

ISSN-L 2791-2523 /Depósito legal ZU2021000216
Volumen 3, Número 1, Abril - Septiembre 2023

SISTEMAS HUMANOS

Revista de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta



Universidad Rafael Urdaneta

SISTEMAS HUMANOS.

Revista de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta.

Depósito legal: ZU2021000216

ISSN-L 2791-2523

Universidad Rafael Urdaneta

Av. 2 c/Calle 86, entrada Sur del Parque Vereda del Lago,

Maracaibo, Venezuela. Teléf. (58) (261) - 2000887, Fax (58)(261) 2000868.

Web: <https://uru.edu>

2023© Los Autores.

De esta edición: Universidad Rafael Urdaneta, Fondo Editorial Biblioteca.
Maracaibo, Venezuela.



Web Sistemas Humanos: <http://uruojs.insiemp.com/ojs/index.php/sh/index>

Web de Revista Arbitradas URU: <http://uruojs.insiemp.com/ojs/index.php/index>

Teléfono: (58) (261) - 2000892.

Correo Electrónico: sistemashumanos@uru.edu

Los contenidos están bajo una licencia *Creative Commons Atribución 4.0 Internacional*. Esta licencia permite que los contenidos de los artículos de *SISTEMAS HUMANOS: Revista de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta*, se puedan copiar y redistribuir en cualquier medio y formato, así como su adaptación (remezclando, transformando o construyendo a partir del material) para cualquier propósito, incluso para un uso comercial. En cualquier caso, el usuario que utilice sus contenidos debe citar de forma adecuada, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Los términos de la licencia se encuentran disponibles en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>

Sistemas Humanos

Depósito Legal: ZU2021000216
ISSN-L 2791-2523

Comité Editorial

Dra. *Leticia Prieto de Alizo*, Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela. (Editora Jefe).

Dra. *Mara Malaver*, Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.
MSc. *Laura Gamboa*, Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.
Dra. *Karleana Semprum*, Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.
MSc. *Adriana Fernández*, Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
MSc. *Paula Carlos*, Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.
MSc. *Marianna Tulli*, Universidad Rafael Urdaneta. Maracaibo, Venezuela.

Comité de Asesores

Dra. *Gloria Pino*, Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
Dra. *Cecilia Montiel Nava*, University of Texas. Rio Grande Valley, EE.UU.
Dra. *María Susana Campo-Redondo*, Universidad de los Emiratos Árabes Unidos. Emiratos Árabes Unidos.
Dra. *Cristina Paz*, Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
Dr. *Juan Ricardo Bencomo*, Universidad Miguel Hernández de Elche. Alicante, España.

Comité Técnico

Esp. *Hosglas Sanchez*, Coordinadora Editorial.
Lcda. *Liliana Gonzalez*, Asistente Editorial.
Mibsay Contreras, Diseño y Maquetación.

Sistemas Humanos, Revista de Psicología es una publicación semestral de la Escuela de Psicología y el Centro de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Rafael Urdaneta, que permite la reproducción parcial o total de los artículos respetando las normas de propiedad intelectual siempre y cuando se reconozcan los créditos de la revista y la autoría. El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores. Los manuscritos que se publican son originales en español, con resumen en idioma inglés y español.

La correspondencia debe ser enviada a: ***Sistemas Humanos: Revista de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta***. Correo electrónico: sistemashumanos@uru.edu

Universidad Rafael Urdaneta

Econ. Alfredo León, Rector
MSc. Ramón Rincón, Vicerrector Académico
Ing. Oscar Urdaneta, Secretario

Dra. Tania Mendez
Decano de la Facultad de Ciencias Políticas,
Administrativas y Sociales.

Dra. Leticia Prieto
Decana de Postgrado e Investigación.

Dra. Mara Malaver
Coordinadora de la Maestría en Psicología Educacional.

MSc. Felipe Peña
Coordinador de la Maestría en Psicología Clínica

MSc. Laura Gamboa
Directora de la Escuela de Psicología.

MSc. Paula Carlos
Coordinadora del Centro de Investigaciones Psicológicas

Contenido

Artículos de Investigación

- Rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales en personas de vida consagrada..
Personality traits and transcendental strengths in people of consecrated religious life
Ana Gabriela Salas Contreras 8
- Reactancia psicológica y percepción de libertad en adolescentes escolarizados.
Psychological reactance and perception of freedom in school adolescents.
Annabella Donnino y Victoria González. 23
- Capacidad emprendedora en estudiantes universitarios.
Entrepreneurial capacity in university students.
Orquídea Rodríguez y Mayra Sarría. 42
- Distorsiones cognitivas y estabilidad emocional en privados de libertad.
Cognitive Distorsions and Emotional Stability in Deprived of Liberty.
Joalmarys Chiquinquira Santeliz Barreto. 56
- Experiencias Amorosas en jóvenes contemporáneos.
Love experience in contemporary youths.
Arianna Portillo y Richerd Uzcategui. 68
- Distorsiones cognitivas y autoeficacia en atletas de alto rendimiento.
Cognitive distortions and self-efficacy in high performance athletes.
Dixon Miguel Ibarra. 85
- En Perspectiva*
- Fundamentos teóricos del bienestar subjetivo de los profesores universitarios de Venezuela.
Theoretical foundations of the Subjective Well-Being of the university professors of Venezuela.
Clíver Sánchez V. 99

RASGOS DE PERSONALIDAD Y FORTALEZAS TRASCENDENTALES EN PERSONAS DE VIDA CONSAGRADA

*Personality traits and transcendental strengths
in people of consecrated religious life*

ANA G. SALAS-CONTRERAS

Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela

Email: anagsc@hotmail.com

Admisión: 08-07-2021

Aceptación: 25-07-2022

RESUMEN

Esta investigación estuvo orientada a determinar la relación entre los rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales en personas de vida consagrada. Sustentada en la teoría de Cattell (1980) y Peterson y Seligman (2004), dicha investigación fue de tipo descriptiva-correlacional, en función de un diseño no experimental transeccional. La muestra estuvo caracterizada por 149 personas de vida consagrada en sus diferentes etapas, ubicados entre Mérida, Distrito Capital, Táchira y Zulia, seleccionados por un muestreo no probabilístico accidental. Se utilizó el instrumento de 16PF de Cattell, y la subescala de la virtud trascendencia de Rojas y Feldman (2010). Los resultados mostraron características asociadas a los factores M+ y O+ así como A-, C-, F-, H-, I-, N- y Q3-, poseen también en alta medida fortalezas trascendentales, y existen diferencias significativas entre género en los factores (A, E, H, N), en la esperanza y en el factor B entre edad y tiempo de vida consagrada, además se observó una correlación perfecta y positiva entre el factor C y la virtud de trascendencia.

PALABRAS CLAVE: Rasgos de personalidad, 16PF, Trascendencia, Vida Consagrada

ABSTRACT

This research aimed to determine the relationship between personality traits and transcendental strengths in people of consecrated life. Based on the theory of Cattell (1980) and Peterson and Seligman (2004), this research was descriptive-correlational, based on a non-experimental transeccional design. The sample was characterized by 149 persons of consecrated life in its different stages, located in Mérida, Distrito Capital, Táchira and Zulia, selected by an accidental non-probabilistic sampling. This was done using Cattell's 16PF instrument and the subscale of the transcendence virtue of Rojas and Feldman (2010). The results showed characteristics associated with the factors M+ and O+ as well as A-, C-, F-, H-, I-, N- and Q3-, they also possess transcendental strengths to a high degree, and there are significant differences between genders in the factors (A, E, H, N), in hope and in factor B between age and time of consecrated life. In addition, a perfect and positive correlation was observed between factor C and the virtue of transcendence.

KEY WORDS: Personality traits, 16PF, Transcendence, Consecrated religious Life

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO: Salas-Contreras, A. (2023). Rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales en personas de vida consagrada. *Sistemas Humanos*, 3(1), 8-22.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los años diversos científicos y especialistas de la salud mental han estudiado el comportamiento humano, centrándose preferentemente en los problemas del mismo y en cómo resolverlos (Martínez, 2006). Por tanto, el estudio de la personalidad se ha caracterizado por la búsqueda de explicaciones satisfactorias de las diferencias individuales y la relativa consistencia del comportamiento intraindividual (Contrera *et al.* (2008). Esto ha implicado innumerables investigaciones desde distintas posturas psicológicas que han pretendido explicarla, describirla y medirla desde diferentes enfoques conceptuales y metodológicos, producto de las cuales han surgido conceptos, constructos y nuevas preguntas que amplían su rango de estudio.

Así mismo, Torres *et al.* (2017), plantean que la personalidad es un constructo teórico psicológico que se refiere a características dinámicas de la persona que son un conjunto estable de sentimientos, emociones, pensamientos y acciones ligados a su comportamiento frente a situaciones diversas a lo largo del tiempo, dando independencia y diferencia al individuo. De esta manera, diferentes autores han destacado que quienes presentan ciertos rasgos de personalidad suelen manifestar mayor satisfacción y bienestar, y se perciben conformes en las áreas de la vida que consideran de mayor relevancia para la misma. En particular, estos últimos años, se ha destacado el papel de la espiritualidad, comprendida como un factor de la personalidad que resulta importante respecto del análisis y de una mejor comprensión de la calidad de vida

En este orden de idea, la psicología positiva trata de lograr un equilibrio en la psicología, prestando tanta atención a la construcción de los aspectos más positivos del ser humano como a la reparación de los peores, a llenar la vida de las personas tanto como a aliviar su malestar (Martínez, 2006). En tal sentido, existen las llamadas fortalezas trascendentales que según Peterson y Seligman (2004), son las virtudes que permiten al individuo establecer una conexión con el universo, proporcionando sentido a su vida. Así pues, dichas fortalezas pueden promover múltiples efectos deseables que contribuyen eficazmente al bienestar psicológico. Martínez (2006), plantea que las fortalezas en general constituyen el principio fundamental de la condición humana y una relación congruente con ellas, representa un importante camino hacia una vida psicológica llena de bienestar.

De esta manera, la fortaleza de la apreciación de la belleza según Peterson y Seligman (2004) se define como la capacidad del individuo para experimentar éxtasis refiriéndose así a la elevación o admiración ante la belleza o la excelencia, ya sea en el arte, la música, la naturaleza o en las habilidades, cualidades y acciones morales de las personas. Así pues, la esperanza es considerada una postura cognitiva, de carácter emocional y motivacional que proyecta al individuo hacia el futuro, dicha fortaleza está relacionada con la resolución activa de problemas y la atención a la información relevante para dicha resolución (Peterson y Seligman, 2004).

Así mismo, Casullo (2005), plantea que la gratitud es el sentimiento relacionado con ser capaces de admitir que se ha recibido una ayuda, un estímulo o un reconocimiento, es un afecto moral en la medida en la que la persona puede darse cuenta de que ha sido objeto de un comportamiento prosocial por parte de otro u otros. De igual manera, Peterson y Seligman (2004), plantean que la fortaleza del humor es la capacidad para reconocer con alegría lo incongruente y para ver la adversidad de una manera benigna, fomenta la resolución de los problemas y una vida psicológica óptima.

Ahora bien, al analizar el contexto de las instituciones religiosas y su proceso de formación, se puede evidenciar la presencia de estas variables de estudio en la vida de las personas de vida consagrada. Considerando que esta implica el compromiso y entrega a una experiencia que determina

el sentido de la vida, parte de la misma persona vinculándola totalmente al hecho trascendente y, al mismo tiempo, debe llevarla a un desarrollo óptimo de sus cualidades, virtudes y potencialidades como parte de las dimensiones de su personalidad; por tanto, la relevancia de esta investigación está relacionada a múltiples factores, que permitan tomar conciencia de los rasgos de personalidad y fortalezas que poseen a fin de vivir en bienestar y generar bienestar en otros. Al mismo tiempo, el plano social se vería beneficiado, por cuanto el estudio de estas variables, ayudaría a los institutos religiosos a tener mayor criterio y exactitud en sus procesos de selección, formación y el diseño de planes de formación que permitan la intervención, prevención y capacitación adecuadas para la mejora de la calidad de vida de las personas consagradas.

Con base a lo anteriormente planteado, la investigación de los rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales en poblaciones religiosas, en este caso en personas de vida consagrada, resulta de relevancia en la actualidad, es por ello que surge la necesidad de preguntar: ¿Cuáles son los rasgos de personalidad y las fortalezas trascendentales presentes en personas de vida consagrada?

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio está enmarcado en una investigación de nivel descriptivo con modelo de estudio de campo y diseño no experimental transeccional-correlacional, al señalar que recolecta datos en un solo momento, la medición de las variables, rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales se realizó en una sola oportunidad. Además, el diseño fue correlacional, por cuanto se midió la relación entre las variables estudiadas.

La población estuvo conformada por personas de la vida consagrada, de edades y género diferentes, así como años de vida religiosa, que forman parte de diversos institutos o congregación religiosa; como muestra total en la investigación se seleccionaron 149 personas de vida consagrada con las siguientes características: Ser aspirante o miembro de una congregación religiosa y/o estar en las diferentes etapas de formación, las mismas están definidas de la siguiente manera: 1. formación inicial: postulante y noviciado (0-5 años). 2. Votos temporales o juniorado (5-10 años). 3. Votos perpetuos o solemnes (10-20 años), de ambos géneros, sin exclusión de edades ubicadas entre los estados Distrito Capital, Mérida, Táchira y Zulia, la cantidad total de la muestra estuvo caracterizada por: 63 personas del primer grupo; 53 del segundo y 31 personas pertenecientes al tercer grupo.

Se utilizó el cuestionario de 16 factores de la personalidad de Raymond Cattell (1980), para determinar los Rasgos de personalidad; este presenta 4 formas (A, B, C y D) que difieren en tiempo de aplicación y grado de instrucciones en la población a estudiar. Se utilizó específicamente la forma A, que está compuesta por 187 ítems cada uno con tres opciones de respuestas, que generalmente indican si la afirmación es cierta, falsa o término medio para el sujeto.

Cattell *et al.* (1980), plantean que el 16PF mide 16 factores básicos que están identificados de la siguiente manera: A, B, C, E, F, G, H, I, L, M, N, O, Q1, Q2, Q3 y Q4. Estos factores están ordenados de acuerdo a su repercusión sobre la conducta en general, siendo el factor A el de mayor influencia. La interpretación de los factores se basa en cuan alta (7, 8, 9 o 10) o baja (1, 2, 3,4) es la puntuación obtenida para cada uno de estos, ubicando dentro del promedio (5,6).

En el 16PF se encuentran tres clases de validez: de constructo, criterio y contenido. La validez de constructo identifica el grado en que las puntuaciones de la prueba miden correctamente los rasgos de personalidad que está supuesta a medir. La validez de criterio mide el grado en que las puntuaciones de la prueba se relacionan con situaciones externas. Según Cattell, Eber y Tatsuoaka (1980), dicha validez

se hace evidente al mencionar que la prueba ha sido aplicada a una muestra extensa de personas y estudios. La validez de concepto se evaluó indirectamente, determinando que tan bien concuerdan las correlaciones de las escalas de la prueba con una muestra representativa de diversas variables psicológicas con aquellas que tengan el mismo criterio conceptual.

Dichos factores cuentan con alta validez, obteniendo coeficientes de correlación entre 0.35 y 0.92, el cual aumenta cuando se aplican más de una forma de la prueba, llegando a obtener coeficientes entre 0.53 y 0.94; así mismo, la confiabilidad consiste en el índice que describe el grado en que las puntuaciones o resultados de una prueba están libres de error, se utiliza frecuentemente el método de partición por mitades, el cual es el equivalente matemático al coeficiente Alpha de Crombach, que resulta para esta prueba entre puntajes de 0.40 y 0.70 para cada uno de los factores evaluados.

Por otra parte, para identificar las fortalezas trascendentales se utilizó el instrumento VIA de la versión original en inglés de Peterson y Seligman (2004) y la versión al castellano (traducida por Vázquez y Hervás, 2006), para validar el instrumento en una población de América latina específicamente Venezuela. El mismo, consta de 240 reactivos con cinco posibilidades de respuesta: (5) "Muy Parecido a mí", (4) "Algo parecido a mí", (3) "Neutro", (2) "Algo diferente a mí", (1) "Nada parecido a mí". Distribuidos en seis dimensiones: sabiduría y conocimiento (50 ítems), coraje (40 ítems), humanidad y amor (30 ítems), justicia (30 ítems), templanza (40 ítems) y trascendencia (50 ítems).

En este sentido, se tomó la sub-escala de la virtud de trascendencia, con el fin de abordar la variable de la investigación. La misma parte, de la revalidación de Rojas y Feldman (2010), quienes utilizaron el instrumento VIA creado por Peterson y Seligman (2004). Las autoras, tomaron la traducción al español del instrumento VIA (2004) realizada por Vázquez y Hervás (2006), para llevar a cabo dicha revalidación. Para la sub-escala se extrajeron los ítems clasificados de la dimensión (virtud) trascendencia y esta a su vez para las sub-dimensiones (fortalezas) pertenecientes a ellas, tales como: Apreciación de la belleza, esperanza, gratitud, humor y espiritualidad.

Se realizó un análisis factorial a través del programa de SPSS versión 17. Y para hallar la estructura factorial del cuestionario aplicado, se utilizó el método de extracción de factores de componentes principales con rotación varimax. Se consideraron los criterios del autovalor por encima de 1,5 y para la selección de los ítems, cargas factoriales mayores a 0.35. En los cuales se obtuvieron cinco (5) factores que explican el 77.271 % de la varianza total.

En tal sentido esta investigación se centró en el factor 2 que compete a la virtud trascendencia, variable de este estudio, el cual explica el 13.109 % de la varianza y sus ítems se refieren a la apreciación de la belleza y la excelencia, la gratitud, la esperanza, espiritualidad, sentido del humor y optimismo. En cuanto a la confiabilidad, los valores de consistencia interna (Alpha de Cronbach) para cada una de las dimensiones del Inventario de Fortalezas del Carácter y la escala total son altos, oscilan entre (0.988 y 0.996), estando todas las dimensiones por encima de .90, lo cual indica la homogeneidad de los ítems que la constituyen.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, los resultados obtenidos a partir de la aplicación de los instrumentos 16PF de Cattell (1980) y la subescala de la virtud de trascendencia de Rojas y Feldman (2010), se incluyen las interpretaciones y el análisis que surgió de su discusión, tomando en cuenta los planteamientos teóricos y antecedentes de investigación anteriormente expuestos. Se emplearon pruebas de contraste de hipótesis no paramétricas de acuerdo a la normalidad de los datos.

Tabla 1.
Estadístico descriptivo para los Rasgos de Personalidad en personas de vida consagrada

Decatipo	\bar{X}	S	Mínimo	Máximo
A	4.70	2.123	1	10
B	6.68	1.756	1	10
C	4.80	2.076	1	8
E	6.05	2.634	1	10
F	4.27	2.177	1	10
G	5.15	2.168	1	10
H	4.32	2.178	1	10
I	4.60	1.881	1	10
L	6.59	2.020	3	10
M	7.83	1.734	3	10
N	3.73	2.130	1	9
O	7.05	1.960	2	10
Q1	6.00	2.215	1	9
Q2	6.67	1.936	3	10
Q3	3.07	1.497	1	8
Q4	6.50	2.587	1	10

Para determinar los rasgos de personalidad en la muestra estudiada, la Tabla 1, presentó las puntuaciones altas para cada uno de los 16 factores de personalidad, se encuentran el factor (M+) que tiene que ver con actitud cognitiva y el factor (O+) con la conciencia. Según Cattell (1980), estos resultados revelan que la muestra posee rasgos de personalidad asociados a la subjetividad, imaginativos, bohemios, poco convencionales e interesados sólo en la esencia de las cosas, se caracterizan por una intensa vida interna con tendencia a la culpabilidad y remordimiento de conciencia, inseguros, autorecriminantes, con facilidad al llanto, deprimidos, solitarios, pensadores y ansiosos.

Sin embargo, se puede inferir a partir de los resultados de la muestra participante que existen diferencias en el proceso formativo de la vida religiosa, en cuanto a las etapas evolutivas (adolescencia, adultez temprana e intermedia), se puede deducir que estos sujetos que ingresan a la vida consagrada vienen con dificultades conectadas con su propia historia de vida, carencias, procesos de maduración, crisis incluso de desarrollo que pueden afectar o generalizar los resultados asociados en cierta medida a las diferencias en cuanto a sus periodos de desarrollo y su procesos de formación.

Así mismo, es posible que el pensamiento predominante de estas personas les ha llevado a proyectar una imagen del Dios mágico y alejado, transmitiendo sentimientos asociados a la culpa y a la idea del pecado, asumiendo un sistema de creencias de un Dios inalcanzable, que les lleva a experimentar frustración, sentimiento de culpa, angustia, baja autoestima por no alcanzarlo. No obstante, reflejan también características asociadas a la reflexión, introspección y vida interior asociado al propio estilo de vida, la oración, meditación y contemplación que permite que estas personas manejen una estructura más introspectiva y reflexiva.

Asimismo, dentro de las puntuaciones bajas se encuentran los factores de expresividad emocional (A-), fuerza del yo (C-), Impulsividad (F-), Aptitud situacional (H-), Emotividad (I-), Sutileza (N-) y Autoestima (Q3-). Los resultados reflejan características asociadas a ser duros, fríos, escépticos,

desconfiados, rígidos en su manera de hacer las cosas y en sus criterios personales, además de manifestar preferencia por estar solos con escaso deseo de interactuar, igualmente, presentan baja tolerancia a la frustración, tendencia a evadir la realidad, sobrios, tímidos, propensos a margarse, sujetos a normas, flojos, indiferentes a las reglas sociales así como individuos ingenuos, sinceros y espontáneos.

En tal sentido, se puede inferir que la muestra perteneciente a las personas de vida consagrada, pudieran presentar tendencias a idealizar la vida, en muchos casos convirtiéndose en personas duras y frías, concibiendo una dualidad, dando paso a la desconfianza que genera ver la propia humanidad, muchas veces desplazada, evadiendo así la propia realidad de sus historias. Así mismo, es posible que el escaso deseo de interactuar reflejado en los resultados esté asociado a factores como: el período formativo (postulantado-noviado) y la necesidad de conectar de manera más profunda e íntima a través de la oración y contemplación con Dios.

Para dar respuesta al segundo objetivo específico de la presente investigación en el cual corresponde describir las fortalezas trascendentales en personas de vida consagrada, se procedió a realizar un análisis descriptivo de la variable antes mencionada:

Tabla 2.

Estadísticos descriptivos para las fortalezas trascendentales en personas de vida consagrada

Variable / Subdimensión	\bar{X}	S	Mínimo	Máximo
Apreciación de la Belleza o Excelencia	41.61	5.267	16	50
Gratitud	43.99	4.184	32	50
Esperanza	41.35	5.707	22	50
Espiritualidad	46.44	5.349	36	96
Humor	40.45	7.364	19	19
Virtud de Transcendencia	213.87	20.081	157	86

El comportamiento de la virtud de trascendencia en la población objeto de estudio en la cual se observó los hallazgos más resaltantes de esta dimensión, reflejan que todas las fortalezas se ubicaron en la categoría alta del baremo establecido; ubicándose de la siguiente manera: espiritualidad alcanzó la media más alta, seguida de gratitud, apreciación de la belleza y la excelencia, esperanza y. por último, el humor u optimismo.

Tomando en cuenta estos resultados, mediante los planteamientos de Peterson y Seligman (2004), se puede afirmar que las personas de vida consagrada poseen una alta fortaleza de espiritualidad, lo que les caracteriza por ser practicantes de la religión que profesan, con una fe firme que mantienen aún en los momentos difíciles, manifestando propósitos sólidos en la vida que les permite tener claridad acerca de la misión con la cual se identifican. En cuanto a la gratitud, los resultados evidencian una presencia alta por lo que pueden ser calificadas como personas agradecidas de la vida, de la bondad de los otros, con capacidad para reconocer las cosas positivas que poseen, lo que les permite reconocerse afortunados continuamente.

Respecto a la apreciación de la belleza, los resultados obtenidos de dicha fortaleza fueron altos. En este sentido, Peterson y Seligman (2004), refieren que las personas de vida consagrada le otorgan importancia a la naturaleza, el arte, la música y todo aquello que les proporciona bienestar y emociones profundas. Se puede inferir que la muestra representativa manifiesta percepciones donde experimentan lo bello, noble, puro y gratificante del mundo que les rodea vivenciando que lo que

perciben es un regalo trascendente que les lleva a conectarse con Dios apreciando el todo como algo sublime. En lo referente a la esperanza, alcanzó una presencia alta caracterizada por indicadores de una personalidad optimista y persistente, poseedores de confianza en sí mismos y en las posibilidades para un futuro próspero, de este modo se puede deducir que la esperanza en las personas de vida consagrada les proporciona libertad para vivir con la mirada en aquello que está más allá de lo que se encuentra a simple vista.

Finalmente el humor se mostró como una alta fortaleza, definiendo a los consagrados según Peterson y Seligman (2004), como personas dispuestas a alegrar el día de aquellos con los que se relacionan, encontrando satisfacción al hacer sonreír a los otros y manteniendo un buen estado de ánimo a pesar de las dificultades. De esta manera, se puede inferir que las personas de vida consagrada tienden a ser alegres, joviales y espontáneas. No obstante, haciendo alusión a características asociadas a dureza, rigidez, baja tolerancia a la frustración, amargura, se puede deducir que la muestra, posee indicadores representativos de personas con dificultades para manejar el fracaso y manifestar sus propias vulnerabilidades usando el elemento risa o humor como mecanismo de defensa o vía de escape.

Para cumplir con el tercer objetivo que busca comparar los rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales tomando en cuenta datos demográficos como: edad, género y años de vida consagrada (postulantado-noviado, juniorado y votos perpetuos), se presentaran las tablas a continuación:

Tabla 3.

Comparación para dos muestras independientes de acuerdo al género

Variable	Sig. (Bilateral)
A	0.011*
B	0.065
C	0.669
E	0.000**
F	0.094
G	0.442
H	0.016*
I	0.156
L	0.536
M	0.383
N	0.001**
O	0.439
Q1	0.120
Q2	0.731
Q3	0.397
Q4	0.165
Apreciación de las bellezas	0.756
Gratitud	0.280
Esperanza	0.006**
Espiritualidad	0.562
Humor	0.906
Virtud de Trascendencia	0.494

Tabla 4

Descriptivos para los factores de personalidad y fortalezas trascendentales de acuerdo al género

Variable	Género	\bar{X}	S
A	Masculino	4.24	1.899
	Femenino	5.11	2.236
E	Masculino	6.86	2.305
	Femenino	5.33	2.711
H	Masculino	4.77	2.227
	Femenino	3.91	2.064
N	Masculino	4.34	2.056
	Femenino	3.19	2.057
Esperanza	Masculino	42.71	4.604
	Femenino	40.09	6.336

En la Tabla 3, se evidenció que existen diferencias estadísticamente significativas de acuerdo al género para el Factor A: (expresión emocional), conjuntamente, en la Tabla 4 se apreció que los hombres tienden a ser más reservados, tímidos y formales en promedio que las mujeres. Asimismo, se estima que hay diferencias significativas, ubicadas en puntuación media para el Factor E: (dominancia), en cuanto a que los hombres suelen ser más competitivos y seguros de sí mismos en comparación con las mujeres, que si bien se ubican en el mismo puntaje están un poco por debajo de los hombres, el género femenino en cambio se caracteriza por tomar la iniciativa, docilidad y obediencia.

Por otro lado, existen diferencias significativas dentro de las puntuaciones bajas para ambos sexos en el Factor H (aptitud situacional) y el Factor N (sutileza) de modo que las mujeres tienden a presentar características en cuanto a timidez, vergüenza, cumplidoras de normas, sencillas e ingenuas en promedio que los hombres, que aunque presentan una media baja se ubican levemente por encima de las féminas. A lo que respecta la virtud de trascendencia, se encontró que los hombres tienen puntajes de esperanza en promedio por encima que las mujeres, véase la Tabla 4 para conocer las medias. Con respecto a las comparaciones de acuerdo al tiempo en cada una de las etapas de formación de la vida consagrada (postulantes-novicios, juniores y votos perpetuos) los resultados se encuentran resumidos en las Tablas 5, 6 y 7.

Tabla 5.*Prueba H de Kruskal Wallis según el tiempo de vida consagrada*

Variable	Sig. Asintótica Prueba K-S
A	0.778
B	0.019*
C	0.192
E	0.125
F	0.775
G	0.244
H	0.060
I	0.192
L	0.473
M	0.682
N	0.905
O	0.468
Q1	0.625
Q2	0.258
Q3	0.0879
Q4	0.733
Apreciación de la belleza	0.787
Gratitud	0.693
Esperanza	0.387
Espiritualidad	0.783
Humor	0.400
Virtud de Trascendencia	0.779

Tabla 6.*Comparaciones múltiples para el tiempo de vida consagrada*

Variable dependiente	(I) GRUPO	(J) GRUPO	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.
B	Perpetuo	Juniores	,797	,390	,128
		Postulantes-Novicio	1,035*	,376	,020
	Juniores	Perpetuo	-,797	,390	,128
		Postulantes-Novicio	,238	,319	1,000
	Postulantes-Novicio	Perpetuo	-1,035*	,376	,020
		Juniores	-,238	,319	1,000

Tabla 7.
Estadísticos descriptivos para el tiempo de vida consagrada

Variable / Subdimensión	Tiempo de vida Consagrada	\bar{X}	S
Factor B	Perpetuo	7.42	1.566
	Juniores	6.62	1.863
	Postulantes-Novicios	6.38	1.756

En la Tabla 5, se apreció que el único factor donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas, fue en el factor B (Inteligencia). En las comparaciones múltiples (Tabla 6), se encontró que existe diferencia entre el grupo de postulantes-novicios y grupo de votos perpetuos. Se infiere, de acuerdo a la Tabla 7, que a medida que aumenta el tiempo de vida consagrada, estas personas tienden a presentar mayor juicio y mayor inclinación por intereses de orden intelectual.

Tabla 8.
Prueba H de Kruskal Wallis según la edad

Variable	Sig. Asintótica
A	0.096
B	0.034*
C	0.847
E	0.057
F	0.054
G	0.500
H	0.055
I	0.356
L	0.791
M	0.861
N	0.631
O	0.800
Q1	0.444
Q2	0.173
Q3	0.723
Q4	0.771
Apreciación de la belleza	0.119
Gratitud	0.460
Esperanza	0.642
Espiritualidad	0.448
Humor	0.136
Virtud de Trascendencia	0.569

Tabla 9.
Comparaciones múltiples para la edad

Variable dependiente	(I) GRUPO	(J) GRUPO	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.
B	<21 años	Entre 21 y 30 años	-0.646	0.403	0.334
		>30 años	-1.109	0.435	0.036
	Entre 21 y 30 años	<21 años	0.646	0.403	0.334
		>30 años	-0.463	0.321	0.453
	>30 años	<21 años	1.109	0.435	0.036
		Entre 21 y 30 años	0.463	0.321	0.453

Tabla 10.
Estadísticos descriptivos para el tiempo de vida consagrada

Variable / Subdimensión	Tiempo de vida Consagrada	\bar{X}	S
Factor B	<21 años	6.00	1.745
	Entre 21 y 30 años	6.65	1.747
	>30 años	7.11	1.690

Al establecer comparaciones entre los rasgos de personalidad, fortalezas trascendentales, y la edad, se encontró que el Factor B (Inteligencia) fue el que mostró diferencias estadísticamente significativas. En este sentido, se observaron diferencias en la inteligencia de las personas de vida consagrada menores de 21 años con respecto a las personas mayores de 30 años, se encuentra que a medida que las personas de vida consagrada tienen mayor edad, tienen más tendencia a ser juiciosos y tener mayor capacidad mental.

Así mismo, para dar cumplimiento al último objetivo específico que busca establecer la dirección, magnitud y significancia de la relación entre rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales se procedió aplicar el siguiente estadístico:

Tabla 11.
Correlación de Spearman Brown para rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales

	Belleza	Gratitud	Esperanza	Espiritualidad	Humor
A	rho=0.135 valor p= 0.103	rho=0.155 valor p=0.060	rho=0.165* valor p=0.050	rho= 0.018 valor p=0.833	rho= 0.071 valor p=0.393
B	rho= -0.026 valor p=0.754	rho= -0.023 valor p=0.785	rho= 0.042 valor p=0.61	rho= 0.007 valor p=0.932	rho= 0.082 valor p=0.326
C	rho= 0.231** valor p=0.005	rho= 0.292** valor p=0.000	rho= 0.357** valor p=0.000	rho= 0.357** valor p=0.000	rho= 0.257** valor p=0.002
E	rho= -0.059 valor p=0.483	rho= -0.139 valor p=0.091	rho= 0.101 valor p=0.230	rho= -0.052 valor p=0.535	rho=-0.162 valor p=0.051
F	rho= 0.141 valor p=0.089	rho= -0.017 valor p=0.836	rho= 0.080 valor p=0.341	rho= -0.056 valor p=0.503	rho= 0.270** valor p=0.001
G	rho= 0.071 valor p=0.391	rho=0.171* valor p=0.038	rho= 0.207* valor p=0.013	rho= 0.086 valor p=0.305	rho= 0.016 valor p=0.846
H	rho=0.191* valor p=0.021	rho= 0.130 valor p=0.115	rho= 0.278** valor p=0.001	rho= 0.118 valor p=0.159	rho= 0.376** valor p=0.000
I	rho=0.050 valor p=0.551	rho= -0.024 valor p=0.774	rho=-0.075 valor p=0.375	rho= -0.129 valor p=0.123	rho= -0.176* valor p=0.033
L	rho= -0.084 valor p=0.311	rho= -0.090 valor p=0.277	rho= -0.140 valor p=0.096	rho= -0.224** valor p=0.007	rho= -0.036 valor p=0.666
M	rho= 0.094 valor p=0.261	rho= 0.128 valor p=0.122	rho= 0.030 valor p=0.724	rho=-0.038 valor p=0.653	rho=-0.014 valor p=0.857
N	rho= 0.066 valor p=0.428	rho= 0.021 valor p=0.804	rho= 0.042 valor p=0.618	rho= -0.149 valor p=0.076	rho= -0.058 valor p=0.489
O	rho= -0.063 valor p=0.450	rho= -0.166* valor p=0.043	rho=-0.270** valor p=0.001	rho= -0.133 valor p=0.112	rho= -0.152 valor p=0.068
Q1	rho= 0.117 valor p=0.158	rho= 0.094 valor p=0.255	rho= 0.184** valor p=0.028	rho= 0.184* valor p=0.028	rho= 0.070 valor p=0.401
Q2	rho= -0.145 valor p=0.081	rho= 0.059 valor p=0.479	rho= -0.110 valor p=0.192	rho= -0.139 valor p=0.094	rho= -0.139 valor p=0.094
Q3	rho= 0.101 valor p=0.224	rho= 0.080 valor p=0.366	rho= 0.102 valor p=0.227	rho= 0.146 valor p=0.081	rho= -0.030 valor p=0.716
Q4	rho= -0.138 valor p=0.096	rho= -0.137 valor p=0.096	rho= -0.227** valor p=0.007	rho= -0.245** valor p=0.003	rho= -0.116* valor p=0.162

En la Tabla 11, se evidenció que existe correlación estadísticamente significativa y positiva con la fortaleza apreciación de la belleza, por cuanto las personas de vida consagrada experimenten asombro y fascinación por todo lo creado mayor serán los rasgos asociados a caminar sin temor al fracaso y buen autoconcepto que les permitirá hacer frente a situaciones (Factor H).

Con respecto a la fortaleza gratitud se obtuvo una correlación directa y positiva con el (Factor G) estableciendo que a medida que las personas de vida consagrada manifiesten sentimientos asociados a la generosidad, servicio desinteresado, mayor serán las características de personas responsables, perseverantes y respetuosas de las normas. Por el contrario, a menor culpabilidad, ansiedad, sentimientos de culpa y remordimiento de conciencia (Factor O) mayor serán los niveles de experiencias positivas, de reemplazar la amargura y el resentimiento por agradecimiento.

En tal sentido la fortaleza de la esperanza correlaciona de manera positiva y directa con los factores (G, H y Q1) ya que al aumento de expresiones llenas de optimismo, persistencia a pesar de las circunstancias adversas, percepción positiva de las cosas, claridad de metas y confianza en sí mismos se reflejarán personas de vida consagrada responsables, perseverantes, juiciosas, emocionalmente disciplinadas y constantes. En cambio correlaciona de manera inversa con los factores (O y Q4), pues a menor expresión de inseguridad, sentimientos de culpa, remordimiento de conciencia, frustración, impulsividad, ansiedad e irritabilidad. Mayor será la presencia de dicha fortaleza, en cuanto que les proporciona a estas personas libertad, perseverancia, sostén y consuelo en **su fe**.

Así mismo, la fortaleza de la espiritualidad presentó una correlación positiva con el (Factor Q1), esto refleja que a medida que las personas de vida consagrada denoten una firme convicción de la existencia de Dios, propósitos firmes en la vida, mayor será la presencia de características asociadas a libertad, apertura al cambio, menos inclinados a moralizar y más propensos a experimentar la vida, esa que les conecta con la esencia del ser y que les invita a encontrar la trascendencia. Por el contrario correlaciona de manera negativa con los factores (L y Q4), puesto que a menor manifestación de desconfianza, suspicacia, dogmatismo, desconexión del resto de la humanidad y ansiedad, mayor serán las características asociadas a vida interior que les permite a estas personas crecer, madurar y ser fecundas desde la esencia propia en unión con Dios y los hombres.

La fortaleza del humor correlaciona de manera directa con los factores (F y H) por tanto se asocia que a mayor alegría, buen estado de ánimo y capacidad para hacer reír a otras personas, también aumentan las características de alegría, expresividad y entusiasmo. Sin embargo correlaciona de manera inversa y negativa con los factores (I, L y Q4), ya que menor racionalidad, severidad, rechazo de ilusiones, desconfianza, desconexión del resto de la humanidad, frustración, impulsividad e ansiedad Mayor serán las características de buen sentido del humor, relaciones sociales y apoyo social que funciona como inhibidor de estrés.

Ahora bien, se entiende que existe correlación perfecta, positiva y significativa entre el Factor C (fuerza del yo) y la virtud de trascendencia, esto implica que aquellas personas de vida consagrada que presentan estabilidad emocional, serenidad, madurez, constancia en sus intereses, serán proclives a apreciar la belleza, la gratitud, la esperanza, espiritualidad y humor, que les lleva a conectar de una manera más genuina y libre con lo trascendente.

CONCLUSIONES

Con respecto a la personalidad de las personas de vida consagrada, se observaron los factores (M+ y O+) los cuales demuestran rasgos asociados a la subjetividad, actitud distraída, imaginativos e interesados en la esencia de las cosas así como inseguros con tendencia a la culpabilidad, remordimiento de conciencia, autorecriminantes, solitarios, ansiosos e introspectivos.

Así mismo, se encontraron indicadores como (A-, C-, F-, H-, I-, N- y Q3-) los cuales caracteriza a estas personas como duras, frías, desconfiadas, rígidas, solitarias, escépticas, con baja tolerancia a la frustración, displacientes de emoción y fácilmente perturbable con tendencia a evadir la realidad. Así como sujetos a normas, propensos a amargarse, flojos, ingenuos, sencillos, espontáneos y naturales.

En relación a la virtud de trascendencia se poseen fortalezas en alta medida para estas personas de vida consagrada, tales como, la espiritualidad que les permite trascender aspectos importantes de su vida; la gratitud que les conecta con la bondad, la esperanza con un futuro inimaginado, la

apreciación de la belleza con lo genuino que les rodea y por último el humor que les capacita para afrontar situaciones adversas con entusiasmo y alegría.

De acuerdo al género existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto al factor A ya que los hombres tienen a ser más reservados y tímidos en promedio en que las féminas. Por su parte, las mujeres en los factores (E, H y N) así como la fortaleza de la esperanza se encuentran levemente por debajo en promedio que los hombres, por tanto se evidencian características aunadas a la timidez, vergüenza, cumplidoras de normas, espontáneas, sencillas e ingenuas.

Así mismo, en la comparación en cuanto a edad y tiempo en la vida consagrada, se puede concluir que el único factor en donde se halló diferencias estadísticamente significativas fue en el factor B (inteligencia), en los grupos de edad (menores de 21 - mayores a 30 años) y en tiempo (postulante/novicio -votos perpetuos) en el cual se observa que a mayor edad y tiempo de vida consagrada estas personas tienden a presentar mayor juicio y mayor inclinación por intereses de orden intelectual así como la resolución de conflictos de manera adecuada.

Se puede decir que existe relación entre ambas variables por cuanto las fortalezas trascendentales correlaciona de manera directa e inversamente con algunos factores de personalidad, así pues la apreciación de la belleza tiene correlación con el (Factor C y H) fuerza del yo y aptitud situacional, la gratitud se relaciona de manera directa con los Factores C y G (Fuerza del yo y lealtad grupal) y de manera inversa con el factor O (conciencia), la esperanza con los factores C, G, H y Q1 (Fuerza del yo, lealtad grupal, aptitud situacional y posición social) e inversamente con los factores O y Q4 (conciencia y ansiedad). Así mismo, la espiritualidad correlaciona de manera directa y positiva con los factores C y Q1 (Fuerza del yo y posición social) e inversamente con los factores L y Q4 (credibilidad y ansiedad) y por último la fortaleza del humor se relaciona de manera directa con los factores C, F y H (Fuerza del yo, impulsividad y aptitud situacional) y de manera inversa con los factores I, L y Q4 (emotividad, credibilidad y ansiedad).

Cabe destacar que para el desarrollo de esta investigación se plantearon las siguientes hipótesis, las cuales no fueron confirmadas: A mayor expresividad emocional, inteligencia, fuerza del yo, lealtad grupal, sutileza, posición social, certeza individual, aptitud situacional y autoestima, mayor fortaleza trascendental. Así como, a mayor dominancia, impulsividad, emotividad, credibilidad, actitud cognitiva, conciencia y estado de ansiedad, menor fortaleza trascendental.

REFERENCIAS

- Casullo, M. (2005). El capital psíquico. Aportes de la psicología positiva. *Psicodebate*, 6, 59-72. <https://doi.org/10.18682/pd.v6i0.441>
- Cattell, R., Eber, H., & Tatsuoka, M. (1980). *Cuestionario de los 16 factores de personalidad*. Manual Moderno. <https://pdfcoffee.com/cattell-cuestionario-de-16-factores-de-la-personalidad-16-pf-pdf-free.html#Armando+Martin>
- Contreras, F. Espinosa, J. y Esguerra, G. (2009). Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8(2), 311-322. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v8n2/v8n2a02.pdf>
- Martínez, M. (2006). El estudio científico de las fortalezas trascendentales desde la Psicología Positiva. *Clínica y Salud*. 17 (3), 245-258. <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180613871003.pdf>
- Peterson, C y Seligman, M. (2004). *Character Strengths and Virtues A Handbook and Classification*. Oxford University Press. https://www.academia.edu/37619518/Character_Strengths

[and Virtues A Handbook and Classification Christopher Peterson and Martin E P Seligman 1 2004](#)

- Rojas, R. y Feldman L. (2010). “Fortalezas del carácter, variables sociodemográficas y salud en trabajadores de sector público”. (Tesis de Maestría, Universidad Simón Bolívar). Caracas-Venezuela.
- Torres, A. Velázquez, G. Martínez, A. García, J. Gómez, M. Jasso, L. y Ortiz, D. (2018). Rasgos de personalidad en alumnos de reciente ingreso a la carrera de medicina. *Investigación en Educación Médica*, 8(25), 27-35. <https://www.medigraphic.com/pdfs/invedumed/iem-2018/iem1825e.pdf>

NOTAS

1. Artículo de investigación derivado del trabajo de grado, titulado: Rasgos de personalidad y fortalezas trascendentales en personas de vida consagrada, presentado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Rafael Urdaneta.
2. Los datos de esta investigación se encuentran almacenados y disponible en la Base de Datos de CINVEPSI.

CONFLICTOS DE INTERÉS

1. La autora indica que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.

REACTANCIA PSICOLÓGICA Y PERCEPCIÓN DE LIBERTAD EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS

Psychological reactance and perception of freedom in school adolescents

ANNABELLA DONNINO

Escuela de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta.

Maracaibo, Venezuela.

Email: annabellavdonnino@gmail.com

VICTORIA GONZÁLEZ

Escuela de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta.

Maracaibo, Venezuela.

Email: victoriaisabelgch@gmail.com

Admisión: 11-01-2022

Aceptación: 22-07-2022

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la reactancia psicológica y percepción de libertad en adolescentes escolarizados, bajo la teoría de reactancia psicológica de Brehm (1981) y la teoría de libertad de Millán-Puelles (1984). Se realizó un estudio correlacional en una muestra de 216 estudiantes escolarizados de distintas instituciones educativas del estado Zulia, Venezuela, seleccionado con un muestreo no probabilístico de tipo bola de nieve. Se utilizó la escala de Reactancia Psicológica o HPRS (Hong y Page, 1989) la cual posee una alta confiabilidad y el Inventario de Percepción de Libertad, desarrollado por las investigadoras con adecuada consistencia interna. Se comprobó la hipótesis de que existe una relación inversa entre reactancia psicológica y libertad de elección, pero no con las libertades percibidas. Se evidenció un nivel medio de reactancia psicológica, nivel alto de libertad de elección, así como nivel alto de libertades percibidas.

PALABRAS CLAVE: Reactancia psicológica; percepción de libertad; adolescentes;

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the psychological reactance and perception of freedom in school-going adolescents, under the psychological reactance theory of Brehm (1981) and the freedom theory of Millán-Puelles (1984). This correlational study was carried out in a sample of 216 school students from different educational institutions in the state of Zulia, Venezuela, selected with a non-probabilistic snowball sampling. This study used the Psychological Reactance Scale or HPRS (Hong and Page, 1989), which has a high reliability, and the Perception of Freedom Inventory, developed by the researchers with adequate internal consistency. The study tested the hypothesis that there is an inverse relationship between psychological reactance and freedom of choice, but not with perceived freedoms. There was evidence of a medium level of psychological reactance, a high level of freedom of choice, as well as a high level of perceived freedoms.

KEY WORDS: Psychological reactance; perception of freedom; adolescents

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO: Donnino, A. y González, V. (2023). Reactancia psicológica y percepción de libertad en adolescentes escolarizados. *Sistemas Humanos*, 3(1), 23-41.

INTRODUCCIÓN

El fin de la educación secundaria y el comienzo de la superior es concomitante con el final de la adolescencia y el principio de la adultez, lo cual puede implicar cambios psicosociales marcados en la dinámica de la vida del individuo, afectando también sus decisiones a largo plazo. En Venezuela, la edad promedio de salida de la educación secundaria es de 17 años, o el final de la adolescencia. Durante esta etapa el adolescente se ve comprometido a cumplir roles sociales en relación con sus compañeros y miembros del sexo opuesto, al mismo tiempo que se ve enfrentado a conseguir buenos resultados escolares y a tomar decisiones sobre su futuro.

Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (1990), la adolescencia es el periodo comprendido entre los 10 y 19 años, siendo una etapa compleja de la vida que marca la transición de la edad temprana al estado adulto; por lo que se espera una serie de cambios tanto físicos como psicológicos, sociales e intelectuales. Se clasifica en primera adolescencia, precoz o temprana entre los 10 a 13 años, la segunda o adolescencia intermedia que comprende entre los 14 y 16 años de edad y adolescencia tardía desde los 17 y puede extenderse hasta los 21 años (UNICEF, 2020). Estas fases de desarrollo exigen una capacidad de afrontamiento, es decir, estrategias conductuales y cognitivas para lograr una adaptación y una transición efectivas (Callabed, 2006; citado por Vinaccia *et al.*, 2007).

En adición a esto, para Erickson (1968), la principal tarea de la adolescencia es confrontar la crisis de identidad frente a la confusión de identidad, para convertirse en un adulto único con un coherente sentido del yo y un rol valorado en la sociedad. De acuerdo con el mismo autor, la identidad se construye a medida que los jóvenes resuelven tres problemas importantes: la elección de una ocupación, la adopción de valores con los cuales vivir y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria. Durante la niñez media, los niños adquieren las habilidades necesarias para tener éxito en su cultura. Mientras que, en la adolescencia, se deben encontrar maneras para lograr la correcta utilización de las habilidades adquiridas. Cuando los jóvenes presentan dificultades al inclinarse por una ocupación, o en caso de que sus oportunidades se vean limitadas de manera externa, están en riesgo de presentar conductas con graves consecuencias negativas, como la actividad delictiva o el embarazo temprano, según lo planteado por Erickson (1968).

El mismo autor refiere a la moratoria psicosocial, como la pausa que proporciona la adolescencia, que permite a los jóvenes buscar causas con las que puedan comprometerse. Asimismo, el psicólogo David Elkind (1998) refiere que estos “son presionados hacia una adultez prematura” (citado por Papalia *et al.*, 2005, p. 391). Es decir, no poseen la oportunidad ni el tiempo de experimentar este período necesario para formar un sentido estable del yo. Uno de los riesgos de esta etapa es la confusión de identidad o de roles, que puede demorar en gran medida la adquisición de la adultez psicológica, según Erickson (1968). Sin embargo, es normal que se presente cierto grado de confusión de la identidad. De esta manera, algunos padres u otros actores del entorno de estos individuos pueden imponer una decisión preestablecida acerca de lo que estos deben hacer, o la carrera a estudiar, lo cual coartaría la libertad de los individuos para escoger y tomar sus propias decisiones.

Ante esta situación es posible que se produzca un fenómeno conocido como reactividad psicológica. En 1966, Brehm menciona como principal característica de este comportamiento la necesidad de contrariar una amenaza al sentir influenciada la propia libertad de acción. A su vez, esta reacción puede cobrar mayor preponderancia en la adolescencia, tal como menciona Cialdini (1990) cuando plantea que destaca como una etapa en la que la reactividad psicológica se presenta con mayor fuerza

dada la presencia de un sentimiento de individualidad exacerbado. El individuo deja de ser un niño bajo el mando férreo de sus padres, para convertirse en un adulto responsable.

Por otro lado, esta no es la única causa posible para que un adolescente manifieste reactancia psicológica. No todas las personas desean obtener un título universitario o ejercer una ocupación que necesite este aval. Otra imposición que puede desencadenar este efecto es la situación económica del país y los recursos disponibles, que pueden favorecer o no a los jóvenes para forjar un futuro en el ámbito profesional. Esta serie de detonantes generan ciertos efectos emocionales, cognitivos y conductuales, conformando el fenómeno de “rebeldía” adolescente. Por lo tanto, la teoría de la reactancia psicológica resulta una alternativa para explicar este período de rebelión, lo cual resulta apremiante en el contexto social actual, con el aumento del tiempo en casa y, por ende, mayor posibilidad de generarse altercados entre los integrantes de la familia.

Es necesario considerar la definición de la reactancia psicológica; Brehm (1966) plantea que las personas poseen libertades respecto a su comportamiento y, cuando esta libertad se ve reducida o es amenazada con ser reducida, el individuo se motiva a recuperarla. Posteriormente, la teoría de la reactancia psicológica fue ampliada por Brehm y Brehm (1981), quienes plantearon que la amenaza o pérdida de una libertad motiva al individuo a restaurar esa libertad. Por lo tanto, la manifestación directa de la reactancia es el comportamiento dirigido a restaurar la libertad en cuestión. Además, Brehm y Brehm (1981) expresan que siempre que la capacidad de libre elección se ve reducida o amenazada, la necesidad de conservar las libertades que se tienen hace que se deseen (junto con los bienes y servicios que las acompañan) mucho más que antes. Sobre esta idea Guerrero y Perozo (2009), al abordar a estudiantes universitarios opositores en Venezuela, encontraron que la mayoría de estos jóvenes presentaban un nivel de reactancia psicológica medio y que, en aquellos que participaban activamente, esta era mayor que la de los que no participaban de la misma manera.

Del mismo modo, De las Cuevas y Peñate (2015) coinciden en entender la reactancia psicológica como la motivación que lleva al individuo a restaurar una libertad que considera amenazada, o la reacción emocional, cuando una persona experimenta un estado de constante presión para que asuma un rol, realice algún acto o adopte un punto de vista. Se trata de una negación a realizar lo que el otro desea, no tanto por un disentimiento como tal, sino como una manera de poder resguardar la autonomía individual.

En otro orden de ideas, Dillard y Shen (2005; citados por Stanojlovic, 2015), compararon en su estudio cuatro modelos de distintas conceptualizaciones de la reactancia, el primero de estos siendo la reactancia modelada solo como cognición negativa (Single process cognitive model), el segundo la reactancia modelada solo como la ira (Single process affective model). El tercero es la reactancia modelada por la cognición negativa y la ira, dos procesos que suceden paralelamente y, por tanto, se pueden distinguir (Dual process model). El cuarto es la reactancia modelada como amalgama de la cognición negativa y la ira, que son tan entrelazadas y que deberían considerarse como indicadores subyacentes de un único concepto (Intertwined process model). Al estudiar la conceptualización antes descrita, los autores tienen como resultado que el mejor modelo es el cuarto, ya que este se ajusta adecuadamente a los datos en comparación con los otros tres modelos, demostrando que el estado de reactancia se podía medir directamente empleando dos medidas: las respuestas cognitivas negativas y la ira (Dillard y Shen, 2005; citado por Stanojlovic, 2015).

Ante estos planteamientos, resulta pertinente definir a qué se refiere la libertad; esta se define como la creencia de poder involucrarse en un comportamiento particular, las libertades incluyen: qué

se hace, cómo se hace, o cuándo se hace (Brehm y Brehm, 1981). Para Aberastury (1969), su relación con la adolescencia viene de la mano con la madurez física, afectiva e intelectual. Es decir, a medida que el adolescente vaya asimilando su desarrollo y crecimiento, este va a tener mejor cabida en el mundo de los adultos y, en consecuencia, tendrá mayor capacidad de elegir, libertad de acción y libertad de expresión. En este tema, Ariza (2017) señala, citando a Platón (370 a.C.):

Según este enfoque una persona es libre si sus deseos racionales dominan sobre sus deseos irracionales y determinan sus acciones [...] Un individuo y una ciudad son libres si las diferentes partes que los componen pueden satisfacer los deseos que les son propios. (pp.33-34)

En el mismo orden de ideas, Salomón (2013) propone que la libertad se despliega ante ciertos elementos, es decir se opone a condicionantes biológicos (como enfermedades, lesiones, predisposiciones hereditarias, etc.), psicológicos (traumas, vacíos, complejos, significados limitantes, necesidades afectivas) o sociales (la familia, la cultura, etc.); es decir, se opone ante aquellos límites que la vida impone a la persona y ante los cuales puede desplegar su libertad.

Según Millán-Puelles (1984), existen tres dimensiones de la libertad, siendo la primera el libre albedrío, el cual es definido como esa posibilidad de autodeterminación que existe de manera innata en la capacidad de una persona de actuar en función de lo que comprende, es decir, la habilidad de controlar sus actos, resumido por Melendo (1994) como la capacidad de elegir. A continuación, se halla la libertad moral, la cual se trata de la libertad del ser humano de hacer un adecuado uso de su posibilidad de elegir, esta libertad viene acompañada de una serie de valores morales por los cuales se va a regir. A diferencia de las otras dos libertades, la libertad moral no es innata, por lo que se debe ejercitar y perfeccionar con el tiempo, actualizándose con los acontecimientos de la vida. En pocas palabras, se puede decir que la libertad moral consiste una serie de hábitos que, en consecuencia, generan el correcto uso del libre albedrío (Millán-Puelles, 1984).

La tercera dimensión se denomina libertad trascendental, se describe como la intervención de la razón en todo libre acto de voluntad humana; es decir, antes de todo suceso en el que se ejerza la voluntad existe un procesamiento cognitivo. Por lo tanto, una definición conclusiva de la libertad trascendental es que es intrínseca a la razón, aunque no autodeterminativa (no es volitiva). Se enfoca más en la apertura a las posibilidades infinitas del ser, basada en las propias capacidades cognitivas (Millán-Puelles, 1984).

Por otro lado, un concepto asociado a la libertad es la percepción, definida como la “clasificación, interpretación, análisis e integración de los estímulos por parte de los órganos sensoriales y el cerebro” (Feldman, 2009, p. 91). Por lo tanto, la percepción de libertad existe de manera única para cada individuo, diferente a la de cualquier otra persona. Brehm y Brehm (1981) plantean que una amenaza a la libertad es la percepción de que algún evento ha incrementado la dificultad de ejercer la libertad en cuestión. La fuente de la amenaza puede ser externa, como cuando el individuo se ve expuesto a presión social o cuando la capacidad de elegir es removida; o puede ser interna, como cuando se debe escoger entre dos alternativas y, por lo tanto, se elimina la libertad de tener una de ellas (Brehm y Brehm, 1981).

Aunado a esto, existen cuatro principios fundamentales que relacionan los dos constructos en estudio, estipulando los determinantes principales de la magnitud de la reactancia e indicando las condiciones bajo las cuales deberían ocurrir los cambios inducidos por la reactancia en el atractivo de resultados posibles e intentos de restaurar libertades (Brehm y Brehm, 1981). El primero de estos es que una libertad es una expectativa que puede ser sostenida con mayor o menor certeza. La reactancia

puede ser estimulada solo hasta el punto en el que el individuo cree que posee libertad o control sobre un posible resultado (Brehm y Brehm, 1981). Existen diversas maneras para que el individuo sienta que es libre para comportarse de cierta manera, esta creencia viene determinada por la experiencia anterior debido a que ha ejercido esa libertad en el pasado, lo infiere mediante la observación de otros o porque está garantizado en la ley, de acuerdo a Wortman y Brehm (1975; citado por Cevallos, 2018).

El segundo principio expone que cuando a un individuo se le solicita no seleccionar una de dos alternativas atractivas, el nivel de reactancia generado por esta amenaza dependerá de la importancia o el atractivo de las alternativas. Por lo tanto, a mayor importancia de la libertad amenazada, mayor será el nivel de reactancia producida por cualquier amenaza (Brehm y Brehm, 1981). Es importante el grado en el que la libertad puede llevar a la satisfacción de necesidades que son necesarias para la vida de la persona, según Wortman y Brehm (1975; citado por Cevallos, 2018). En ese mismo orden de ideas, el tercer principio explica que el nivel de reactancia producido por una amenaza específica es directamente proporcional al número de libertades amenazadas (Brehm y Brehm, 1981). Se activará mayor reactancia cuando se vean implicadas mayor número de libertades por una misma amenaza (Wortman y Brehm, 1975; citado por Cevallos, 2018).

Agregando a lo anterior, Wortman y Brehm (1975; citado por Cevallos, 2018) añaden un componente a estos principios: la magnitud de la amenaza. Proponen que la pérdida de la libertad produce más reactancia que la amenaza de pérdida; cuanto mayor sea la amenaza, mayor cantidad de reactancia se activará, produciéndose la máxima reactancia cuando la libertad sea totalmente eliminada. Así mismo, puede activarse reactancia cuando se observa a alguien que experimenta amenazas a su libertad.

La reactancia psicológica y la percepción de libertad han sido estudiadas en el pasado, por ejemplo, Meryem (2019) examinó la adicción a Internet del estudiante universitario, la libertad percibida en el ocio, aburrimiento del ocio y nivel de búsqueda de sensaciones con respecto al género y la participación en la actividad física. Se determinaron relaciones negativas entre la adicción a Internet y la libertad percibida, así como la búsqueda de sensaciones. Según los hallazgos, la adicción a Internet está en conexión inversa con la percepción de libertad y la tendencia a buscar y encontrar experiencias nuevas e intensas. Esta investigación muestra algunas asociaciones que suelen hacerse con la percepción de libertad, además de fundamentar un precedente para el estudio de la percepción de libertad en una población similar a la propuesta, es decir, los adolescentes escolarizados.

Por su parte, Stanojlovic (2015) se enfocó en la reactancia psicológica y la protección de la autoimagen, como dos formas de resistencia comunes que podrían explicar el fracaso persuasivo y otros efectos indeseados de las campañas públicas de prevención, en estudiantes de entre 19 y 25 años. Sus resultados sugieren que cuanto más realismo perciban los individuos, la percepción de amenaza de pérdida de su libertad será menor. Consecuentemente, Agyar (2013) condujo un estudio con la finalidad de analizar la satisfacción vital, la libertad percibida y la autoestima de 500 estudiantes de escuelas de educación física y deporte. Se encontraron correlaciones positivas entre satisfacción vital, nivel de autoestima y libertad percibida, no se obtuvo diferencia significativa según el género, pero sí en la libertad percibida según la edad, lo cual se compagina con el estudio actual, ya que busca relacionar la libertad percibida con la edad y género de los adolescentes escolarizados.

Además, Quick y Kim (2009) llevaron a cabo un estudio para extender la operacionalización de la reactancia a una cultura no occidental, como lo es Corea del Sur. De acuerdo con su investigación, surgió una asociación positiva significativa entre una amenaza a la libertad percibida y la reactancia de

los adolescentes surcoreanos. Los hallazgos de este estudio apoyan el tratamiento de la reactancia como una variable latente compuesta por cogniciones desfavorables e ira. Esto concuerda con la concepción de la reactancia propuesta previamente, así como demuestra que la teoría fundamentada por Brehm (1966) es operacionalizable para culturas distintas de la estadounidense. Estas ideas concuerdan con la investigación realizada por Chappa y Dowd (2008) quienes encontraron, en una muestra de pacientes clínicos, que existía una correlación positiva entre la reactancia psicológica verbal y la asertividad, en contraposición con los resultados de las muestras no-clínicas.

En otro orden de ideas, los jóvenes se encuentran en el proceso de adquirir una identidad establecida, la cual es necesaria para la formación de metas a mediano y largo plazo. Esto se debe a que la identidad para Erikson (1968) se relaciona con los valores y la afinidad sostenidos hacia varios aspectos de la vida. Por lo que desarrollar un estudio centrado en estos adolescentes que cursan los últimos dos años de educación secundaria, sirve para conocer o entender en qué punto se encuentran y la toma de decisión tan importante que tienen, mostrando la relevancia humano-social de la presente investigación.

En cuanto al valor contemporáneo del estudio, los adolescentes en esta etapa pasan la mayoría de su tiempo en actividades poco fructíferas, por lo cual se evidencia en el tiempo de confinamiento actual que las metas y motivaciones quedan desplazadas por falta de incentivos, rebeldía y poca disposición a cumplirlas. Es por esta razón que la reactancia psicológica, además de ser un fenómeno poco estudiado actualmente, resulta ser de gran importancia para estos individuos, ya que el periodo en el que se encuentran representa un momento de gran importancia en sus vidas. El estudio posee relevancia teórica ya que se espera que aporte información sobre la problemática en el desarrollo evolutivo de los jóvenes, especialmente en lo referente a la toma de decisiones con respecto a su educación.

En adición a esto, esta población suele conocerse como “rebeldes sin causa”, la cual es una expresión coloquial venezolana usada para referirse a un individuo (generalmente adolescente) que rechaza constantemente sus deberes e imposiciones externas sin razón aparente. Para contrariar dicha idea el estudio aporta información precisa sobre la reactancia psicológica y percepción de libertad, lo cual ayudará a comprender a los adolescentes o adultos jóvenes en transición desde su funcionamiento psíquico.

En torno a esto, se planteó la pregunta ¿Cómo es la relación entre reactancia psicológica y percepción de libertad en adolescentes escolarizados? Para dar respuesta a esta interrogante, en primera instancia se describió la reactancia psicológica en adolescentes escolarizados, así como su percepción de libertad en adolescentes escolarizados, luego se describieron la reactancia psicológica y percepción de libertad, comparando según la edad y género de los sujetos. Finalmente, se relacionaron los resultados de reactancia psicológica y percepción de libertad en adolescentes escolarizados para probar las siguientes hipótesis: a. Existe una relación inversa entre la reactancia psicológica y la libertad de elección y b. Existe una relación inversa entre la reactancia psicológica y la libertad percibida.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se planteó una investigación con un paradigma empirista ya que se entiende que la realidad presente en el mundo natural es medible, con una metodología cuantitativa que permitió abordar las variables en estudio mediante mediciones psicométricas analizadas con herramientas estadísticas; el nivel de la investigación se ubicó como descriptivo puesto que buscó caracterizar la relación entre las variables. Dada las características del entorno poblacional, se utilizó un modelo de campo, buscando medir ambas variables en su estado natural, sin manipulación por parte de los investigadores. Se utilizó

un diseño no experimental de tipo transversal correlacional ya que se realizó en un solo momento en el tiempo, con intención de relacionar las variables en estudio, debido a que la reactancia psicológica y percepción de libertad son procesos internos del sujeto que no pueden ser manipulados.

La población estuvo constituida por adolescentes escolarizados pertenecientes a diferentes instituciones educativas del estado Zulia, asumiendo la población como infinita, puesto que se desconoce el número exacto de la misma. Se utilizó para la selección de los casos un muestreo no probabilístico de tipo bola de nieve, seleccionando una cantidad pequeña de sujetos iniciales, que a su vez fueron reclutando a otros individuos que también formaban parte de la población a estudiar, accediendo todos ellos a participar en la investigación de manera voluntaria y libre. El tamaño de la muestra fue de 216 estudiantes, asumiendo un error muestral del 7% y un nivel de confianza del 95%.

Para medir la reactancia psicológica, se utilizó un instrumento en formato Likert llamado Escala de Reactancia Psicológica, o HPRS (Hong y Page, 1989). Este instrumento mide la reactancia psicológica según la conceptualizó Brehm en 1966, a través de 14 ítems clasificados en dos dimensiones. La dimensión afectiva comprende la expresión emocional de la reactancia psicológica, y se mide mediante los ítems 4, 6, 7, 8, 10, 11, 12 y 13. Por otro lado, el componente cognitivo se basa en los pensamientos negativos relacionados con la reactancia, estos se miden a través de los ítems 1, 2, 3, 5, 9 y 14. Para dar respuesta a estos ítems, se plantea un sistema de respuesta que va desde 1 (total desacuerdo) hasta 5 (total acuerdo). Esta prueba es de aplicación colectiva en un tiempo estimado de 15 minutos. Luego de aplicado el instrumento, es corregido mediante la suma de los puntajes de cada ítem por dimensión y para la variable total, considerando el puntaje total mínimo y el máximo en cada caso. Habiendo obtenido el puntaje total de la prueba, se establecen tres niveles de reactancia de acuerdo al siguiente baremo (ver Cuadro 1).

Cuadro 1.

Baremo de Interpretación de Resultados para Escala de Reactancia Psicológica

Rango de Reactancia Psicológica (RP)	Rango de Expresión Emocional de la RP	Rango de Componente Cognitivo de la RP	Interpretación
14-32,6	8-18,6	6-14,2	Baja
32,7-51,3	18,7-29,3	14,3-22,7	Media
51,4-70	29,4-40	21,8-30	Alta

Nota: Adaptado de Guerrero y Perozo (2009)

Las propiedades psicométricas de la escala HPRS en su desarrollo resultaron en un alfa de Cronbach de 0.77, además de una estabilidad test-retest de 0.89 luego de un intervalo de dos semanas (Hong y Page, 1989). Posteriormente, estas propiedades psicométricas han sido estudiadas en diversas ocasiones, demostrando que posee una adecuada consistencia interna de 0.76 en la reactancia afectiva, y de 0.62 en la reactancia cognitiva (Fumero *et al.*, 2016; citado por González y Hernández, 2016). Por otro lado, Dillard y Shen (2005) plantean que la evidencia de la validez basada en la estructura interna de este estudio tiene como resultado 0.940 en el índice de ajuste comparativo, X^2 de 77.10, gl de 36, X^2 /gl de 1.02 y error cuadrático medio de aproximación de 0.050.

Así mismo, se aplicó el Inventario de Percepción de Libertad, desarrollado por las investigadoras; es una escala en formato Likert que va de 1 a 5 según la frecuencia con la que percibe tener libertad en cada una de las afirmaciones que se le presentan, siendo 1 la opción Nunca y 5 la respuesta de Siempre. El cuestionario puede ser aplicado de manera colectiva o individual, pudiendo ser respondido en 20

minutos. Está compuesto por dos sub pruebas las cuales fueron aplicadas mediante un formulario virtual. La primera subprueba, denominada Libertad de Elección, corresponde a las dimensiones propuestas por Millán-Puelles en 1984 (libre albedrío, libertad moral y libertad trascendental), conformada por 26 ítems. Mientras que la segunda subprueba, denominada Libertades Percibidas está compuesta por 16 ítems y atañe a los principios planteados por Brehm y Brehm (1981), así como Wortman y Brehm (1975, citado por Cevallos, 2018) (certeza de la libertad, importancia de la libertad, número de libertades y magnitud de la amenaza).

En la subprueba Libertad de Elección los reactivos 1, 4, 5, 6, 7, 9, 12, 15, 17 y 25 miden la dimensión de libre albedrío; los ítems 2, 3, 10, 13, 16, 18, 19, 20, 23 y 24 miden la dimensión de libertad moral; respecto a los ítems 8, 11, 14, 21, 22 y 26, estos miden la dimensión de libertad trascendental. En el caso de los ítems 2, 3, 8, 9, 13, 15, 17, 19, 20 y 24, las respuestas deben ser invertidas pues se trata de ítems negativos. De los reactivos de la subprueba Libertades Percibidas, los ítems 27, 33, 36, 38, 39, 40 y 42 miden la dimensión expectativa de libertad; los ítems 29 y 30 miden la dimensión de importancia de la libertad; los ítems 31, 34 y 37 miden la dimensión de número de libertades; mientras que los ítems 28, 32, 35 y 41 miden la dimensión magnitud de la amenaza. En esta subprueba los ítems 27, 36 y 40 son ítems inversos, por lo cual las respuestas a estos deben ser consideradas en la escala contraria a la planteada.

Se obtienen dos valores, una por cada subprueba (Libertad de Elección y Libertades percibidas), en cada caso se promedian los puntajes obtenidos sumando los puntajes que conforman cada dimensión y subprueba y dividiéndolo posteriormente entre el número de ítems que contienen. Para interpretar los puntajes promedios obtenidos, se ofrece el baremo en el Cuadro 2.

Cuadro 2.

Baremo de Interpretación de Percepción de Libertad

Rango de Puntajes Promedios	Interpretación
1 - 1,7	Muy Baja
1,8 - 2,6	Baja
2,7 - 3,3	Media
3,4- 4,2	Alta
4,3 - 5	Muy Alta

Este Inventario fue validado en cuanto al uso del lenguaje, ubicación y redacción de los ítems por un total de cinco jueces expertos conformados por profesionales en el área de psicología social y jurídica, así como en la construcción de instrumentos, quienes realizaron correcciones mediante un formato de validación para garantizar que el instrumento midiera la variable en estudio. El inventario inicial sumaba 65 ítems, de los cuales 8 fueron eliminados y la mayoría de los restantes fueron modificados en cuanto a su redacción lo cual asegura la validez de contenido del mismo. Los 57 ítems obtenidos fueron aplicados como prueba piloto a una muestra de 59 estudiantes de cuarto y quinto año de bachillerato, para posteriormente ser sometidos a análisis psicométrico de consistencia interna y de correlación ítem-total. Este procedimiento dio como resultado la exclusión de 15 reactivos, generando aumento en la consistencia interna del test con un total de 42 ítems definitivos. La confiabilidad se obtuvo mediante el índice Alfa de Cronbach, arrojando un valor de 0.843, un nivel adecuado al evaluar la consistencia interna de un cuestionario.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se aplicó la estadística descriptiva para analizar el comportamiento de las variables Reactancia Psicológica y Percepción de Libertad según sus medias aritméticas (\bar{X}) y la desviación estándar (s), interpretando su significado de acuerdo con los baremos de cada instrumento. Luego, se aplicó la prueba de bondad de ajuste Kolmogorov-Smirnov, la cual arrojó una distribución normal de los datos de la muestra, por lo que se utilizaron pruebas de comparación y correlación de tipo paramétrico.

Tabla 1.
Estadísticos descriptivos de Reactancia Psicológica

VARIABLES	MÍNIMO	MÁXIMO	\bar{X}	S
Reactancia Afectiva	9	40	29,71	5,739
Reactancia Cognitiva	7	30	15,66	4,148
Reactancia Psicológica	16	70	45,37	8,916

En la Tabla 1 se observó los hallazgos que describen la Reactancia Psicológica en adolescentes escolarizados; en esta se refleja un rango alto de Reactancia Afectiva, lo cual implica la presencia de una respuesta emocional negativa intensa, que por lo general comprende un estado de irritabilidad o ira (Abanto *et al.*, 2020), así como sentimientos hostiles y agresivos hacia el agente responsable de la privación o eliminación de la libertad. Debido a que en la adolescencia se produce la individuación (lucha de los adolescentes por la autonomía y la identidad personal), estos buscan establecer límites entre sí mismos y sus padres (Papalia, 2005), por lo tanto, en esta población suelen producirse conflictos con las figuras de autoridad, en respuesta a la privación de libertad que se le impone.

Respecto a la Reactancia Cognitiva se ubicó en un nivel medio; de esto se infiere que los adolescentes cuestionan las razones y beneficios detrás de la conducta prohibida y suelen cambiar sus actitudes hacia las alternativas, prefiriendo en especial la alternativa suprimida (Guerrero y Perozo, 2009). En esta etapa de vida la respuesta cognitiva se presenta en algunas instancias en las que exista restricción de libertades, mientras que en otras no, sin aparecer un patrón claro de reactancia. De la misma manera, cuando se manifiesta este cuestionamiento y cambio en la actitud, sucede con una intensidad media, por lo que no predomina la tendencia a resistirse ante la persuasión del otro.

En el mismo orden de ideas, la Reactancia Psicológica se enmarca dentro del rango medio de la escala, lo que evidencia que los adolescentes ocasionalmente realizan acciones contrarias a lo que se le exige, con el objetivo de recuperar la sensación de libertad y el control. Guerrero y Perozo (2009) mencionan que cuando se ve amenazada o eliminada la libertad de un sujeto para ejecutar determinada acción, es esperado que el mismo emplee recursos para restaurarla. Debido a que la adolescencia es una etapa en la que se producen cambios psicosociales marcados, la dinámica de vida del individuo se encuentra en constante evolución, así como la formación de sus metas a corto y largo plazo. Brehm y Brehm (1981) señalan que “lo que muestra gran parte de la evidencia es que la amenaza al control o la libertad tiene importantes consecuencias psicológicas, y estas consecuencias pueden ser beneficiosas o perjudiciales” (p.3). Por lo tanto, dependiendo de la libertad que se haya visto amenazada, el adolescente puede interpretarlo como un evento que le es provechoso o no, así que actuará acorde a esto.

Por su parte, Stanojlovic (2015) sugiere que mientras más realismo perciban los individuos, es decir, cuando la limitación de la amenaza sea justificada, la percepción de amenaza de pérdida de

su libertad será menor. Entonces, esta combinación de factores puede asociarse con una Reactancia Psicológica moderada, ya que en ocasiones el adolescente es consciente de que el acto de resistirse y llevar a cabo medidas para recuperar una libertad perdida puede resultar conveniente o no, dependiendo de la situación en la que se encuentre.

Tabla 2.

Comparación de Reactancia Psicológica según el género

Variabes	Sexo	\bar{X}	T	Sig.
Reactancia Afectiva	Mujer	30,43	2,866	,005**
	Hombre	28,03		
Reactancia Cognitiva	Mujer	15,83	,956	,340
	Hombre	15,25		
Reactancia Psicológica	Mujer	46,26	2,281	,024*
	Hombre	43,28		

*Nota: *significativo a un nivel $\alpha \leq 0,05$*

***significativo a un nivel $\alpha \leq 0,01$*

En cuanto a la comparación por género (Tabla 2), se obtuvo que la Reactancia Afectiva en los hombres posee una clasificación media, mientras que las mujeres poseen una clasificación alta, este dato concuerda con investigaciones anteriores, en las que “las mujeres parecen presentar un mayor efecto de reactancia” (Brehm, 1966; citado por Guerrero y Perozo, 2009, p. 51). De esta diferencia se infiere la presencia de una mayor reactividad afectiva por parte de las mujeres; es decir, que ante la remoción o amenaza de alguna libertad, presentan ira, irritación y demás emociones negativas acentuadas en comparación a su contraparte masculina. Aunque los hombres experimentan tales sensaciones, no son el factor predominante en todas las situaciones, mientras que las mujeres experimentan labilidad emocional marcada con mayor frecuencia. Esto puede asociarse con la expresión emocional pasiva propia del género masculino, en contraste con la exteriorización de descontento de manera activa y reiterada por parte del género femenino.

Respecto a esta diferencia, puede hallarse una explicación con las aseveraciones de Brehm y Miron (2006), quienes explican que el entorno social y cultural influye en el desarrollo de las creencias de las personas y en cómo estas responden a las amenazas de libertad en su contexto particular. Esto se evidencia en la cultura particular en la que se ven inmersos los adolescentes en estudio, ya que se refleja (como suele adjudicársele al género femenino) una mayor expresión de emociones, en comparación al género masculino.

En cuanto a la Reactancia Cognitiva, ambos géneros obtuvieron puntajes correspondientes al rango medio de la escala, es decir que tanto hombres como mujeres manifiestan cogniciones negativas en respuesta a la amenaza de su libertad, llevando a cabo procesos mentales como el cuestionamiento de los motivos detrás de la amenaza, lo que podían obtener de la libertad que les fue removida, así como negarse a renunciar a lo que les prohibieron. Además, dado que se produce en un nivel moderado en ambos géneros, su frecuencia de aparición no es mantenida, es decir, se presenta ante ciertas situaciones y ante otras no. En el contexto de los adolescentes, cuando se presentan argumentos en contra de soltar esa libertad, son considerados y, finalmente, se toma la decisión de resistir o aceptar el cambio. Es importante resaltar que, según Papalia *et al.* (2005), los adolescentes a los que se les ha permitido autonomía psicológica, tienden a ganar autoconfianza y competencia en los ámbitos

académico y social. Por lo tanto, puesto que en este periodo se da la elección de carrera, la resistencia o aceptación de la influencia externa puede determinar si elige una ocupación favorecedora en relación a sus intereses.

De igual manera sucede con la Reactancia Psicológica, tanto mujeres como hombres puntuaron en un nivel medio, sin embargo, existe una diferencia estadísticamente significativa entre ambos géneros. Este hallazgo indica que la proporción en la que estos adolescentes se resisten y aceptan las prohibiciones que le son impuestas es relativamente equitativa, no tienen una tendencia marcada a rechazar o aceptar los límites impuestos. Esto sugiere que los adolescentes consideran diversos factores y toman una decisión de acuerdo a lo que consideran más conveniente. No obstante, la frecuencia o intensidad con la que se produce el rechazo hacia los límites es mayor en las mujeres, pudiendo evidenciarse como expresiones emocionales más intensas, así como acciones marcadas para restaurar la libertad. En cuanto a la comparación de la Reactancia Psicológica entre las distintas edades de los estudiantes, no se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre distintos grupos de edad, por lo que se concluye que la edad no constituye un factor diferenciador para sus respuestas emocionales y afectivas ante la pérdida de libertad, probablemente porque la muestra en estudio no variaba mucho en esta característica.

En cuanto a la Percepción de Libertad en general la muestra presentó un rango alto de Libertad de Elección, exceptuando el indicador de Libertad Moral, la cual se encuentra en un rango medio (Ver Tabla 3), mientras que el Libre Albedrío y la Libertad Trascendental obtuvieron puntuaciones medias altas, lo que implica que los adolescentes se consideran libres para actuar y pensar según su criterio. No obstante, como ya se planteó, en cuanto a la Libertad Moral estos jóvenes parecen percibirse limitados por su sistema de creencias y su proceder habitual. Esto podría explicarse según lo postulado por Millán- Puelles (1984), ya que, al ser una libertad no innata, que se debe ejercitar y perfeccionar con el tiempo, los adolescentes se encuentran apenas en proceso de desarrollarla, es decir, no poseen un sentido de libertad moral bien establecido aún.

Tabla 3.
Estadísticos descriptivos de Percepción de Libertad

Variables	Mínimo	Máximo	\bar{X}	S
Libre albedrío	2,20	5,00	3,96	0,518
Libertad moral	2,10	4,20	3,30	0,385
Libertad trascendental	1,83	5,00	3,82	0,605
Libertad de Elección	2,53	4,53	3,69	0,368
Expectativa de libertad	1,57	5,00	3,65	0,719
Importancia de libertad	1,00	5,00	3,71	0,805
Numero de libertades	1,00	5,00	3,72	0,781
Magnitud de la amenaza	1,50	4,75	3,40	0,623
Libertades Percibidas	1,80	4,83	3,62	0,573

Sin embargo, ya que la principal tarea de la adolescencia es desarrollar una identidad (Erickson, 1968), la construcción del sistema de creencias individual y, por ende, la identidad puede verse determinado por fuentes externas como el núcleo familiar, la cultura en la que se ve inmerso, así como su grupo de pares. Consonante con esto, Brehm y Brehm (1981) sostienen que aun cuando se acepta

que la percepción de las libertades conductuales es universal, el contenido de esta es específico a cada individuo, su experiencia y su entorno local y cultural.

En cuanto a las Libertades Percibidas, todos sus elementos componentes (expectativa de libertad, importancia de la libertad, número de libertades y magnitud de la amenaza) se clasificaron en un rango alto. Esto refleja que el individuo considera que posee libertad y control sobre sus acciones y su posible resultado. Debido al confinamiento producto de la pandemia los adolescentes han experimentado una mayor flexibilidad en su día a día, permitiéndoles realizar elecciones que previamente no podían, lo que les ha generado la percepción de poseer mayor libertad. Esto se ve fortalecido por la etapa del desarrollo en la que se encuentran, donde los cambios hormonales producen una exacerbación de las reacciones lo cual, en adición con el círculo social en el que se desenvuelven, se puede asociar con hitos de la adolescencia como las experiencias nuevas, la iniciación sexual, la socialización e identificación con sus pares. Papalia *et al.* (2005) argumentan que los adolescentes que consideran tener mucha autonomía pasan más tiempo en actividades sociales no supervisadas con los pares y aumenta el riesgo de presentar problemas de conducta.

Así mismo, Meryem (2019) encontró resultados contrastantes con los de este estudio, ya que se determinaron relaciones negativas entre la adicción a Internet y la libertad percibida, así como la búsqueda de sensaciones. A pesar de que los adolescentes en la actualidad tienen amplio acceso a los recursos electrónicos e internet, basados en estos resultados se puede inferir que tal conexión, en frecuencia moderada, no genera una percepción de libertad menor. Al contrario, es posible que el uso que los adolescentes le dan al internet sea un factor que promueva una percepción de libertad mayor.

Tabla 4.
Comparación de Percepción de Libertad según el género

VARIABLES	SEXO	\bar{X}	T	Sig.
Libre albedrío	Mujer	3,92	-1,579	,116
	Hombre	4,04		
Libertad moral	Mujer	3,29	-,832	,406
	Hombre	3,33		
Libertad trascendental	Mujer	3,82	,236	,814
	Hombre	3,80		
Libertad de Elección	Mujer	3,68	-,899	,369
	Hombre	3,79		
Expectativa de libertad	Mujer	3,58	-2,314	,022*
	Hombre	3,82		
Importancia de libertad	Mujer	3,76	1,422	,157
	Hombre	3,59		
Numero de libertades	Mujer	3,69	-,916	,361
	Hombre	3,80		
Magnitud de la amenaza	Mujer	3,36	-1,425	,156
	Hombre	3,49		
Libertades Percibidas	Mujer	3,60	-,919	,359
	Hombre	3,68		

Nota: *significativo a un nivel $\alpha \leq 0,05$

Prosiguiendo con el análisis de esta variable, la comparación de la Percepción de Libertad según el género (Tabla 4) reveló que en cuanto a la Libertad de Elección tanto adolescentes masculinos como femeninos puntuaron niveles altos en los indicadores de Libre Albedrío y Libertad Trascendental; esto indica que se consideran capaces de actuar según lo que comprenden, así mismo son libres de razonar respecto a sus decisiones. Estos jóvenes tienen la habilidad de reflexionar antes de actuar, escoger la mejor de las alternativas que se le presentan, así como tomar decisiones que sean beneficiosas a largo plazo. Por otro lado, obtuvieron un nivel medio en la Libertad Moral, por lo que se infiere que hasta cierto punto, los adolescentes han asimilado los valores morales que se esperan de ellos. Sin embargo, actúan coherentemente con esos estándares de manera ocasional, es decir, sin demostrar una tendencia marcada hacia alguno de los extremos, puesto que cumplen con los cánones morales a su conveniencia.

Por otro lado, en la subprueba de Libertades Percibidas tanto mujeres como hombres poseen un rango alto en cuanto a Expectativa de Libertad, Importancia de la Libertad y Número de Libertades. De esto se puede inferir que los adolescentes consideran que son portadores de determinadas libertades, son capaces de elegir en aspectos tanto importantes como triviales, así como consideran poseer autonomía ante diversas áreas de su vida. No obstante, en la magnitud de la amenaza las mujeres tienen una puntuación media y los hombres una puntuación alta, lo cual sugiere que el género masculino se considera protegido de la amenaza, es decir, que preservan su autonomía a pesar de la existencia de coacciones a su libertad. Sin embargo, el género femenino se encuentra en un término medio, sus libertades podrían ser vulneradas o resguardadas, dependiendo de la situación y la intensidad de la amenaza.

Se observa además una diferencia significativa de la Percepción de Libertad entre ambos géneros, en cuanto a la Expectativa de Libertad. En torno a esos datos, se puede concluir que los sujetos masculinos poseen una expectativa de libertad mayor que sus pares femeninos. Según lo expuesto por Wortman y Brehm (1975; citado por Cevallos, 2018), la expectativa de libertad es determinada por la experiencia anterior debido a que ha ejercido esa libertad en el pasado, inferencia mediante la observación de otros o porque está garantizado en la ley. De estos factores, es posible que estos resultados se asocien con la observación de otros, ya que en la cultura, roles sociales y valores tradicionales bajo los cuales los adolescentes han sido educados, los hombres suelen tener mayores libertades que las mujeres.

En cuanto a la comparación de Percepción de Libertad según la edad de los adolescentes, se observó que las medias entre distintas edades no manifiestan diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las subpruebas y sus componentes, por lo que se infiere que la percepción de ser capaz de tomar de decisiones de manera libre y autónoma no está sujeta a la edad en este rango. No obstante, hay estudios como el de Agyar (2013) que, al estudiar la Percepción de Libertad, encontraron diferencias que relacionaban de manera inversa la edad con la percepción de libertad, donde los más jóvenes parecían percibirse con mayor libertad que los mayores; sin embargo, hay que tomar en cuenta que fue llevado a cabo en estudiantes universitarios oriundos de Turquía, por lo que la cultura y edad pudieron influir en esta diferencia.

Tabla 5.
Correlación entre Reactancia Psicológica y Percepción de Libertad

VARIABLES	ESTADÍSTICO	REACTANCIA AFECTIVA	REACTANCIA COGNITIVA	REACTANCIA PSICOLÓGICA
Libre Albedrío	r de Pearson	-,162*	-,187**	-,191**
	Sig. (bilateral)	,017	,006	,005
Libertad moral	r de Pearson	-,136*	-,227**	-,193**
	Sig. (bilateral)	,046	,001	,004
Libertad trascendental	r de Pearson	-,173*	-,389**	-,292**
	Sig. (bilateral)	,011	,000	,000
Libertad de Elección	r de Pearson	-,218**	-,381**	-,318**
	Sig. (bilateral)	,001	,000	,000
Expectativa de libertad	r de Pearson	-,173*	,172*	-,191**
	Sig. (bilateral)	,011	,011	,005
Importancia de libertad	r de Pearson	,058	-,055	,012
	Sig. (bilateral)	,399	,422	,866
Número de libertades	r de Pearson	,019	-,120	-,044
	Sig. (bilateral)	,784	,079	,524
Magnitud de la amenaza	r de Pearson	-,167*	-,210**	-,206**
	Sig. (bilateral)	,014	,002	,002
Libertades Percibidas	r de Pearson	-,073	-,171*	-,127
	Sig. (bilateral)	,284	,012	,063

Nota. *Correlación significativa a un nivel $\alpha \leq 0,05$

**Correlación significativa a un nivel $\alpha \leq 0,01$

Al correlacionar los resultados de Reactancia Psicológica y Percepción de Libertad en adolescentes escolarizados (Tabla 5) se obtuvo que en la subprueba de Libertad de Elección se presentaron correlaciones inversas, débiles y moderadas, y significativas. La correlación inversa entre Libertad de Elección y Reactancia Psicológica alude a que los adolescentes poseen una Percepción de Libertad alta para pensar y tener opiniones propias e independientes, así como para desarrollar un sistema de creencias consolidado y actuar de acuerdo a su propio criterio, según las definiciones brindadas por Millán-Puelles (1984). Esta sensación de libertad puede asociarse con un nivel medio de reactancia en su día a día, es decir, que cuanto mayor sea la posibilidad de tomar decisiones, menor reactancia experimenta. Sin embargo, dado que la correlación inversa presenta un rango débil, se entiende que no es una relación que se cumpla en todos los casos. La correlación inversa más significativa, con un rango medio, fue entre libertad trascendental y reactancia cognitiva, es decir, al presentarse una mayor percepción de libertad para razonar y deliberar, se presentarán menores cogniciones negativas producto de la reactancia cognitiva.

Así mismo, estos resultados se pueden asociar con una posible rebeldía en cuanto a seguir reglas y/o normas impuestas por sus padres, ya que como se mencionó anteriormente, los adolescentes que consideran tener mucha autonomía pasan más tiempo en actividades sociales no supervisadas y están

en riesgo de presentar problemas de conducta (Papalia *et al.*, 2005). Al respecto, Erickson (1968) aporta que cuando las oportunidades de los adolescentes se vean limitadas de manera externa, están en riesgo de presentar conductas con graves consecuencias negativas, como la actividad delictiva o el embarazo temprano.

La correlación inversa y débil entre Libertades Percibidas y Reactancia Cognitiva apunta a la existencia de una concepción positiva de su propia libertad, asociada con menores reacciones cognitivas negativas, valoraciones desfavorables hacia el ente limitante y pensamientos de oposición. Dos de los indicadores de Libertades Percibidas obtuvieron correlaciones inversas débiles con la Reactancia Psicológica, más específicamente el indicador de Expectativa de Libertad, es decir, el grado de certeza con el que se puede sostener la creencia de tener cierta libertad (Brehm y Brehm, 1981); así como el de magnitud de la amenaza, es decir, el nivel de peligro que corre la libertad en cuestión, cuán probable es la pérdida real de tal libertad (Wortman y Brehm, 1975; citado por Cevallos, 2018).

Estas correlaciones sugieren que los adolescentes, al poseer certeza de que ostentan determinadas libertades y estas corren un peligro reducido, entonces la reactancia psicológica se evidenciaría esporádicamente o bien se presenta en niveles medios. Por otro lado, dado que el Inventario de Percepción de Libertad fue desarrollado por las investigadoras para este estudio, ciertos factores propios de la escala podrían haber influido en los resultados, lo cual puede asociarse con la ausencia de correlación estadísticamente significativa entre Libertades Percibidas y Reactancia Psicológica.

En consecuencia, se comprueba la hipótesis de la existencia de una relación inversa entre la Reactancia Psicológica y la Libertad de Elección, por lo que al estar esta última en un nivel alto, los adolescentes experimentan ira, hostilidad, cogniciones negativas y cuestionamientos ante la amenaza de la libertad de manera ocasional, de forma moderada. En consonancia con estos resultados, resulta pertinente mencionar los resultados de la investigación de Quick y Kim (2009), quienes sugieren una asociación positiva significativa entre una amenaza a la libertad percibida y la reactancia de los adolescentes surcoreanos. Con respecto a la relación inversa esperada entre la reactancia psicológica y las libertades percibidas, esta no es significativa, sin embargo, sí pudo observarse una relación inversa, débil y significativa entre la Reactancia Cognitiva y las Libertades Percibidas, la cual implica que, al existir una percepción de poseer un alto nivel de libertad, los adolescentes manifiestan, solo en ocasiones, respuestas cognitivas contra cualquier intento de coartar su libertad.

CONCLUSIONES

Los hallazgos del estudio indican que en los adolescentes escolarizados que tomaron parte en este, presentaron una reacción emocional negativa intensa y reiterada, expresada de manera desfavorable y hostil, mientras que manifestó emitir o no respuestas en ocasiones en las que exista restricción de libertades, sin aparecer un patrón claro de reactancia cognitiva. En cuanto a la reactancia psicológica, que se presentó en un nivel moderado, se infiere que el adolescente en ciertas situaciones es consciente de que el resistirse y actuar de una manera para recuperar una libertad perdida, en ocasiones, no es la mejor opción.

Al comparar la reactancia psicológica según el género, se obtuvo que los hombres experimentan ciertas sensaciones desfavorables que no son el factor predominante en todas las situaciones, mientras que las mujeres experimentan labilidad emocional marcada con mayor frecuencia. Por otra parte, ambos géneros manifiestan cogniciones negativas en respuesta a la amenaza de su libertad, por lo que la influencia externa puede ser un determinante a la hora de tomar decisiones. Con respecto a la reactancia psicológica, se sugiere que los adolescentes poseen un grado moderado de reactancia,

sin embargo, existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en la proporción en la que se resisten y aceptan las prohibiciones que le son impuestas, dado que en el género femenino son más frecuentes o intensas las emociones y cogniciones negativas, así como las acciones orientadas a recuperar las libertades perdidas. Por otra parte, entre las distintas edades de los estudiantes, no se encontró una diferencia significativa en los distintos grupos, por lo que se concluye que no existen diferencias significativas en la reactancia psicológica de los adolescentes según su edad.

Al analizar la Percepción de Libertad en la muestra, se presentó un rango alto de Libertad de Elección, lo que refleja en los adolescentes su percepción de libertad para actuar y pensar según su criterio. No obstante, en cuanto a la Libertad Moral estos jóvenes parecen percibirse limitados por su sistema de creencias y su proceder habitual, considerando que en esta etapa este aspecto aún se no se encuentra completamente instaurado. La comparación por género no arrojó diferencias significativas, lo que indica que, de manera indiferenciada, tanto hombres como mujeres se consideran capaces de actuar según lo que comprenden, así mismo son libres de razonar respecto a sus decisiones de manera frecuente. Además, hasta cierto punto, los adolescentes han asimilado los valores morales que se esperan de ellos en esta etapa de vida.

En cuanto a las Libertades Percibidas, todos sus elementos componentes (expectativa de libertad, importancia de la libertad, número de libertades y magnitud de la amenaza) se clasificaron en un rango alto. Esto refleja que el individuo considera que posee libertad y control sobre sus acciones y su posible resultado. Dado que actualmente los adolescentes han experimentado una mayor flexibilidad en su día a día, han obtenido la percepción de poseer mayor libertad. Sin embargo, esto se puede asociar con el riesgo de que los adolescentes que consideran tener mucha autonomía pasen más tiempo en actividades sociales no supervisadas con los pares, por lo que podría aumentar el riesgo de presentar problemas de conducta. Al comparar por género, los adolescentes consideran que son portadores de determinadas libertades, no obstante, en la magnitud de la amenaza los hombres tienen una puntuación alta, lo cual sugiere que el género masculino se considera protegido de la amenaza, mientras que el género femenino se encuentra en un término medio, es posible que consideren que sus libertades podrían ser vulneradas o deben ser resguardadas.

Además, se observa una diferencia significativa de la expectativa de libertad entre ambos géneros, donde los sujetos masculinos poseen una expectativa de libertad mayor que sus pares femeninos, probablemente asociado a la cultura, roles sociales y valores tradicionales bajo los cuales son educados. En otro orden de ideas, no se observaron diferencias en la Percepción de Libertad según la edad, por lo que se infiere que la percepción de ser capaz de tomar de decisiones de manera libre y autónoma puede no estar sujeta a la edad de los adolescentes.

Se obtuvo una serie de correlaciones inversas (débiles y moderadas) y significativas entre Reactancia Psicológica y Libertad de Elección, lo que apoya la hipótesis de la existencia de una relación inversa entre estas dos variables, sugiriendo que los adolescentes se sienten en completa libertad para elegir, mantener el control y asumir los posibles resultados de sus acciones, por lo que solo experimentan sentimientos y cogniciones negativos ante la amenaza de la libertad de manera ocasional. En el mismo orden de ideas, la correlación inversa débil entre Libertades Percibidas y Reactancia Cognitiva apunta a la existencia de una buena comprensión de los adolescentes acerca del nivel de libertad que poseen, sin embargo, la relación entre estas no resultó significativa, lo cual implica que al existir una percepción de un nivel alto de libertad, los adolescentes manifiestan, solo en ocasiones, respuestas cognitivas contra cualquier intento de coartar su libertad, no siendo claro un patrón de comportamiento.

A partir de estos hallazgos se recomienda realizar actividades de psicoeducación desde los planteles educativos, orientadas tanto a padres como adolescentes con el objetivo de conocer sus efectos emocionales y cognitivos, es decir, las emociones desagradables como ira, irritación, hostilidad, así como las cogniciones y cuestionamientos negativos. Al ser conscientes de tales efectos es posible identificarlos en el momento de su manifestación, siendo posible entonces contrarrestar las consecuencias derivadas de la reactancia, es decir, los conflictos entre las figuras de autoridad y los adolescentes. Por otro lado, es importante impulsar la libertad y autonomía de los adolescentes, de tal manera, los estudiantes puedan desarrollar su identidad de manera adecuada. Sin embargo, esto debe iniciarse con el ajuste de las normas del hogar, ya que es necesaria la supervisión y guía de las figuras de autoridad para que puedan utilizar sus libertades de manera responsable.

Finalmente, se propone continuar con la línea de investigación procedente de este estudio con el objetivo de ampliar la teoría base de las variables, así como estudiarlas en comparación con otras variables que pueden ser de utilidad para una mejor comprensión de los resultados, como los valores culturales, etapas de la vida humana y la autoestima, ya que la percepción del valor propio podría afectar las libertades percibidas. De igual manera es recomendable profundizar en la construcción de la Percepción de Libertad: generar investigaciones que definan sus características y elementos, así como el perfeccionamiento del Inventario de Percepción de Libertad, aumentando el tamaño de la muestra y generando cambios en los ítems que resulten en el aumento de la validez y confiabilidad de la escala.

REFERENCIAS

- Abanto, W., Vela, O., Lazo, D., Reymacuna, A., Vargas, I., Moscol, J. e Yglesias, L. (2020). Evidencia del análisis psicométrico de la Escala de Reactancia Psicológica en estudiantes de cuarto y quinto año de secundaria de las instituciones educativas de la ciudad de Piura. *Revista Científica PAIAN*, 11(1), 33-46. <https://doi.org/10.26495/rcp.v11i1.1336>
- Aberastury, A. (1969). El adolescente y la libertad. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, XI(2), 151-165. <http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/589/503>
- Agyar, E. (2013). Life satisfaction, perceived freedom in leisure and self-esteem: The case of physical education and sport students. *Revista Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 93, 2186-2193. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.10.185>
- Ariza, S. (2017). El concepto de libertad en la República de Platón. *Revista Archai*, (19), 33-59. <https://digitalis-dsp.uc.pt/bitstream/10316.2/40793/1/El%20concepto%20de%20libertad.pdf>
- Borrás, T. (2013). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Revista Correo Científico Médico*, 18(1), 1-3. <https://revcocmed.sld.cu/index.php/cocmed/article/view/1703/455>
- Brehm, J. (1966). *A Theory of Psychological Reactance*. Academic Press.
- Brehm, S. y Brehm, J. (1981). *Psychological Reactance: A Theory of Freedom and Control*. Academic Press.
- Brehm, J. y Miron, A. (2006). Reactance theory - 40 years later. *Zeitschrift für Sozialpsychologie*, 37 (1) 9-18. DOI 10.1024/0044-3514.37.1.9
- Cevallos, D. (2018). *Fases del proceso de recuperación de adicciones y tipo de reactancia psicológica en pacientes drogodependientes y alcohol dependientes en centros de rehabilitación de la ciudad de Quito, en el año 2018*. (Proyecto de Investigación, Universidad Tecnológica Indoamérica). Quito, Ecuador. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/1434>

- Chappa, H; Dowd, E. (2008). Influencia de la Reactancia Comportamental en la Interrupción Prematura del Tratamiento. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XVII(3), 209-214. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281921795002>
- Cialdini, R. (1990). *Influencia: Ciencia y practica*. <https://revolucionesmlm.files.wordpress.com/2014/07/robert-caldini-influencia-ciencia-y-practica.pdf>
- De las Cuevas, C. y Peñate, W. (2015). *El papel de la reactancia psicológica en la adherencia al tratamiento psiquiátrico*. Conferencia presentada en el VIII Congreso Internacional y XIII Nacional de Psicología Clínica. Granada, España. https://www.researchgate.net/publication/284403903_El_papel_de_la_reactancia_psicologica_e_n_la_adherencia_al_tratamiento_psiquiatrico
- Dillard, J. P. y Shen, L. (2005). On the nature of reactance and its role in persuasive health communication. *Revista Communication Monographs*, 72 (2), 144-168. <https://doi.org/10.1080/03637750500111815>
- Erickson, E. (1968). *Identity: youth and crisis*. Norton Company.
- Feldman, R. (2009). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana*. (8 ed.). Mc Graw Hill Companies.
- UNICEF (2020). *¿Qué es la adolescencia?*. <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia>
- González, I. y Hernández, J. (2016). *Adherencia al tratamiento y reactancia psicológica: influencia de factores socio-demográficos, clínicos y psicológicos*. (Tesis de Pregrado, Universidad de la Laguna). Santa Cruz de Tenerife, España. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2742/Adherencia+al+tratamiento+y+reactancia+psicologica+.pdf?sequence=1>
- Guerrero, Y. y Perozo, G. (2009). *Reactancia psicológica y locus de control en estudiantes universitarios opositores*. (Tesis de pregrado, Universidad Rafael Urdaneta) Maracaibo, Venezuela.
- Hong S-M. y Page, S. (1989). A Psychological Reactance Scale: Development, Factor Structure and Reliability. *Revista Psychological Reports*, 64(3), 1323-1326. <https://doi.org/10.2466/pr0.1989.64.3c.1323>
- Hong, S-M., y Faedda, S. (1996). *Hong Psychological Reactance Scale - Revised*. APA PsycTests. <https://dx.doi.org/10.1037/t08336-000>
- Melendo, T. (1994). Las dimensiones de la libertad. *Revista Anuario Filosófico*, (27), 589-597. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/3309/1/5.%20LAS%20DIMENSIONES%20DE%20LA%20LIBERTAD%2C%20TOM%20C3%81S%20MELENDO.pdf>
- Meryem, F. (2019). Internet Addiction: Relationship with Perceived Freedom in Leisure, Perception of Boredom and Sensation Seeking. *Revista Higher Education Studies*, 9(2), 131-140. <https://doi.org/10.5539/hes.v9n2p131>
- Millán-Puelles, A. (1984). *Léxico Filosófico*. Editorial Rialp.
- Salomón, A. (2013). La libertad desde una mirada humanista y existencial. *Avances en psicología: Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades Universidad Femenina del Sagrado Corazón*. 21(1) 47-55. https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/7_salomon.pdf
- Papalia, D., Feldman, R., Wendkos, S. (2005). *Psicología del Desarrollo*. (Undécima edición). Editorial McGraw Hill.

- Quick, B. y Kim, D. (2009) Examining Reactance and Reactance Restoration With South Korean Adolescents: A Test of Psychological Reactance Within a Collectivist Culture. *Revista SAGE Pub.* 36(6), 765–782. <https://doi.org/10.1177/009365029034679>
- Stanojlovic, M. (2015). *Reactancia psicológica en campañas de prevención de alcohol en jóvenes universitarios*. (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Madrid, España. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/32760/1/T36258.pdf>
- Vinaccia, S., Quiceno, J. y Moreno, E. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, (16), 139-146. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/download/1011/1471/5162>

NOTAS

1. Artículo de investigación derivado del trabajo de grado, titulado: Reactancia psicológica y percepción de libertad en adolescentes escolarizados, presentado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Rafael Urdaneta.

2. Los datos de esta investigación se encuentran almacenados y disponible en la Base de Datos de CINVEPSI.

CONFLICTOS DE INTERÉS

1. Los autores indican que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.

CAPACIDAD EMPRENDEDORA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Entrepreneurial capacity in university students

ORQUÍDEA RODRÍGUEZ

Escuela de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta.

Maracaibo, Venezuela.

Email: michelleerodriguezf@gmail.com

MAYRA SARRÍA

Escuela de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta.

Maracaibo, Venezuela.

Email: mayra.sariat@hotmail.com

Admisión: 23-08-2020

Aceptación: 26-07-2022

RESUMEN

El objetivo del estudio fue determinar la capacidad emprendedora en estudiantes universitarios; por lo cual se realizó una investigación de tipo y nivel descriptivo, con modelo de estudio de campo y un diseño no experimental, transaccional-descriptivo. La población se conformó por estudiantes de pregrado de la Universidad Rafael Urdaneta, de la cual se tomó una muestra no probabilística accidental de 126 sujetos. Como instrumento se empleó la Escala de Capacidad Emprendedora en Estudiantes Universitarios de Mavila, Tinoco y Campos (2009). Los resultados indicaron una capacidad emprendedora alta, al igual que sus cuatro dimensiones. El género fue un factor diferenciador: las mujeres tuvieron mayor capacidad para relacionarse y mayor capacidad emprendedora que los hombres. Respecto a las carreras, las diferencias estadísticamente significativas apuntaron a que las profesiones orientadas a la creatividad como la administración de empresas poseen mayor capacidad emprendedora que otras carreras técnicas.

PALABRAS CLAVE: capacidad emprendedora, estudiantes universitarios, emprendimiento

ABSTRACT

The objective of the study was to determine the entrepreneurial capacity of university students; thus, this research was carried out at a descriptive level, with a field study model and a non-experimental, transactional-descriptive design. The population consisted of undergraduate students of the University Rafael Urdaneta, from which an accidental non-probabilistic sample of 126 subjects was taken. As an instrument, the study used the Scale of Entrepreneurial Capacity in University Students by Mavila, Tinoco and Campos (2009). The results indicated a high entrepreneurial capacity, as well as its four dimensions. Gender was a differentiating factor: women had a greater capacity to relate to others and greater entrepreneurial capacity than men. Regarding careers, the statistically significant differences showed that professions oriented towards creativity, such as business administration, have greater entrepreneurial capacity than other technical careers.

KEYWORDS: entrepreneurial capacity, university students, entrepreneurship

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO: Rodríguez, O. y Sarria, M. (2023). Capacidad emprendedora en estudiantes universitarios. *Sistemas Humanos*, 3(1), 42-55.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual donde impera la globalización, la necesidad de innovar, generar riqueza y desplegar el potencial creativo del recurso humano, ha cobrado importancia la promoción del desarrollo del emprendimiento. En este sentido, las condiciones que se viven dentro de la cotidianidad, cambiantes, desafiantes y, de cierto modo, con un agregado de incertidumbre requieren de personas capaces de afrontar nuevos retos, con una visión reflexiva, que les permita transformar su entorno favorablemente, para hacerlo justo, productivo y solitario. Es decir, el mundo necesita de emprendedores.

En palabras de Prieto (2014), el emprendedor es la persona que identifica una oportunidad de negocio de un producto o servicio, o simplemente empieza un proyecto por su propio entusiasmo, posee características de capacidad organizativa, es entusiasta, innovador, optimista, flexible, dinámico, capaz de asumir riesgos al analizar el entorno y la viabilidad del proyecto, orientado al crecimiento. En este orden de ideas, se trata de alguien innovador, que rompe con los esquemas establecidos para hacer las cosas, introduciendo su propia visión, donde parecer ver el contexto como nadie más lo ve, teniendo a su favor su capacidad de liderazgo y un talento que le confiere la posibilidad de identificar el mejor modo de actuar.

Básicamente, se trata de un individuo que busca o ve las oportunidades y se esfuerza, aún en escenarios adversos, para convertirlas en un negocio o busca nuevas formas para mejorar su vida y la de otros de ser posible, pero no necesariamente es un empresario. Estos emprendedores poseen una serie de características propias que en conjunto con el entorno externo les permiten poner en práctica lo que distintos autores han denominado como capacidades o habilidades emprendedoras.

De acuerdo con Peña (2003), las capacidades o habilidades emprendedoras se pueden concebir como un conjunto de cualidades inherentes a la persona como la percepción de las oportunidades, conocimientos y la motivación necesarios para llevar a cabo los emprendimientos con éxito. Éstas no necesariamente nacen con el individuo, se pueden hacer, es decir, la persona puede desarrollar las mismas mediante distintas técnicas y herramientas, por lo cual destaca la importancia de la formación emprendedora, no solo para una empresa sino para innovar y afrontar retos a nivel individual.

Por su parte, para Flores (2003) citado por Tinoco (2008), la capacidad emprendedora se trata de un conjunto de habilidades y destrezas que permiten al emprendedor desarrollar iniciativa y autonomía. Este autor indica que, en un primer momento, se consideraron cinco áreas para su evaluación: a) conocimiento de sí mismo y autoconfianza, b) visión de futuro, c) motivación de logro, d) planificación y e) persuasión.

Luego, Tinoco (2008), con la referencia anterior, plantea la posibilidad de una relación entre la capacidad emprendedora y la capacidad empresarial, desde la perspectiva de la creación de empresas. En este orden de ideas, se considera que comprende aspectos como la creatividad y la orientación a la innovación a través de herramientas como la planificación, organización y dirección de proyectos que tienen como enfoque el o los objetivos que se desean alcanzar. El mencionado autor también la denomina como habilidad emprendedora.

Una conceptualización importante en el marco de la investigación, es la propuesta por Mavila, Tinoco y Campos (2009), quienes resumen la capacidad emprendedora o habilidad emprendedora, como la habilidad de los individuos para buscar o ver oportunidades, en situaciones típicas o dentro de situaciones de crisis, y tratar de convertirlas en negocios, es decir, agrupan en ellas las características que le atribuyen a los emprendedores como: innovador, flexible, dinámico, capaz de asumir riesgos,

creativo y orientado al crecimiento. Los medios informativos, ya sea impresos, televisivos o virtuales, a menudo definen el término emprendedor como la capacidad de iniciar y operar empresas nuevas.

Para los mencionados autores, son convenientes, según su modelo, cuatro capacidades que debería tener todo emprendedor, a saber: a) capacidad de realización personal, referida al impulso por vencer desafíos, avanzar y crecer, al esfuerzo por alcanzar el triunfo, metas y ser útiles a otros; b) la capacidad de planificación, referida a pensar antes de actuar, identificando metas concretas o resultados que se desean alcanzar y diseñar planes consistentes para desempeñarse de manera que se aprovechen las oportunidades y anular o disminuir las amenazas del entorno.

La siguiente dimensión en el modelo se denomina c) capacidad de relacionarse socialmente, la cual se asocia con la aptitud de generar estados de ánimo positivos en las personas de su entorno que se traduzcan en compromisos de apoyo para el desarrollo de sus proyectos o negocio, la persona es capaz de establecer vínculos con personas e instituciones que aporten a su progreso; finalmente, d) la capacidad de creatividad, que comprende la habilidad para sugerir soluciones y planteamientos creativos para obtener el éxito empresarial; se considera también como el proceso de creación de nuevos bienes, de nuevas empresas, de nuevos mercados, de nuevas formas de organización, de nuevas formas de hacer las cosas y, en definitiva, de las capacidades innovadoras de las personas emprendedoras.

Retomando las características del emprendedor, para Moriano (2005), la verdadera esencia del emprendedor debe explicarse a partir de factores culturales, sociales y psicológicos, ya que se trata de una persona y no se puede seguir asumiendo que su conducta sólo responde a las fuerzas del mercado y entiende que sociología y psicología tienen mucho que decir al respecto. En este sentido, al elaborar un perfil, Bonnet y Furnhan (1991), indican que los jóvenes tienden a percibir en menor medida el éxito o el fracaso, por lo cual suelen presentar menos miedo ante la posibilidad de iniciar acciones de emprendimiento; estos autores señalan que cuanto mayor sea el individuo menor propensión a crear una empresa se tiene. El rango de edad 25-40 años es el periodo más proclive porque: a) tienen energía, b) cuentan con cierta experiencia y conocimientos, c) poseen un adecuado nivel de autoconfianza, d) no tienen excesivas responsabilidades familiares, d) no tienen una posición social consolidada que arriesgar.

En torno a estos elementos, los resultados de investigaciones como las de Gibb (2005) y Kuratko (2004), ambas realizadas en Estados Unidos, insisten en el papel fundamental de las universidades como formadores de emprendedores, que generen empleos y contribuyan con el desarrollo socioeconómico del país, desde la base de lo que cada persona puede aportar. En este sentido, la revisión de la literatura deja ver que, en muchas partes del mundo, incluso en países latinoamericanos como México, Colombia o Perú, según reporta Silva (2018), las universidades han empezado a incluir en sus programas cátedras de emprendimiento con el fin de avivar el espíritu emprendedor en sus estudiantes; así mismo se ha acercado el mundo empresarial a los estudiantes, con prácticas, pasantías y conferencias de empresarios.

Sumando a las evidencias, Suaquita (2017), realizó una investigación para analizar las capacidades emprendedoras desarrolladas por los estudiantes de la escuela profesional de administración y la generación de ideas de negocios de una universidad peruana y encontró una motivación de logro y los mismos tienen un alto nivel de participación en los concursos que la casa de estudios desarrolla. Otro aporte importante fue el de Jordán *et al.* (2016), pues lograron confirmar, en su muestra, que la capacidad emprendedora está determinada por la condición de género en la ciudad de Machala,

donde se concluyó que el género masculino se destaca más en cada una de las dimensiones que el género femenino.

También en un marco de comparaciones por factores sociodemográficos, conviene citar los resultados de la investigación realizada por Sánchez *et al.* (2016), quienes reportaron que los alumnos de semestre superior mostraron una mayor capacidad emprendedora que los de recién ingreso, pues al iniciar los estudios universitarios reflejaron una capacidad emprendedora del 71,21% con respecto al puntaje ideal del instrumento capacidad emprendedora, mientras que cuando están a punto de egresar de la licenciatura, tienen una capacidad emprendedora del 76,68% con respecto al puntaje ideal.

Ahora bien, las investigaciones anteriores, realizadas fuera de Venezuela, coinciden en concluir y/o recomendar que la capacidad emprendedora se desarrolle desde los inicios en la universidad, es decir, más allá de la carrera, sería de gran utilidad promover el desarrollo de un espíritu emprendedor como parte de la formación de los estudiantes, para brindar herramientas que le permitan reconocer en sí mismos estas cualidades para así potenciarlas o ponerlas en práctica según las características particulares de su carrera y sus habilidades individuales.

No obstante, esta visión de cultura de emprendimiento no parece tener bases sólidas en la instrucción superior venezolana. De acuerdo con González (2010), se educa al estudiante para ser empleado y no para innovar. Es decir, aparentemente, no existe una educación que le permita a los estudiantes a mediano o largo plazo consolidar proyectos o emprender sus propios caminos, no necesariamente como empresarios, pero sí como personas capaces de aprovechar los recursos que se le ofrecen en el entorno, conforme al reconocimiento de sus capacidades.

De esta manera, es posible que las universidades venezolanas hayan adoptado un rol de educador y no de formador, al menos de forma general, cuestión que se deja ver en una instrucción superior deficiente que no corresponde a la época de exigencias y competencias tecnológicas propias del contexto globalizado actual. Además, de las dificultades que se evidencian en los egresados para que sean autogestores de su propio desarrollo laboral, lo que serían evidencias de problemas relacionados con el emprendimiento. Conforme a ello, es probable que en las universidades se imprima mayor importancia a los conocimientos teóricos que a los prácticos, dejando de lado la formación y el desarrollo de cualidades y habilidades oportunas para los emprendedores.

Sumado a lo anterior, también es observable, de modo no sistematizado, cuando se revisan los *pensum* de distintas carreras de pregrado, como las humanísticas, educación, orientación o psicología; y las relacionadas con administración o ingeniería; que el emprendimiento cobra mayor importancia en áreas administrativas o técnicas, relegando a lo social a un último plano, como si no importase en esta rama que los estudiantes como futuros profesionales puedan ser innovadores, independientes y generadores de empleo.

Tal cuestión se tiene en la Universidad Rafael Urdaneta, ubicada en Maracaibo, estado Zulia, donde carreras como administración o ingeniería tienen en su *pensum* materias que forman para el emprendimiento, con el propósito de forjar en los estudiantes recursos o herramientas que le ayuden a desarrollar sus capacidades emprendedoras. Sin embargo, cuando se revisa el contenido de las cátedras de psicología, no se evidencian estas formaciones, lo cual permite suponer que se inclina a creer que el emprendimiento es considerado para áreas técnicas o administrativas.

Además, en entrevistas no sistematizadas, dentro del marco de recolección de evidencias y supuestos para la investigación, con estudiantes de carreras como administración, ingeniería química

y psicología pertenecientes a la Universidad Rafael Urdaneta, se tuvo información en la cual dejaron ver que en estas carreras más técnicas existe un impulso al desarrollo de capacidades emprendedoras, donde se invita al estudiante a poner en práctica sus habilidades para la creación de productos; mientras que en la psicología, la tendencia es más humanística, al apoyo del otro en su crecimiento y búsqueda personal.

Se debe agregar que el escenario actual, donde se da cabida a nuevas ideas y distintas empresas dentro de un mercado que se vuelve cada vez más competitivo, requiere de nuevos talentos, con habilidades para poner en marcha sus ideas, reconociendo las oportunidades que el entorno le ofrece. Esto le impregna relevancia contemporánea a la investigación, pues el contexto venezolano actual está inmerso en una crisis social, política, económica e incluso cultural que puede ser percibida como negativa, pero es en ella, cuando el joven emprendedor consigue un sustrato para activar sus proyectos; siempre que entienda cómo hacerlo aprovechando sus recursos propios y lo que el ambiente y sus relaciones sociales puedan ofrecerle.

Lo anterior es importante para la psicología como ciencia, resaltando la relevancia contemporánea, pues brinda información sobre la capacidad emprendedora que tienen los estudiantes, aun cuando la carrera que cursen no parezca estimular el desarrollo de las mismas; siendo esta disciplina, y dando cara a la importancia social, la encargada de promover y motivar la puesta en marcha de éstas en función del beneficio individual y social.

También posee relevancia humano-social, pues al conocer qué cualidades relacionadas con la capacidad emprendedora poseen o no los estudiantes universitarios, se podrán formular recomendaciones para ellos, como principales beneficiarios de la investigación, en función de desarrollar otras habilidades y fortalecer las que tengan y así eleven su capacidad. Al mismo tiempo, resulta importante que las universidades, como formadoras de profesionales, comprendan lo significativo de estimular estas características, preparando a sus estudiantes para la vida y el emprendimiento; no porque no las posean sino para dirigirlos hacia el mejor uso posible.

Respecto a la relevancia científico-teórica, la investigación presenta teorías que explican el emprendimiento como una cualidad a desarrollar, es decir, que podría sentar una base para derivar estrategias para potenciar esta capacidad en los estudiantes universitarios. Además, se pueden fortalecer las teorías sobre la importancia de estimular el emprendimiento, al mismo tiempo de generar conocimientos que puedan explicar la diferencia, si existe, entre la capacidad emprendedora de los estudiantes según la carrera que cursen. También da cuenta, en el campo de la psicología, cómo los jóvenes ponen en marcha sus recursos para iniciar o continuar con un proyecto de emprendimiento, al reconocer que ellos pueden hacerlo, es decir, cuando se estimulan sus creencias sobre lo que son capaces de hacer.

Asimismo, la relevancia práctica-metodológica se relaciona con los aportes que la presente investigación brinda al área de la psicología respecto a un constructo importante como las capacidades emprendedoras, que son de importancia en una sociedad competitiva como la actual. Además, constituye un fundamento para que futuros investigadores tomen en cuenta la posibilidad de considerar los resultados obtenidos, respecto a las fortalezas y debilidades encontradas, o las capacidades más prominentes; como una base para formular programas y estrategias, de cara a estimular el crecimiento y desarrollo de las capacidades emprendedoras desde la educación universitaria.

Con lo anterior no se pretende informar que la universidad en cuestión no desarrolle las capacidades de sus estudiantes, en función de sus áreas del saber, o que éstos no tengan capacidades

emprendedoras, sino que parece haber una diferencia en cuanto a contenidos, derivados de las necesidades o lo que se espera realice cada carrera dentro del mercado laboral o las oportunidades que se le ofrecerían para ejecutar sus conocimientos. Por ello, la presente investigación se propone determinar la capacidad emprendedora en estudiantes de carrera de pregrado de la Universidad Rafael Urdaneta, de cara a identificar si las mismas son cualidades innatas de estos individuos, que se pueden desarrollar con la ayuda de la formación universitaria.

Esto permite responder: ¿Cómo es la capacidad emprendedora en estudiantes universitarios?, bajo el siguiente objetivo general: determinar la capacidad emprendedora en estudiantes universitarios; el cual se ha discriminado en varios objetivos específicos: a) identificar la capacidad de realización, b) describir la capacidad de planificación, c) caracterizar la capacidad de relacionarse socialmente, d) describir la capacidad de creatividad y e) comparar la capacidad emprendedora según variables sociodemográficas: género y carrera cursada, en estudiantes universitarios.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación que tuvo como objetivo determinar la capacidad emprendedora en estudiantes universitarios ubicó en el tipo y nivel de investigación descriptivo, porque no se pretendió comprobar hipótesis alguna, sino que se observó la variable capacidad emprendedora. en su contexto, tal y como la reflejaban los estudiantes, para caracterizarla y describirla. Además, tuvo un modelo estudio de campo, debido a que fueron los estudiantes universitarios, presentes dentro de la universidad privada seleccionada, quienes brindaron los datos necesarios para dar respuesta a los objetivos que se propusieron al inicio.

Respecto al diseño de la investigación, fue no experimental, puesto que no se introdujeron variaciones que pudieran alterar la concepción de la capacidad emprendedora, solo se describió como ya venía ocurriendo según informaron los estudiantes universitarios. El diseño fue transeccional-descriptivo, puesto que la medición de la variable se realizó en una única oportunidad, es decir, se aplicó el instrumento de recolección de datos en un momento único por cada sujeto.

En cuanto a la población, se conformó por estudiantes de pregrado de las distintas carreras ofrecidas en la Universidad Rafael Urdaneta, de Maracaibo, Estado Zulia. Se realizó un muestreo no probabilístico accidental, que arrojó una muestra de 126 estudiantes, de los cuales 65 fueron de género femenino y 61 de género masculino; distribuidos de la siguiente forma por carrera: 19 de psicología, 48 estudiantes de ingeniería, 13 de arquitectura, 10 de administración de empresas, 12 de la carrera de derecho, 13 de contaduría pública y 11 de ciencias políticas.

Para la recolección de datos se empleó la Escala de Capacidad Emprendedora en Estudiantes Universitarios de Mavila *et al.* (2009), conformada por 26 ítems, distribuidos en cuatro dimensiones: a) capacidad de realización personal (ítems 3, 6, 8, 9, 12, 21); b) capacidad de planificación (ítems 4, 13, 14, 15, 23); c) capacidad de relacionarse socialmente (ítems 1, 2, 5, 7, 10, 11, 16, 17, 18, 19, 20) y d) capacidad creativa (ítems 22, 24, 25, 26). Es una escala Likert de seis opciones de respuesta: nunca (0), casi nunca (1), en ocasiones (2), con frecuencia (3), casi siempre (5), siempre (6). El instrumento es aplicable en estudiantes universitarios, de 18 años en adelante, sin discriminar en género, el tipo de universidad o la carrera cursada. Se estima un tiempo aproximado de 8 minutos para responderlo. En cuanto a la corrección, se realiza por sumatoria directa; en este sentido, se suman las puntuaciones de cada dimensión para obtener el puntaje de las mismas, mientras que para la capacidad emprendedora se suman el total de los ítems, Para interpretar, se acude al Cuadro 1, que contiene el baremo de interpretación.

Cuadro 1.
Baremo de interpretación

Dimensión Nivel	Realización personal	Capacidad de relacionarse socialmente	Planificación	Creatividad	Capacidad emprendedora
Bajo	0,0 - 10,0	0,0 - 8,3	0,0 - 18,3	0,0 - 6,7	0,0 - 43,3
Moderado	10,1 - 20,0	8,4 - 16,6	18,4 - 36,6	6,8 - 13,4	43,4 - 86,6
Alto	20,1 - 30,0	16,7 - 25,0	36,7 - 55,00	13,5 - 20,0	86,7 - 130,0

Nota: Mavila, Tinoco y Campos (2009)

Para la determinación de las propiedades psicométricas de la escala, Mavila *et al.* (2009), indican que se recurrió a una muestra piloto de 90 estudiantes, con los cuales se verificaron dos aspectos: primeramente, la verificación de las dimensiones consideradas al elaborar el instrumento, lo cual se desarrolló mediante el análisis factorial, con soporte en un paquete estadístico computarizado; obteniéndose las cuatro dimensiones mencionadas: realización personal, capacidad de relacionarse socialmente, planificación, creatividad. Luego, la prueba de confiabilidad, mediante el alfa de Cronbach, en el que se obtuvo un coeficiente de 0,923 valor relativamente alto que denota la confiabilidad del instrumento. El valor mínimo de este coeficiente para medir confiabilidad, que fue tomado por los desarrolladores del instrumento, fue 0,70, por lo cual la escala es altamente confiable y puede ser aplicada en muestras de estudiantes universitarios.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los datos se introdujeron en un paquete estadístico computarizado, tratándose con estadística descriptiva para obtener resultados que respondan tanto al objetivo general como a los objetivos específicos referentes a las dimensiones de la variable, información que se presentó en tablas descriptivas con media, desviación estándar y el nivel de interpretación de la media según la comparación con el baremo. Por otro lado, uno de los objetivos específicos requería de una comparación por factores sociodemográficos, razón por la cual, primeramente, se determinó una distribución no normal de la población mediante la prueba de bondad de ajuste Kolmogorov-Smirnov, lo que fue indicador de que pruebas no paramétricas eran las pertinentes para tales comparaciones; se aplicaron H de Kruskal-Wallis o U de Mann-Whitney según fuera necesario.

Tabla 1.
Estadísticos descriptivos capacidad emprendedora

Dimensión / Variable	Estadística Descriptiva	\bar{X}	S
Capacidad de realización		17,65	3,25
Capacidad de planificación		40,21	8,07
Capacidad de relacionarse socialmente		18,62	3,56
Capacidad de creatividad		14,11	3,52
Capacidad emprendedora		90,59	15,90

La capacidad emprendedora de los estudiantes universitarios que participaron como muestra de la investigación fue alta, según se apreció en la Tabla 1, lo cual, de acuerdo con Flores (2003) citado por Tinoco (2008), indica que estos sujetos poseen habilidades y destrezas que le permiten emprender o desarrollar sus iniciativas con creatividad y orientación al éxito. Según el mencionado autor, las

habilidades serían conocimiento de sí mismo y autoconfianza, visión de futuro, motivación de logro, planificación y persuasión. Es decir, los estudiantes universitarios serían personas que reconocen sus propias capacidades, confían en las mismas; a la par que planifican paso a paso sus estrategias para consolidar las metas que han proyectado a corto, mediano y largo plazo. Tienen una alta motivación intrínseca que los lleva a buscar las acciones.

Entonces, los estudiantes universitarios poseen, conforme a los resultados obtenidos, características como ser innovador, flexible, creativo, orientado al crecimiento, capaz de asumir riesgos, comunicador, dinámico y planear actividades o estrategias. Para Mavila *et al.* (2009), el alto nivel de capacidad emprendedora que tuvieron los sujetos en cuestión indica que buscan las oportunidades y tienen la habilidad de ver las mismas en distintas situaciones, aún cuando sean adversas, por lo que, más allá de los riesgos, suelen poner en marcha acciones para obtener el mayor provecho posible de sus ideas, conocimientos, capacidades y lo que el entorno le ofrece.

Para el primer objetivo específico, identificar la capacidad de realización en estudiantes universitarios, se obtuvo un nivel alto, como se observa en la Tabla 1. Al parafrasear lo referido por Mavila *et al.* (2009), se puede afirmar que estos sujetos están orientados firmemente a su autorrealización y buscan consolidar triunfos y metas. Son personas que consiguen estímulos en los riesgos y desafíos, pues las consideran oportunidades para poner en práctica las habilidades que poseen.

Este alto nivel de realización también indica que visualizan las oportunidades de negocio. Como refieren Do Céu y Rodríguez (2010), en el caso específico de los estudiantes universitarios, serían personas que encuentran en algún aspecto una situación propicia para responder a una necesidad, pues tiene un perfil o refleja un factor que otros buscan y que, al mismo tiempo, le permite poner en práctica sus conocimientos. También serían sujetos persistentes y perseverantes, que se mantienen firmes en sus metas y hacen lo posible por lograr aquello que se han propuesto.

Al mismo tiempo, los estudiantes universitarios, al tener la capacidad de realización y una alta capacidad emprendedora, buscan por distintos medios la calidad y la eficiencia en los productos y/o servicios que ofrecen. En este sentido, Cuatrecasas (2010), explica que se trata de un aprendizaje continuo y cíclico, donde el emprendedor o la persona que posee dicha capacidad reconoce los errores y mejora las debilidades, en función de brindar la mejor calidad posible a los usuarios o clientes; porque sabe que esto le permite posicionarse favorablemente en el mercado en el cual desarrolla su emprendimiento. Así, los estudiantes buscarían ofrecer a los clientes potenciales un producto o servicio atractivo, de calidad; al reconocerse que estas cualidades son necesarias para ganar al público objetivo.

Por otro lado, respecto al segundo objetivo de la investigación describir la capacidad de planificación en estudiantes universitarios, la misma fue alta según se aprecia en los resultados contenidos en la Tabla 1. En este orden de ideas, los estudiantes, infiriendo de los postulados de Mavila *et al.* (2009), se caracterizarían por altos niveles de organización y planificación de sus actividades en función de las metas que desean obtener. Es importante, al respecto, el hecho de que son personas que identifican sus metas: son objetivos concretos, con propósitos claros, lo cual les confiere la posibilidad de organizar las estrategias para lograrlos con determinación. Sobre este punto, Tinoco (2008), indica que el emprendedor tiene la capacidad de planificar adecuadamente las acciones y esfuerzos que lo llevarán a la consecución de sus metas.

Por ende, los estudiantes universitarios que participaron en la investigación, según la orientación teórica de Tinoco (2008), tienen la capacidad de buscar información sobre sus propósitos, a modo de conocer mejor aquello que desean lograr: el servicio, el producto o el cliente. Lo cual, al mismo tiempo,

les permite realizar una planificación controlada y sistemática, donde se concatenan la planificación y el control mientras se realizan las actividades.

En cuanto al tercer objetivo específico, el cual fue caracterizar la capacidad de relacionarse socialmente en estudiantes universitarios, la Tabla 1, deja ver que la dimensión fue alta. Esto, de acuerdo con Mavila *et al.* (2009), da cuenta que los sujetos participantes tienen habilidades para comunicarse y establecer interacciones adecuadas y adaptivas con otros. Es decir, los estudiantes universitarios son capaces de establecer vínculos con otros emprendedores, con empresas o con aquellos que pueden ayudarle a forjar sus ideas, porque tienen una actitud positiva y comprometida hacia su negocio. Tienen autoconfianza, reconocen sus habilidades y saben cómo ponerlas en marcha de modo que favorezca la culminación de las tareas que se proponen. Por tanto, como explica el autor citado con anterioridad, estos sujetos asumen desafíos y son capaces de persuadir a otros para que vean con optimismo la oportunidad que ellos han previsto.

Respecto al cuarto objetivo específico de la investigación, el cual fue describir la capacidad de creatividad en estudiantes universitarios, se ubicó en un nivel alto como se aprecia en la Tabla 1. De este escenario se desprende que los sujetos tienen habilidades para orientar sus tareas hacia el éxito. En lo expuesto por Mavila *et al.* (2009), se entienden como personas que usan sus capacidades para resolver problemas y sugerir propuestas que permitan el crecimiento del emprendimiento: son innovadores, creadores de nuevas tendencias y capaces de proponer alternativas acordes que ayudan a superar las adversidades.

Cuando se comparan estos resultados, se tienen similitudes con lo encontrado por Sánchez *et al.* (2016), pues los estudiantes de la Licenciatura en Gestión y Dirección de Negocios de la Facultad de Contaduría y Administración campus Coatzacoalcos, México, tuvieron un alto nivel de capacidad emprendedora, especialmente aquellos que cursaban los primeros semestres. En la misma línea de resultados se ubicó lo reportado por González (2010), que señaló que una muestra de estudiantes de pregrado de la Universidad Rafael Urdeneta presentaba altas capacidades emprendedoras, especialmente en los últimos trimestres de la carrera. Igualmente, Tinoco (2008), indicó que los alumnos que ingresaron a la Facultad de Ingeniería Industrial en una universidad mexicana, presentaban una habilidad emprendedora alta, tanto en el puntaje total como en cada una de las áreas.

Si se atiende a las características de los emprendedores referidas por Moriano *et al.* (2001), a saber, alta motivación al logro que les impulsa a mejorar, afrontar objetivos desafiantes y asumir riesgos calculados; o el poseer un locus de control interno, es decir, perciben que los éxitos y fracasos tienen una clara dependencia de sí mismo, lo cual es clave al momento de asumir riesgos y de lograr nuevas metas; es posible afirmar que estos jóvenes universitarios, en razón de los resultados obtenidos, son personas creativas, marcadas por la capacidad de establecer y alcanzar metas y mantiene alto nivel de conciencia del ambiente en el que vive, usándolo para detectar oportunidades de negocio.

En este orden de ideas, atendiendo a los postulados teóricos de Mavila *et al.* (2009), esta capacidad emprendedora alta reflejada por los estudiantes universitarios sujetos de la investigación, demuestra que, en líneas generales, poseen conocimientos necesarios para crear y administrar nuevas empresas; mostrando una visión de oportunidades, aún en crisis y con escasos recursos, como la vivida en el momento actual en Venezuela; para materializar ideas y convertirlas en negocios exitosos y rentables, además que se centran en la imaginación y en la creatividad como impulsor de iniciativas. Se pudiera

decir que son jóvenes con habilidades emprendedoras, dispuestos a aprender sobre las oportunidades de negocios, que buscan tomar decisiones de riesgo innovadoras para materializar sus proyectos e ideas.

Tabla 2.
 Capacidad emprendedora: comparación por género

Estadística Descriptiva Dimensión / Variable	Femenino	Masculino	U de Mann Whitney		
			U	Z	Sig-
Capacidad de realización	18,83	18,39	1857,00	-0,615	0,538
Capacidad de planificación	18,09	17,18	1619,00	-1,782	0,075
Capacidad de relacionarse socialmente	41,69	38,62	1491,50	-2,399	0,016*
Capacidad de creatividad	14,62	13,57	1585,00	-1,948	0,051
Capacidad emprendedora	92,23	87,77	1548,500	-2,119	0,034*

Nota: *Significativo al nivel $p < 0,05$

Como se observó en la Tabla 2, el género fue un factor diferenciador en el comportamiento de la capacidad emprendedora y de la dimensión capacidad de relacionarse socialmente; ambas a favor de las estudiantes femeninas; cuestión que indicó que las mujeres, quizá por sus habilidades de comunicación e interacción que suelen ser mayor que en el género masculino, presentaron mayor capacidad de establecer vínculos con otros en función de encontrar oportunidades para el desarrollo del emprendimiento.

De acuerdo con Ruiz *et al.* (2013), los estereotipos sociales de género influyen directamente en las conductas desempeñadas por las personas: se espera que los hombres se comporten de manera más asertiva y que las mujeres se muestren más empáticas y gentiles, por ejemplo; cuestión que se reflejó en los estudiantes universitarios que participaron en la investigación, pues las mujeres, conforme a los resultados, mostraron mayores capacidades de establecer vínculos con otros.

Para Mavila *et al.* (2009), son autores que dirigen sus esfuerzos investigativos al estudio de la capacidad emprendedora, la capacidad de relacionarse socialmente se define como una aptitud para generar estados de ánimos positivos, donde la persona genera en el otro confianza, al demostrar que entiende su posición, que puede ponerse en su lugar y reconocer lo que se siente; cuestión que en el emprendimiento, se traduce en conseguir aportes a lo que pretende lograr, compromiso y apoyo para los proyectos.

En cuanto a la capacidad emprendedora, fue mayor en mujeres que en hombres, como se observó en la Tabla 2; lo cual indica que al interpretar a Mavila *et al.* (2009), las estudiantes femeninas tienen mayor capacidad para ver oportunidades y convertirlas en negocios. Esta situación dista de lo esperado, pues de acuerdo con Gambrill y Richey (1975), son los hombres quienes experimentan menor dificultad para expresar sentimientos negativos, hacer peticiones y ser más asertivos en situaciones laborales.

Es probable que esta diferencia, a favor del género femenino, se deba a los cambios de roles y la mayor presencia en los campos laborales de la mujer en la actualidad, lo cual para la fecha de la investigación de los autores recién citados no era tan habitual. De este modo, la dinámica social y las nuevas oportunidades de trabajo, harían que las mujeres mostraran sus cualidades de emprendimiento tanto o más que los hombres.

Tabla 3.
Capacidad emprendedora: comparación por carrera cursada

Carreras	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	Sig.
Dimensión / Variable											
Capacidad de realización	18,58	19,50	16,27	17,23	20,70	19,35	19,50	19,57	16,36	18,89	0,057
Capacidad de planificación	19,00	19,17	15,36	17,77	18,30	17,85	18,00	17,36	15,45	17,00	0,054
Capacidad de relacionarse socialmente	44,05	45,83	34,73	40,85	41,30	41,92	43,36	38,36	31,73	35,00	0,000*
Capacidad de creatividad	15,00	15,00	11,45	14,69	16,00	16,15	14,86	19,57	10,55	13,33	0,001*
Capacidad emprendedora	96,61	99,50	77,82	90,58	96,30	95,31	95,71	88,29	74,09	84,22	0,001*

Nota: *Sig: $p < 0,05$ // A: psicología; B: derecho; C: ciencias políticas; D: contaduría; E: administración de empresas; F: arquitectura; G: ingeniería civil; H: ingeniería industrial; I: ingeniería en computación; j: ingeniería eléctrica

La carrera cursada, como se apreció en la Tabla 3, representó un factor con diferencias estadísticamente significativas, siendo que la capacidad emprendedora fue mayor en carreras relacionadas con la administración de empresas y las ciencias humanas como el derecho o la psicología, que otras asociadas con el ámbito técnico, como la ingeniería o la arquitectura. Esto tuvo un comportamiento contrario al esperado, que planteaba que el tipo de carrera estudiada pudiera incidir en una mayor o menor capacidad emprendedora.

Respecto a lo anterior, Leiva (2004), plantea que existe la posibilidad de que la formación recibida por los estudiantes universitarios influya en el desarrollo o potenciación de su capacidad emprendedora pues pueden existir aspectos como impulsar la creación de empresas, aumentar el interés emprendedor, entre otras. Esto se pudo comprobar en la investigación, porque los estudiantes, en general, mostraron una alta capacidad emprendedora, que se incrementó en aquellos que cursaban carreras humanísticas, aunque se esperaba que fuera en carreras como arquitectura o ingeniería que se supone fomentan la creatividad e innovación.

Es posible explicar los hallazgos de acuerdo con Espíritu y Sastre (2008), los factores de personalidad del sujeto son los que mayormente influyen en la capacidad emprendedora que pueden desarrollar. En este sentido, Lee y Peterson (2000), refieren que las personas con espíritu emprendedor suelen ser aquellas más sociables, empáticas y compatibles con otras culturas, lo cual se puede apreciar en estudiantes de carreras humanísticas, como derecho, psicología o administración, cuyo perfil profesiográfico tiende a mostrar vocación hacia otros, comprensión de sus necesidades e incluso analizar sus posturas para entenderlas y darles cabida, lo que quizá promueve la detección de carencias para ser satisfechas mediante el emprendimiento.

CONCLUSIONES

A efectos del objetivo general, determinar la capacidad emprendedora en estudiantes universitarios, se encontró que fue alta, cuestión que indicó que poseen confianza en sí mismos, reconocen sus habilidades y destrezas, son innovadores y flexibles, planificando acciones que los conducen al logro de objetivos trazados. Respecto a las dimensiones de la capacidad emprendedora,

las cuatro se ubicaron en un nivel alto, de este modo, la capacidad de realización personal, capacidad de planificación, capacidad de relacionarse socialmente, capacidad de creatividad de los estudiantes son habilidades que determinan el hecho de reconocer oportunidades y saber que cuentan con los recursos internos necesarios para proponer objetivos que marquen el camino hacia el logro de metas en función de aprovechar los escenarios favorables que encuentren.

Sobre la comparación, las mujeres tuvieron una mayor capacidad emprendedora que los hombres, al igual que una mayor capacidad de relacionarse socialmente. Respecto a las carreras, las diferencias estadísticamente significativas apuntaron a que las profesiones orientadas a la empatía e interés en otras personas como el derecho o la psicología, es decir, carreras de tipo humanístico, poseen mayor capacidad emprendedora que las carreras técnicas como la ingeniería.

Se recomienda a los estudiantes, realizar proyectos de vida, conforme a sus planes y metas, considerando aquellas habilidades que han reconocido en sí mismos para lograr sus objetivos. Es recomendable que las metas sean analizadas de forma realista, conforme a los escenarios sociales y económicos que rijan el momento; así como en función de los recursos, no solo personales, sino instrumentales, que se tienen para emprender las ideas.

A la universidad, se recomienda fomentar y fortalecer las capacidades emprendedoras de sus estudiantes, sin distinción de la carrera cursada, mediante talleres, simposios, charlas y programas psicoeducativos donde se brinden herramientas para el reconocimiento de oportunidades realistas, en razón de las capacidades propias, los recursos del entorno y el apoyo de otros, como empresas, en la consecución de los ideales.

A futuros investigadores, orientar nuevos estudios a la relación de la capacidad emprendedora con otras variables como la autoeficacia, el locus de control, la motivación al logro; para determinar si una asociación estadística entre estas predice el hecho de que un estudiante tenga capacidades emprendedoras.

REFERENCIAS

- Bonnett, C. y Furnham, A. (1991). Who wants to be an entrepreneur? A study of adolescents interested in a young enterprise scheme. *Journal of Economic Psychology*, 12(3) 465-478. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/016748709190027Q>
- Cuatrecasas, L. (2010). *Gestión integral de la calidad. Implantación, control y certificación*. Profit Editorial.
- Do Céu, M. y Rodríguez, M. (2010). La gestión personal de la carrera y el papel de la orientación profesional. Teoría, práctica y aportaciones empíricas. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 21 (2), 335-345. <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/11536>
- Espíritu, R. y Sastre, M. (2008). *Factores explicativos sobre la actitud emprendedora de los estudiantes universitarios de la Comunidad de Madrid España*. <https://www.semanticscholar.org/paper/Factores-explicativos-sobre-la-actitud-emprendedora-Olmos-Castillo/29b7ba9eb7f6d284ee1e8684c0b63701bc15a122>
- Gibb, A. (2005). *Creating the entrepreneurial university worldwide. Do we need a wholly model of entrepreneurship?*. https://www.researchgate.net/publication/238743686_CREATING_THE_ENTREPRENEURIAL_UNIVERSITY_WORLDWIDE_DO_WE_NEED_A_WHOLLY_DIFFERENT_MODEL_OF_ENTREPRENEURSHIP_2

- González, I. (2010). *Capacidades emprendedoras en los alumnos de administración de empresas en la Universidad Rafael Urdaneta*. (Tesis de Grado, Universidad Rafael Urdaneta). Maracaibo, Venezuela.
- Gambrill, E. y Richey, C. (1975). An assertion inventory for use in assessment and research. *Behavior Therapy*, 6(4), 550-561. https://www.researchgate.net/publication/223156221_An_Assertion_Inventory_for_Use_in_Assessment_and_Research#:~:text=The%20Assertion%20Inventory%20is%20a,like%20to%20handle%20more%20assertively.
- Jordán, J., Serrano, B., Pacheco, A. y Brito, L. (2016). Capacidad emprendedora desde la perspectiva de género. *Opción*, 32(81), 238-261. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048807012.pdf>
- Kuratko, D. (2004). Entrepreneurship Education in the 21 century: From legitimation to leadership. *National Conference*. [https://scholar.google.com/ec/scholar?q=Kurato,+D+\(2004\)+21+century.+From+legitimization+to+leadership.+National+Conference.&hl=es&as=s=1&oi=scholart&sa=X&ved=0ahUKEwjO68XOkY7TAhWB7yYKHcp1CaoQgQMIGzAA](https://scholar.google.com/ec/scholar?q=Kurato,+D+(2004)+21+century.+From+legitimization+to+leadership.+National+Conference.&hl=es&as=s=1&oi=scholart&sa=X&ved=0ahUKEwjO68XOkY7TAhWB7yYKHcp1CaoQgQMIGzAA)
- Lee, S. y Peterson, S. (2000). Culture, entrepreneurial orientation and global competitiveness. *Journal of World Business*, 35(4), 401-415. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1090951600000456?via%3Dihub>
- Leiva, J. (2004). Estudio exploratorio de la motivación emprendedora en el ITCR, en Roig, S., Ribeiro, D., Torcal, R., De la Torre, A. y Cerver, E. (Eds.), *El emprendedor innovador y la creación de empresas de I+D+I*. (323-339). Servei de Publicacions Universitat de Valencia.
- Mavila, D., Tinoco, O. y Campos, C. (2009). Factores influyentes en la capacidad emprendedora de los alumnos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Industrial Data*, 12(2), 32-39. <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/idata/article/view/6109>
- Moriano, J. (2005). *Un estudio transcultural sobre las características psicológicas y sociales de los emprendedores en España*. McGraw Hill.
- Moriano, J., Trejo, E. y Palací, F. (2001). El perfil psicosocial del emprendedor: un estudio desde la perspectiva de los valores. *Revista de Psicología Social*, 16(2), 229-242. https://www2.uned.es/dpto-psicologia-social-y-organizaciones/paginas/profesores/moriano/copiaseguridad/J.A.Moriano_archivos/16_2%5B1%5D.%20MORIANO%20ET%20AL.pdf
- Peña, V. (2003). ¿De qué están hechos los emprendedores? *Entrepreneur*, II(II).
- Prieto, C. (2014). *Emprendimiento*. Concepto y plan de negocios. Pearson Educación.
- Ruiz, E., García, R. y Rebollo, M. (2013). Relaciones de género de adolescentes en contextos educativos. Análisis de redes sociales con perspectiva de género. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 123-140. <http://www.ugr.es/~recfpro/rev171ART8.pdf>
- Sánchez, J., Jarquin, B., Mota, I. y Alonso, A. (2016). Capacidad emprendedora en estudiantes de licenciatura en gestión y dirección de negocios de la facultad de contaduría y administración campus Coatzacoalcos. *Universidad Veracruzana campus Coatzacoalcos*, 2(1), 1196-1121. <http://www.web.facpya.uanl.mx/vinculategica/Revistas/R2/1196-1221%20-%20Capacidad%20emprendedora%20en%20estudiantes%20de%20Licenciatura%20en%20Gestien%20y%20Direccien%20de%20Negocios%20de%20la%20Facultad%20de%20Contadur%C3%9Ea%20y%20Administracien%20campus%20Coatzacoalcos.pdf>
- Silva, J. (2018). *Emprendedor, crear su propia empresa*. Alfaomega Colombiana S.A.

- Suaquita, A. (2017). *Evaluación de las capacidades emprendedoras y la generación de ideas de negocios de los estudiantes de administración de la Universidad Nacional del Altiplano Puno - 2017*. (Tesis de Grado, Universidad Nacional del Altiplano Puno). Puno, Perú. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3278173>
- Tinoco, O. (2008). Medición de la capacidad emprendedora de ingresantes a la Facultad de Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Industrial Data*, 11(2), 18-23. https://www.researchgate.net/publication/307180815_Medicion_de_la_Capacidad_Emprendedora_de_ingresantes_a_la_Facultad_de_Ingenieria_Industrial_de_la_UNMSM

NOTAS

1. Artículo de investigación derivado del trabajo de grado, titulado: Capacidad emprendedora en estudiantes universitarios, presentado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Rafael Urdaneta.
2. Los datos de esta investigación se encuentran almacenados y disponible en la Base de Datos de CINVEPSI.

CONFLICTOS DE INTERÉS

1. Las autoras indican que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.

DISTORSIONES COGNITIVAS Y ESTABILIDAD EMOCIONAL EN PRIVADOS DE LIBERTAD

Cognitive Distorsions and Emotional Stability in Deprived of Liberty

JOALMARYS CH. SANTELIZ-BARRETO

Escuela de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta.

Maracaibo, Venezuela.

Email: Jlmrys_0610@hotmail.com

Admisión: 08-07-2021

Aceptación: 25-07-2022

RESUMEN

La presente investigación buscó determinar la relación entre las distorsiones cognitivas y la estabilidad emocional en adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control del Estado Zulia. La metodología fue de nivel descriptivo y tipo correlacional, con una muestra de 125 adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control; para medir la variable distorsiones cognitivas se usó el Inventario de Evaluación de Pensamientos Automáticos (Ruiz y Cano, 1991) y para la estabilidad emocional el cuestionario Estabilidad Emocional (Bellés Rivera, 2010). Se consiguió presencia de distorsiones cognitivas como falacia de justicia, control y cambio; en cuanto a la estabilidad emocional se observó niveles bajos en tolerancia y sensatez y en la variable general; no se encontró relación significativa en la mayoría de las dimensiones de las variables estudiadas. sin embargo, sí hubo relación entre la falacia de justicia y sensatez, falacia de control y tolerancia; falacia de cambio y tolerancia.

PALABRAS CLAVE: Distorsiones Cognitivas, Estabilidad Emocional, Adultos Jóvenes.

ABSTRACT

The present research sought to determine the relationship between cognitive distortions and emotional stability in young adults under custody of control courts in Zulia State. The methodology was descriptive and correlational, with a sample of 125 young adults under custody of control courts; to measure the variable cognitive distortions the Automatic Thoughts Evaluation Inventory (Ruiz and Cano, 1991) was used and for emotional stability the questionnaire Emotional Stability (Bellés Rivera, 2010) was used. The presence of cognitive distortions such as fallacy of justice, control and change was found; as for emotional stability, low levels were observed in tolerance and reasonableness and in the general variable; no significant relationship was found in most of the dimensions of the variables studied. However, there was a relationship between the fallacy of justice and reasonableness, fallacy of control and tolerance; fallacy of change and tolerance.

KEYWORDS: Cognitive Distortions, Emotional Stability, Young Adults.

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO: Santeliz-Barreto, J. (2023). Distorsiones Cognitivas y Estabilidad Emocional en Privados de Libertad. *Sistemas Humanos*, 3(1), 56-67.

INTRODUCCIÓN

En las primeras épocas del modelo cognitivo, se evidenció que el núcleo de ciertos trastornos del estado de ánimo subyacía de una alteración en el pensamiento, la cual se manifestaba como una deformación sistemática en la manera en la que los sujetos interpretaban experiencias particulares.

Este modelo propone que todas las perturbaciones psicológicas tienen en común una distorsión del pensamiento, que influye en el equilibrio emocional y en la conducta de los sujetos (Beck, 1979).

A partir de esta premisa, Beck (1979), desarrolló la terapia cognitiva como un tratamiento para los sentimientos negativos, destinado a resolver problemas presentes, modificar el pensamiento y las conductas disfuncionales. El terapeuta busca mediante diversos recursos producir un cambio cognitivo, en el pensamiento y en el sistema de creencias del sujeto, para conseguir así, una transformación duradera de sus emociones y comportamientos. El individuo identifica su pensamiento presente, lo que lo lleva a albergar sentimientos de tristeza y manifestar conductas problemáticas, producto de desviaciones en el pensamiento denominadas Distorsiones Cognitivas.

Según Beck (1967), las distorsiones cognitivas o creencias irracionales son interpretaciones inadecuadas, exageradas e incongruentes que realiza el sujeto sobre la realidad. Además, el mismo autor en el año 2000, refiere que las respuestas afectivas, fisiológicas y conductuales no dependerán directamente de los acontecimientos que ocurren, sino de la interpretación que la persona realiza de ellos. Por tanto, serán el resultado de procesos de pensamiento erróneos, según los cuales se confiere un significado incorrecto o exagerado a determinadas experiencias.

Por otra parte, la personalidad de un individuo empieza con componentes biológicos innatos, algunos compartidos con otras personas y otros más distintivos fruto de la propia herencia y/o de otras influencias. Estas tendencias innatas se van canalizando por la influencia de múltiples factores, como la familia, la cultura u otras experiencias; y que la personalidad vendría constituida por el patrón resultante de conductas, cogniciones, y patrones emocionales. Además, predice el comportamiento que una persona puede tener ante una situación específica, y se conforma por rasgos únicos, comunes y superficiales y esquemas conductuales (Cattell, 1982). Esta variable también incluye elementos tales como, motivaciones y estados afectivos, que influyen en la conducta y que pueden explicar la falta de consistencia y de estabilidad en determinadas circunstancias.

La personalidad posee diversas dimensiones que la conforman, siendo un modelo de cinco factores relativamente independientes mediante los cuales se ha identificado una estructura muy estable de características personales, además, representa un sistema de clasificación único y generalizable que permite un análisis comprensivo y sistemático de la personalidad, éstas cinco dimensiones se consideran fundamentales para la descripción y evaluación de la misma: Extroversión o Energía, Apertura a la experiencia, Afabilidad, Tesón o Responsabilidad y Estabilidad Emocional.

Cattell (1947) indica que la estabilidad emocional hace referencia al grado en que una persona afronta sin problema las situaciones complicadas o de dificultad de la vida cotidiana. Por ende, los sujetos que muestran un nivel alto en dicho factor o dimensión, se caracterizan por tener un comportamiento impredecible, es decir, no mantienen una línea de conducta, sino que sus reacciones varían sin que sea muy claro el por qué.

Sobre la base de las ideas expuestas, las distorsiones cognitivas vulneran la estabilidad emocional de cualquier individuo, un mayor número de personas cometen errores con respecto a la evaluación de una situación, lo que los lleva a realizar juicios distorsionados sobre dicho contexto. Los pensamientos erróneos pueden desarrollar estados de ánimo disfuncionales, sentimientos negativos como: ansiedad, ira, depresión, etc., generando un gran malestar en el sujeto, de igual forma, originan conductas inadecuadas ante sí mismos y la sociedad, falsa imagen o mala interpretación de las cosas y los hechos.

Asimismo, estos patrones conductuales desadaptados y juicios distorsionados antes descritos pueden llevar a los sujetos a implicarse en problemas legales o delictivos, que generan consecuencias en el contexto en el que se desenvuelven, por ello, se involucra a la investigación adultos jóvenes que se encuentran bajo custodia de tribunales de control. Guardando relación con lo mencionado Mucchielli (1965), expresa que algunos rasgos evidentes del individuo privado de libertad son: baja tolerancia a la frustración, fuerte egocentrismo, legitimación de la acción criminal, alejamiento de la normativa y los valores sociales, necesidad agresiva de la afirmación del Yo y un deficiente funcionamiento del mismo. Adicionalmente, tienden a ser más impacientes y menos estables emocionalmente.

Las habilidades de percepción social como la empatía, capacidad de sentir lo que otros sienten y comprenderlos, son deficientes en personas con conductas delictivas; es decir, presentan dificultades para reconocer y comprender a otros, sus reglas y actitudes. Esto los incita a llevar a cabo comportamientos auto sabotadores contrarios a los propios intereses y objetivos, por ende, dificultan o impiden la realización de las conductas necesarias para lograr sus verdaderas metas y el sujeto termina asociándose a demandas absolutistas y otras distorsiones (Beck, 1967).

En este sentido, los sujetos privados de libertad en instituciones penitenciarias se encontrarán en un ambiente caracterizado por el aislamiento afectivo, la vigilancia permanente, la falta de intimidad, la rutina, las frustraciones reiteradas y una nueva escala de valores que, entre otras cosas, condiciona relaciones interpersonales basadas en la desconfianza y la agresividad. Todos estos factores someten a la persona a una sobrecarga emocional que facilita la aparición de desajustes en su conducta y estabilidad emocional (Arroyo y Ortega, 2009).

Por tanto muestra un camino interesante el investigar, cómo se da la estabilidad emocional en las personas trasgresoras de la ley y que además se encuentran bajo custodia de los organismos de justicia, pues según Bisquerra (2003), es un constructo psicológico que hace referencia a la capacidad de adaptación del sujeto a los problemas exigidos por el ambiente y las presiones cotidianas; como en este caso representa estar bajo una situación de control del Estado y ser sometido a privación de libertad alejado de sus costumbres y formas de vida, por ende se establece como hipótesis de la investigación que a mayores distorsiones cognitivas menor es la estabilidad emocional presente en los sujetos privados de libertad.

En otras palabras, existen diferencias en el grado en que las personas vuelven a un estado de equilibrio tras experimentar una situación emocionalmente inestable. Es decir, los individuos varían en su capacidad para mantener su estabilidad psicológica al hacer frente a las presiones difíciles del contexto, según Bellés Rivera (2010), apoyada en el constructo de Li y Ahlstrom (2016), señala que la estabilidad emocional contiene cuatro factores definitorios, a saber: afectividad, sensatez, amabilidad y tolerancia.

Factor 1, denominado "Amabilidad", se refiere al acto o el comportamiento en el cual el sujeto muestra ser cortés, complaciente y afectuoso hacia los demás, se refiere al nivel de confianza, altruismo y compasión que puede tener un individuo. La simpatía y la cooperación son otras de las características de la Amabilidad. El segundo Factor, denominado "Tolerancia", actitud de la persona que respeta las opiniones, ideas de las demás personas, aunque no coincidan con las propias. El Factor 3, denominado "Afectividad (o cariño)", evalúa si el individuo necesita del afecto y comprensión de los demás o si, por el contrario, es una persona poco sentimental y desconfiada. Cuarto Factor, denominado "Sensatez", mide en qué grado la persona es suficientemente madura y segura de sí como para ser capaz de expresar lo que siente y piensa. Es decir, la estabilidad emocional permite contar con herramientas

emocionales adecuadas para afrontar las situaciones que se presentan en la vida, es la libre expresión de las emociones en el lugar, momento y con personas adecuadas, sin perjudicarse a sí mismo ni a los demás; la estabilidad emocional tiene que ver con la coherencia afectiva, tolerancia, sensatez, asertividad, es mostrar lo que se siente, sin dañar o ejercer presión.

Cuando el sujeto presenta Inestabilidad Emocional, manifiesta la tendencia a verse afectado negativamente por acontecimientos estresantes de la vida y tener un estado de ánimo inestable. Esto ha sido ampliamente definido como una tendencia a experimentar afecto negativo, y se compone de las facetas que describen propensión a la depresión, la ansiedad, la vergüenza y la hostilidad (Costa *et al.*, 2001).

Por otra parte, la exploración de distorsiones cognitivas o creencias irracionales, permite al psicólogo la probabilidad de identificar conductas de riesgo y/o emociones negativas que pueden inducir al individuo a repetir los delitos o comportamientos delictivos al momento de su reinserción a la sociedad. No obstante, preservar los pensamientos erróneos conlleva al sujeto a un desajuste en sus áreas de funcionamiento en general (familiar, social, cognitiva, interpersonal, laboral, emocional, entre otros).

De igual modo, las distorsiones cognitivas determinadas por Ruiz y Cano (1991) son Sobregeneralización, entendida como inferir de un hecho general una conclusión particular sin base suficiente; Visión Catastrófica, se presenta cuando se adelantan eventos catastróficos para los intereses de la persona; Pensamiento Polarizado, cuando se valoran los eventos en forma extremistas, sin considerar aspectos parciales; Filtro Mental, o abstracción selectiva, referido al mantener una visión de túnel, donde se considera un solo aspecto de una situación; Personalización, asociado al hábito de relacionar lo que ocurre en el entorno consigo mismo, sin razones suficientes y válidas; Razonamiento Emocional, que lleva a creer que lo que la persona siente emocionalmente es cierto necesariamente; Falacia de Justicia, entendido como el hábito de valorar como una injusticia todo lo que no se corresponde con las necesidades y deseos propios; Los Debería, que está asociada a mantener reglas rígidas y exigentes sobre cómo deben ocurrir las cosas; Falacia de Control, esta distorsión lleva a la persona a considerarse responsable de todo lo que ocurre en su entorno o, por el contrario, sentirse impotente y sin control sobre lo que le ocurre; Falacia de Recompensa Divina, implica no buscar solución a los problemas y dificultades actuales, bajo el supuesto de que la situación mejorará mágicamente en el futuro; Falacia de Razón, esta distorsión lleva a la persona, ante un desacuerdo con otro, a probar insistentemente que su posición es la correcta; Falacia de Cambio, cuando se piensa que son las otras personas quienes deben cambiar su conducta primero; Interpretación de Pensamiento, cuando se realizan interpretaciones, sin ninguna base, de los sentimientos e intenciones de los demás; Culpabilidad, la cual consiste en atribuir la responsabilidad de lo que ocurre a sí mismo o a otras personas, sin argumentos válidos y sin considerar factores que podrían haber contribuido a que sucedieran los eventos; y, por último, las Etiquetas Globales, referido a la generalización de unas pocas cualidades basado en un juicio negativo general. Dichos errores cognitivos generan una perturbación en la conducta y equilibrio emocional del individuo.

Por ello, la toma de consciencia de la percepción de la situación permite al sujeto comprender la existencia de diversas formas de interpretar la realidad, considerando nuevas alternativas, forma de percibir de otros individuos, así como también, facilitar analizar el suceso de manera objetiva. A su vez, identificar y reconocer algún tipo de distorsión o error cognitivo cometido, ayudar al sujeto a seleccionar un pensamiento alterno más racional y positivo, proporcionado a la situación.

En atención a la problemática expuesta previamente, surge la interrogante: ¿Cómo es la relación entre las distorsiones cognitivas y la estabilidad emocional en adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control? Pues, las emociones que experimentan los sujetos están conectadas de manera lógica con el contenido positivo o negativo de sus pensamientos; la situación por sí misma no decreta cómo se sienten, es la percepción de ésta última lo que definirá su respuesta emocional.

Es por ello, que se pretende a través de la presente investigación describir las distorsiones cognitivas y la estabilidad emocional por separado, para luego determinar cómo se relacionan ambas variables de manera bilateral. Asimismo, la ejecución de dicho estudio proveerá a profesionales tanto de la salud mental como jurídico, información que facilitará el tratamiento cognitivo-conductual, fundamentalmente la reestructuración de las distorsiones cognitivas que puedan estar presentes en los individuos, estimulando de esta forma la regulación del equilibrio emocional de la población.

Adicionalmente, a través de los resultados que proporcione este estudio, se busca incentivar a futuros investigadores a realizar programas y estrategias de intervención aplicables en las instituciones penitenciarias para adultos bajo custodia de tribunales de control, de manera que se minimicen las conductas delictivas que pueden generar inestabilidad emocional en la población al momento de su reinserción a la sociedad, contribuyendo a su vez, a la confianza del resto de los sujetos en el contexto donde éstos se desenvuelven.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación fue de nivel descriptivo, debido a que tuvo como propósito describir la relación entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto en particular. En este sentido, a través de la investigación se buscó medir, evaluar y recolectar datos acerca de las variables distorsiones cognitivas y estabilidad emocional, al igual que, determinar la relación que pudiera existir entre ellas, en adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control. Constituyó un estudio de campo, situando la medición de las variables en el sitio donde estos jóvenes se encontraban reclusos.

Se utilizó un diseño no experimental de tipo transeccional correlacional, describiendo las relaciones entre las distorsiones cognitivas y la estabilidad emocional para luego establecer cuan vinculadas estaban, sin manipular deliberadamente las variables, observando los fenómenos tal y como se manifiestan en su contexto natural, para después analizarlos.

Se contó con la participación de 125 personas adultas de sexo masculino, dentro del rango de edad de 18 a 35 años, con más de 7 días recluso en los calabozos de la Policía municipal de los Municipios Cabimas y San Francisco, dado que en estos centros de reclusión fue permitido el acceso de los investigadores. La selección se hizo mediante un muestreo no probabilístico intencional.

Se usó el Inventario de Evaluación de Pensamientos Automáticos (Ruiz y Cano, 1991), creado en México, con el propósito de medir la variable Distorsiones Cognitivas, definidas como supuestos personales (creencias) que guían las emociones y conductas, y aparecen en situaciones donde hay una intensa alteración emocional. El mismo, consta de 45 ítems donde cada 3 de ellos exploran las 15 distorsiones cognitivas; Sobregeneralización, Visión Catastrófica, Pensamiento Polarizado, Filtro Mental, Personalización, Razonamiento Emocional, Falacia de Justicia, Los Debería, Falacia de Control, Falacia de Recompensa Divina, Falacia de Razón, Falacia de Cambio, Interpretación de Pensamiento, Culpabilidad y Etiquetas Globales

En cuanto a la puntuación del instrumento según Ruiz y Cano (1991), se obtiene mediante la suma de los tres *ítems* que corresponden a cada distorsión. El puntaje oscila entre cero (0) y nueve (9)

puntos; a su vez, las categorías diagnósticas están determinadas en puntuaciones directas, se considera que, a menor puntuación, menor presencia de distorsión, mientras que, a mayor puntuación, mayor tendencia a presentar la distorsión cognitiva. El instrumento obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0,93 y un índice de validez mayor o igual a 0.20, obtenido mediante el análisis de correlación ítem-total empleando el estadístico Producto Momento de Pearson.

Para medir la variable Estabilidad Emocional se usó el cuestionario de Bellés Rivera (2010) con el mismo nombre; contiene cuatro factores definitorios de la estabilidad emocional, a saber: afectividad, sensatez, amabilidad y tolerancia, redactados en forma negativa. Los ítems están contruidos en una escala tipo Likert del 1 (nunca) al 6 (siempre), de esta forma se evita que exista una puntuación intermedia para que los sujetos no respondan de forma indiferente a las preguntas. Para la corrección se suman los puntajes escalares de los ítems escogidos por factor y se obtiene el promedio, el cual se ubica en el baremo de interpretación de resultados.

Las puntuaciones bajas en estabilidad emocional corresponden a personas emocionalmente maduras, serenas y realistas, consecuentemente en el extremo opuesto se sitúan aquellas personas afectables por sentimientos y que son vulnerables a cambios bruscos de humor. Se suelen comportar de una manera impulsiva, sin tener en cuenta las consecuencias de sus actos, les alteran las preocupaciones, sintiéndose frustrados rápidamente cuando las condiciones no son satisfactorias, lo cual indica que a mayor puntuación mayor desregularización emocional y a menor puntaje mayor estabilidad emocional.

Se halló el alfa de Cronbach de todos los ítems, que fue de 0,743, lo cual se considera relativamente alta, obteniendo pruebas de que el instrumento utilizado es fiable. Para la validez se hizo el análisis factorial con el método Varimax, los ítems del test se distribuyen en los cuatro factores de la siguiente manera Factor 1: ítems 1, 2,3 Factor 2: ítems 4, 5,6, 13 Factor 3: ítems 7, 8, 9,10 Factor 4: ítems 11,12. En definitiva, y tras los análisis pertinentes explicados anteriormente, el test debía componerse de cuatro factores, con 13 ítems repartidos entre sí (Bellés Rivera, 2010).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación distorsiones cognitivas y estabilidad emocional en adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control. En la Tabla 1 se da respuesta al primer objetivo de la investigación el cual consiste en describir las distorsiones cognitivas en los adultos jóvenes participantes; tal como se observa, el grupo refiere un nivel leve de afectación, en las dimensiones sobre generalización, visión catastrófica, pensamiento polarizado, filtro mental, personalización, razonamiento emocional, los debería, falacia de recompensa, falacia de razón, interpretación del pensamiento, culpabilidad y etiquetas globales. Especificando se observa que la muestra con distorsiones cognitivas leves se caracterizó porque algunas veces piensan en extraer conclusiones generales de un simple incidente, visualizan consecuencias negativas y no placenteras de una situación actual, no admiten matices intermedios entre bueno y malo, establecen abstracción selectiva de un hecho polarizando a lo negativo, personalizan situaciones fomentando protagonismo, hacen uso de auto mandatos imperiosos, escasamente buscan soluciones que podrían ser factibles, también señalan, deseos en mostrar que su punto de vista es el correcto, adivina el pensamiento del interlocutor, se culpa o culpan a otros sobre sus propios actos, definen de modo simplista y rígido a los demás.

Mientras las dimensiones falacia de justicia, control y cambio mostraron presencia de distorsión cognitiva. Estos resultados están asociados con distorsiones que implican dificultades para establecer

límites internos, ya que estas personas parecen sentirse responsables de todo lo que ocurre a su alrededor o con poco control sobre su vida, valorando como una injusticia lo que le ocurre, ya que no coincide con sus deseos o necesidades, por lo que son los otros los que deben cambiar su comportamiento, a favor de su propio bienestar. Esto también refiere a estándares inalcanzables que, al no poder lograr, generan una visión de autonomía deteriorada, dependiente del entorno y de las personas que le rodean.

Tabla 1.

Distorsiones Cognitivas en adultos jóvenes bajo custodia de Tribunales de Control

Dimensión	\bar{X}	S
Sobregeneralización	3.409	0.822
Visión Catastrófica	2.610	0.940
Pensamiento Polarizado	3.066	0.856
Filtro Mental	4.425	0.869
Personalización	2.555	0.948
Razonamiento Emocional	2.475	0.875
Falacia de Justicia	6.012	0.765
Los Debería	2.330	0.591
Falacia de Control	6.213	0.439
Falacia de Recompensa	2.351	0.721
Falacia de Razón	3.675	0.411
Falacia de Cambio	6.001	0.391
Interpretación del Pensamiento	2.011	0.512
Culpabilidad	3.196	0.634
Etiquetas Globales	2.911	0.422

Aunado a ello muestran presencia en distorsión cognitiva al valorar como injusto lo que les está pasando, se ven a sí mismo de manera extrema acerca del escaso grado de control que tienen sobre los acontecimientos de su vida y creen que el bienestar de sí mismo depende de manera exclusiva de los actos de los demás.

Al respecto, Beck (1967), plantea que las distorsiones cognitivas o creencias irracionales son interpretaciones, exageradas, e inadecuadas que efectúa el sujeto sobre la realidad. Asimismo, Ruiz y Cano (1991), complementan que son guías de las emociones y conductas y aparecen en situaciones donde hay una intensa alteración emocional; es decir, que este grupo estudiado presenta afectación cognitiva, pues consideran un acto de injusticia su situación de reclusión, se sienten víctimas con escaso control de su vida y responsabilizan a otros (Juez, Abogado defensor, Familiares) sobre su actual bienestar, es probable que estos juicios distorsionados antes descritos son producto de experiencias pasadas y como consecuencia de ello los llevo a implicarse en problemas legales o delictivos, reafirmando en el centro de retención preventiva donde se desenvuelven.

Seguidamente en la Tabla 2, se expone el resultado del segundo objetivo de la investigación el cual consiste en describir la estabilidad emocional en adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control, mostrando medias, desviación típica e interpretación según el baremo de interpretación de la variable.

Tabla 2.
Estabilidad Emocional en adultos jóvenes bajo custodia de Tribunales de Control

Dimensión	\bar{X}	S
Amabilidad	3.409	0.822
Tolerancia	5.610	0.940
Afectividad	4.066	0.856
Sensatez	5.005	0.869

En cuanto a las dimensiones que conforman la variable estabilidad emocional se observó que, en las dimensiones como amabilidad y afectividad, los jóvenes adultos señalan mediana estabilidad emocional; sin embargo, en la dimensión tolerancia y sensatez muestran baja estabilidad emocional. Especificando se observa como los encuestados refieren mediana muestras de comportamiento en cortesía, complacencia y afecto además son poco altruistas, esperan el afecto y comprensión de los demás, son personas poco sentimentales y desconfiados, y no son capaces de respetar las opiniones o ideas de las demás personas debido a que no coincide con las propias, por intransigencia de pensamiento demostrando inmadurez.

Es decir, este grupo estudiado no refiere estabilidad emocional pues, Bisquerra (2003) hace referencia a la capacidad de adaptación de una persona a los problemas exigidos por el ambiente y las presiones cotidianas, por su parte Li y Ahlstrom (2016) complementan la importancia de la disposición de las personas para adaptarse a los estresores, de manera que los estados emocionales alterados como el enfado, baja sensibilidad o la impaciencia son indicadores de que el grupo encuestado posee un bajo umbral de alteración emocional, es por ello que sus estados emocionales son más fácilmente alterados por el ambiente, de forma tal que el tiempo para recuperarse de la experiencia de emociones negativas y volver a la estabilidad es largo.

Aunado a ello, Arroyo y Ortega (2009), contemplan que los sujetos con sentencia preventiva en instituciones penitenciarias se encuentran en un ambiente caracterizado por el aislamiento afectivo, la vigilancia permanente, la falta de intimidad, la rutina, las frustraciones reiteradas y una nueva escala de valores que, entre otras cosas, condiciona las relaciones interpersonales basadas en la desconfianza y la agresividad, todos estos factores someten a la persona a una sobrecarga emocional que facilitará la aparición de desajustes en su conducta y estabilidad emocional.

Este resultado se relaciona con el estudio efectuado por De Miguel Calvo (2014) quien investigó el impacto en el equilibrio emocional y los cuerpos de las mujeres presas, donde en los resultados se constata un empeoramiento del estado general, especialmente en lo que se refiere a la salud mental o al estado psicoemocional, pues las entrevistadas manifestaron haber padecido ataques de ansiedad, depresión y, en algunos casos, intentos de suicidio, por el impacto de su situación penal y penitenciaria. También se asemeja al encontrado por Torres (2015) en su estudio, donde demostró que el 60% de la muestra padece de inestabilidad emocional. Por último, se da respuesta al tercer objetivo de esta investigación el cual consistió en establecer la relación entre las dimensiones que componen las variables Distorsiones cognitivas y equilibrio emocional, como se observó en la Tabla 3.

Al correlacionar las variables distorsiones cognitivas y estabilidad emocional no se encontró relación significativa entre las dimensiones que las componen como: sobregeneralización, visión catastrófica, pensamiento polarizado, filtro mental, personalización, razonamiento emocional, los

debería, falacia de recompensa, falacia de razón, interpretación del pensamiento, culpabilidad y etiquetas globales con las dimensiones amabilidad, tolerancia, afectividad y sensatez.

Tabla 3.
Relación entre Distorsión Cognitiva y Estabilidad Emocional

Dimensión	Amabilidad	Tolerancia	Afectividad	Sensatez
Sobregeneralización	$\rho_s=0.222$ valor p=0.078	$\rho_s=0.194$ valor =-0.140	$\rho_s=0.742$ valor p=0.137	$\rho_s=0.551$ valor p=0.211
Visión Catastrófica	$\rho_s=-0.511$ valor p=0.111	$\rho_s=0.321$ valor p=0.166	$\rho_s=0.182$ valor p=0.171	$\rho_s=0.221$ valor p=0.141
Pensamiento Polarizado	$\rho_s=0.431$ valor p=0.123	$\rho_s=0.533$ valor =0.121	$\rho_s=0.482$ valor p=0.321	$\rho_s=0.656$ valor p=-0.062
Filtro Mental	$\rho_s=0.462$ valor p=0.100	$\rho_s=0.340$ valor p=0.147	$\rho_s=0.552$ valor p=0.071	$\rho_s=0.598$ valor p=0.092
Personalización	$\rho_s=0.233$ valor p=0.141	$\rho_s=0.212$ valor p=0.172	$\rho_s=0.367$ valor p=0.127	$\rho_s=0.551$ valor p=0.111
Razonamiento Emocional	$\rho_s=0.491$ valor p=0.153	$\rho_s=0.391$ valor p=0.086	$\rho_s=0.372$ valor p=0.241	$\rho_s=0.551$ valor p=0.112
Falacia de Justicia	$\rho_s=0.565$ valor p=0.071	$\rho_s=0.571$ valor =0.132	$\rho_s=0.665$ valor p=0.122	$\rho_s=0.861$ valor p=-0.041*
Los Debería	$\rho_s=0.451$ valor p=0.103	$\rho_s=0.433$ valor p=0.091	$\rho_s=0.598$ valor p=0.109	$\rho_s=0.742$ valor p=-0.061
Falacia de Control	$\rho_s=0.444$ valor p=0.104	$\rho_s=0.842$ valor p=-0.037*	$\rho_s=0.543$ valor p=0.100	$\rho_s=0.642$ valor p=0.060
Falacia de Recompensa Divina	$\rho_s=0.599$ valor p=0.103	$\rho_s=0.376$ valor p=0.082	$\rho_s=0.572$ valor p=0.105	$\rho_s=0.499$ valor p=0.101
Falacia de Razón	$\rho_s=0.361$ valor p=0.121	$\rho_s=0.451$ valor p=0.071	$\rho_s=0.519$ valor p=0.106	$\rho_s=0.481$ valor p=0.105
Falacia de Cambio	$\rho_s=0.441$ valor p=0.081	$\rho_s=0.832$ valor p=-0.050*	$\rho_s=0.555$ valor p=0.065	$\rho_s=0.499$ valor p=0.103
Interpretación de Pensamiento	$\rho_s=0.500$ valor p=0.104	$\rho_s=0.394$ valor p=0.109	$\rho_s=0.459$ valor p=0.082	$\rho_s=0.611$ valor p=-0.090
Culpabilidad	$\rho_s=0.297$ valor p=0.097	$\rho_s=0.408$ valor p=0.121	$\rho_s=0.509$ valor p=0.107	$\rho_s=0.394$ valor p=0.106
Etiquetas Globales	$\rho_s=0.581$ valor p=0.094	$\rho_s=0.561$ valor p=0.105	$\rho_s=0.591$ valor p=0.107	$\rho_s=-0.556$ valor p=0.114

*Nota: *La correlación es significativa al nivel 0.05.*

Sin embargo, sí existe relación entre la dimensión falacia de justicia y sensatez, resultando una correlación, de magnitud elevada, que resultó significativa; este grupo de adultos jóvenes valoran como injusto su situación legal y la estadía en reclusión con intransigencia de pensamiento, es decir, no toman en cuenta los elementos lógicos que lo llevaron a su situación actual y que los mantiene, ello impide que estudien su problema por su bajo nivel de sensatez, desde varias perspectivas demostrando poco conocimiento de su situación penitenciaria, lo cual afecta su estabilidad emocional.

Del mismo modo se observa relación entre la dimensión falacia de control y tolerancia con correlación negativa, alta magnitud y significativa, esto señala que el grupo encuestado por su estado de cautiverio, se ve impotente y sin ningún control sobre los acontecimientos de su vida, mostrando

escasa capacidad de espera y poco respeto a las opiniones o ideas de las personas que le rodean, debido a que no coincide con las propias. Al establecer relación entre la dimensión falacia de cambio y tolerancia, se encontró correlación negativa, alta magnitud y significativa, lo cual refiere que este grupo suele creer que para cubrir sus necesidades son los otros quienes han de cambiar primero su conducta y esto debe hacerse con un mínimo de tiempo, manifestando impaciencia, sin respeto a las ideas de los demás, pues consideran que su punto de vista es el correcto.

Este resultado se describe desde la postura de Beck (2000), quien afirma que todas las perturbaciones psicológicas tienen en común una distorsión del pensamiento que se traduce en pequeños diálogos automáticos, de manera negativa que pueden afectar las esferas del ser humano, en el presente y futuro, por tanto influye en el estado emocional y en la conducta, de manera que estos pensamientos en distorsión, provocan inestabilidad emocional, manifestando tendencia a verse afectado negativamente por acontecimientos estresantes de la vida y tener un estado de ánimo inestable, pudiendo ser propenso a la depresión, la ansiedad, o la hostilidad (Costa *et al.*, 2001).

CONCLUSIONES

Se presenta en síntesis los resultados obtenidos al determinar la relación entre las distorsiones cognitivas y la estabilidad emocional en adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control.

En las dimensiones que conforman la variable distorsiones cognitivas, el grupo se caracterizó por un nivel leve de afectación en las dimensiones sobregeneralización, visión catastrófica, pensamiento polarizado, filtro mental, personalización, razonamiento emocional, los debería, falacia de recompensa, falacia de razón, interpretación del pensamiento, culpabilidad y etiquetas globales; mientras las dimensiones falacia de justicia, control y cambio mostraron presencia de distorsión cognitiva. Es decir, que estos jóvenes adultos que se encuentran bajo custodia de un tribunal, en ocasiones, presentan una visión de túnel, enfatizando en consecuencias negativas a su situación actual, manteniendo una polarización de sus ideas en extraer conclusiones generales de un simple incidente, visualizan consecuencias negativas y no placenteras de una situación actual, no admiten matices intermedios entre bueno y malo, establecen abstracción selectiva de un hecho polarizando a lo negativo, personalizan situaciones fomentando protagonismo, hacen uso de auto mandatos imperiosos, escasamente buscan soluciones que podrían ser factibles, también señalan deseos en mostrar que su punto de vista es el correcto, adivina el pensamiento del interlocutor, se culpa o culpan a otros sobre sus propios actos, definen de modo simplista y rígido a los demás.

Mientras las dimensiones falacia de justicia, control y cambio mostraron presencia de distorsión cognitiva, lo que se asocia con dificultades para establecer límites internos, ya que se consideran responsables de todo lo que ocurre a su alrededor o, por el contrario, sujeto al control de los demás sobre su vida, piensan que lo que les ocurre es producto de injusticia y no lo merecen, por lo que no es él quien debe cambiar su conducta sino los otros. Esto también refiere a estándares inalcanzables que, al no poder lograr, generan una visión de autonomía deteriorada, dependiente del entorno y de las personas que le rodean.

En cuanto a las dimensiones que conforman la variable equilibrio emocional los jóvenes adultos señalan en las dimensiones como amabilidad y afectividad, mediana estabilidad emocional, sin embargo, en la dimensión tolerancia y sensatez muestran baja estabilidad emocional. En términos generales, los adultos jóvenes bajo custodia de un tribunal, poseen medianas o pocas herramientas emocionales para afrontar situaciones difíciles, lo cual pudo llevarlos al momento que están viviendo en reclusión. Son personas con estados de ánimo inestables y muchas veces incongruentes, que no

les permite afrontar situaciones estresantes en su vida. Principalmente, tienen poco respeto hacia las opiniones de los demás y, al mismo tiempo, inseguras de sí mismas y con dificultades para expresar sus propias ideas, lo que lleva a relaciones sociales conflictivas.

Al correlacionar las distorsiones cognitivas y la estabilidad emocional en adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control, se encontraron relaciones inversas significativas entre la dimensión falacia de justicia y sensatez, falacia de control y tolerancia; falacia de cambio y tolerancia. De lo cual se desprende la valoración que hacen estos jóvenes de su situación legal, la cual consideran injusta, sin pensar conscientemente en las razones que los llevaron a esta, ello impide que estudien su problema por su bajo nivel de sensatez, desde varias perspectivas demostrando poco conocimiento de su situación penitenciaria, lo cual afecta su estabilidad emocional. Del mismo modo, se observa la impotencia que estos sujetos perciben ante su reclusión, debido al poco o ningún control sobre los acontecimientos que les sucede, mostrando impaciencia y desvalorización de las opiniones o ideas de las personas que le rodean. Por último, este grupo de personas piensa que son los otros quienes deben cambiar su conducta, para poder cubrir sus necesidades personales, deslastrándose nuevamente de su responsabilidad.

De estos resultados se desprende la necesidad de brindar ayuda psicológica a estas personas, puesto que los esquemas mentales que mantiene, así como el pobre manejo de sus emociones, los ha llevado a su situación actual y, además no les permite manejar de manera adecuada la situación de reclusión en la que se encuentran. Fuera de los aspectos legales sobre los cuales son asesorados en los tribunales de control, se hace imperativo actuar en la salud mental de estos adultos jóvenes, de manera individual o grupal, para ayudarlos a tomar responsablemente las riendas de su vida y evitar caer nuevamente en circunstancias legales negativas.

REFERENCIAS

- Arroyo, J.M., & Ortega, E. (2009). Personality disorders amongst inmates as a distorting factor in the prison social climate. *Revista Española de Sanidad Penitenciaria*, 11(1). https://scielo.isciii.es/pdf/sanipe/v11n1/02_original_1.pdf
- Beck, A. (1967). *Depresión, causas y tratamiento*. Universidad of Pennsylvania Press. Filadelfia, U.S.A.
- Beck, A. (1979). *Terapia Cognitiva, conceptos básicos y profundización*. Editorial International University Press. Filadelfia, U.S.A.
- Beck, J. S. (2000). *Terapia Cognitiva. Conceptos básicos y profundización*. Barcelona, España. Editorial Gedisa.
- Bellés Rivera. A. (2010) *Validación de test de estabilidad emocional. Construcción y validación del test Estabilidad Emocional como rasgo de la personalidad*. Universidad de Zaragoza. Campus de Teruel.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1), 7-43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>
- Cattell, R.B., (1947). Confirmation and clarification of primary personality factors. *Psychometrika*, 12, 197-220. <https://link.springer.com/article/10.1007/BF02289253>
- Cattell, R. (1982). *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. Madrid: Pirámide.
- Costa Jr., P. T., Terracciano, A., y McCrae, R. R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81 (2),

322-331. https://www.researchgate.net/publication/11825676_Gender_Differences_in_Personality_Traits_Across_Cultures_Robust_and_Surprising_Findings

- De Miguel Calvo, E. (2014). Impacto en el equilibrio emocional y los cuerpos de las mujeres presas. Universidad de Deusto. *Cuadernos de Trabajo Social*, 27(2), 395-404 <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/43821/44556>
- Hernández, R. Fernández y C. Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición. Editorial Mc Graw Hill.
- Li, Y., & Ahlstrom, D. (2016). Emotional stability: A new construct and its implications for individual behavior in organizations. *Asia Pacific Journal of Management*, 33(1), 1-28. [doi: 10.1007/s10490-015-9423-2](https://doi.org/10.1007/s10490-015-9423-2)
- Mucchielli, R. (1965). *Comment ils deviennent délinquants: genese et developpement de la socialization et de la dissocialité*. Paris: Éditions Sociales.
- Ruiz, J.J. y, Cano J.J. (1991). Manual de Psicoterapia Cognitiva. <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/manual-de-psicoterapia-cognitiva.pdf>
- Torres, Vanessa. (2015). *El estrés laboral y su incidencia en la estabilidad emocional de los docentes de la unidad educativa Monseñor Santiago Fernández García de la ciudad de Cariamanga. período enero - julio 2015*. (Tesis de grado). Loja, Ecuador. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/14007f>

NOTAS

1. Artículo de investigación derivado del trabajo de grado, titulado: Distorsiones Cognitivas y Estabilidad Emocional en adultos jóvenes bajo custodia de tribunales de control del Edo. Zulia, presentado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Rafael Urdaneta.
2. Los datos de esta investigación se encuentran almacenados y disponible en la Base de Datos de CINVEPSI.

CONFLICTOS DE INTERÉS

1. La autora indican que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.

EXPERIENCIA AMOROSA EN JÓVENES CONTEMPORÁNEOS

Love experience in contemporary youths

ARIANNA PORTILLO

Escuela de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta.

Maracaibo, Venezuela.

Email: arisofi42@gmail.com

RICHERD UZCATEGUI

Escuela de Psicología de la Universidad Rafael Urdaneta.

Maracaibo, Venezuela.

Email: richerduzcate0@gmail.com

Admisión: 11-01-2022

Aceptación: 22-07-2022

RESUMEN

Con el propósito de interpretar la experiencia amorosa en jóvenes contemporáneos, se realizó una investigación basada en un paradigma interpretativo, con metodología cualitativa y método hermenéutico-dialéctico. Para esto, se seleccionaron cinco informantes con edades comprendidas entre los 18 y 29 años, los cuales participaron en una entrevista abierta de manera individual, que fueron grabadas, transcritas, sometidas a un proceso de categorización y triangulación por psicólogos sociales y clínicos con formación psicoanalítica y humanista, de la que surgieron seis categorías y ocho subcategorías que ponen en manifiesto simbologías e ideales propios de la contemporaneidad y de la conformación psíquica individual, en este último se encuentra el amor repetición y narcisista. En lo contemporáneo, están la amorosidad evolutiva como ilusión, el imaginario colectivo sobre el descubrimiento del amor propio y formas de vincularse, relacionándose con una distopía basada en posibilidades infinitas y falta de apelativos, cuyas repercusiones se dan a nivel emocional.

PALABRAS CLAVE: experiencias amorosas, vínculos amorosos, jóvenes, contemporaneidad.

ABSTRACT

A research based on an interpretative paradigm, with qualitative methodology and hermeneutic-dialectic method, was carried out with the purpose of interpreting the love experience in contemporary young people. For this purpose, five informants between 18 and 29 years of age were selected. They participated in an individual open interview, all of which were recorded, transcribed, and submitted to a process of categorization and triangulation by social and clinical psychologists with psychoanalytic and humanistic training, from which six categories and eight subcategories emerged, highlighting symbolisms and ideals proper to contemporaneity and individual psychic conformation, the latter including repetition and narcissistic love. In the contemporary, there is evolutionary love as an illusion, the collective imaginary on the discovery of self-love and ways of bonding, relating to a dystopia based on infinite possibilities and lack of appellatives, whose repercussions occur at an emotional level.

KEY WORDS: love experiences, love bonds, youths, contemporaneity.

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO: Portillo, A. y Uzcategui, R. (2023). Experiencia amorosa en jóvenes contemporáneos. *Sistemas Humanos*, 3(1), 68-84.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años la sociedad ha atravesado diversos cambios que han conllevado a que las personas modifiquen su perspectiva de ver el mundo, sus creencias y su concepto de sí mismo, lo que ha dado paso a un ajuste en la forma en cómo se establecen las relaciones amorosas, en la cual a nivel interno el ser humano se presenta con roles y objetivos distintos a los que tradicionalmente definían al amor. A través de estos, las nuevas generaciones han generado formas de establecer vínculos amorosos y concebir al amor, que trascienden a la formación de parejas y se ha traspulado a nuevas formas de vivir en relaciones amorosas como lo son el afecto dedicado a las metas, amigos, familiares, entre otros. Carrión (2021) añade:

Son muchas las narrativas recientes que están mostrando que ese tipo de amor es más imposible que nunca. Sobre todo, porque es único y, por naturaleza, eclipsa o subordina al resto de los afectos. Y en el siglo XXI ya nada es central, estable ni duradero. El amor se distribuye cada vez más entre la pareja, los compañeros, las familias, las amigas, la profesión y las aficiones, al sexo o las especies compañeras. Nuestro presente es esencialmente horizontal y poliamoroso. Estamos pasando de la búsqueda del amor arrebatado, bidireccional e intenso a la reivindicación de un amor de baja intensidad, múltiple, en red. No se trata tanto del final del amor como de su metamorfosis y expansión (p.1)

La transformación del amor se ve desde la literatura griega, señalando Paz, 1993 (citado por Cuentos, 2016) que se definía como doloroso y que llevaba a la desgracia, luego como un amor sin consumación que llevaba a un final trágico. Posteriormente se llega al amor burgués mencionado por Lagarde, 2001 (citado por Cuentos, 2016) quien señala que “solo existe con consumación y matrimonio, empero, el victoriano impone un extremo en el que las mujeres salían embarazadas frecuentemente” (p. 11). Así es como se lleva a la definición romántica del amor más actual (s. XVIII) que se conoce como “hasta que la muerte nos separe”, sobre la que Bauman (2003) señala:

Ha trascendido su fecha de vencimiento debido a la reestructuración radical de las estructuras de parentesco de las que dependía y de las cuales extraía su vigor e importancia. Pero la desaparición de esa idea implica, inevitablemente, la simplificación de las pruebas que esa experiencia debe superar para ser considerada como «amor». No es que más gente esté a la altura de los estándares del amor en más ocasiones, sino que las ciencias definidas con el término «amor» se ha ampliado enormemente (p.14)

Siguiendo con esta idea, Illouz (2012) aporta una visión feminista en donde enfatiza que anteriormente se explicaba el cambio del establecimiento de los vínculos sociales, por factores cognitivos que incidían en el hombre, dejando por fuera la posibilidad de que estas respuestas se dieran por condiciones sociales, en las que entra la modificación del rol de la mujer dentro de la sociedad: dejándola en una posición de igualdad con el hombre, lo que le permite esperar y exigir lo mismo que estos últimos. En este sentido, al establecer patrones de “normalidad” (seguidos mayormente por las explicaciones psicológicas) estos tienen cierta influencia en la psique humana que al trasladarlo a la época actual se denota en las múltiples formas de tener experiencias amorosas, y en la caída de los modelos de relaciones pasadas. Bauman (2003) afirma:

Esta súbita abundancia y aparente disponibilidad de «experiencias amorosas» llega a alimentar la convicción de que el amor (enamorarse, ejercer el amor) es una destreza que se puede aprender, y que el dominio de esa materia aumenta con el número de experiencias

y la asiduidad del ejercicio. Incluso se puede llegar a creer (y con frecuencia se cree) que la capacidad amorosa crece con la experiencia acumulada (p.14)

Del mismo modo, Bauman (2000) plantea que en la modernidad líquida el “largo plazo” ha sido reemplazado por “corto plazo”, lo que implica una transformación en la forma de percibir el tiempo: debido a que la instantaneidad es el nuevo ideal, y la manera en la que los seres humanos atienden o no a sus asuntos colectivos, o la forma en la que convierten en temas colectivos o no, ha cambiado radicalmente el cohabitar con sus pares ya que ahora se busca la gratificación evitando las consecuencias y las responsabilidades que esta puede involucrar. Por ende, en esta contemporaneidad la duración ha dejado de ser un valor y pasa a ser un defecto trayendo consigo un cambio a nivel social, cultural, económico, entre otros; caracterizado por un cambio multidimensional que va desde ropas livianas, teléfonos celulares, pertenencias portátiles y desechables. Este avenimiento lleva a la cultura y a la ética humana a lugares inexplorados, donde la mayoría de los hábitos de épocas pasadas para enfrentar la vida han perdido su utilidad y sentido.

Bauman (2003) explica que una cultura de consumo e individualización en la que los productos, las soluciones, la satisfacción y los resultados se dan de forma inmediata y en la que no se requieren esfuerzos prolongados para lograrlo, la promesa de aprender a amar es falsa, engañosa, pero inspiradora del deseo de que resulte verdadera de lograr, dándole un trato de mercancía en donde la relación suele estar inspirada por las ganas y sigue una pauta de consumo instantáneo al igual que un producto, que si no es “plenamente satisfactorio” puede ser cambiado por otro o desechado, lo que no implica ningún “perjuicio”. Ven en su contraparte opresión en los compromisos, lazos y vínculos durables, es decir, los consideran fuente de una dependencia que paraliza y despersonaliza a la persona.

Partiendo de la anterior premisa, se debe destacar la Teoría del Amor propuesta por Eric Fromm (1956) que intenta explicar el porqué de la constante búsqueda de experiencias amorosas o el establecimiento de vínculos, exponiendo como principal factor “la separatividad” definiéndola como la conciencia de la persona como entidad separada; en este sentido, las personas vienen al mundo separadas de todo lo que las rodea sin que intervenga su voluntad, lo que provoca en ellas angustia, volviéndose la necesidad más profunda del hombre superar este estado, lograr la unión, trascender la vida individual y el encuentro de compensación, dando paso a la formación de diversos vínculos en los que se busca encontrar el amor para dar sentido a la existencia humana.

A partir de aquí, Fromm (1956) propone que la respuesta del individuo varía ante el conflicto, y que dependerá en gran medida del grado de individualización alcanzado por este. E indica que la sociedad ha desarrollado distintas formas para lograr ese objetivo, las cuales consisten en los estados orgiásticos definidos como un estado transitorio de exaltación, en el que mundo exterior desaparece al igual que el sentimiento de separatividad, lo que hace referencia a que el hombre puede estar cierto tiempo sin sufrir a causa de esto, debido a que olvida que es un ser aislado. Entre estas soluciones parciales se encuentran: la experiencia sexual que puede producir un estado de trance similar al efecto de ciertas drogas; la conformidad, cuya finalidad es pertenecer a un grupo en el que se predica el ideal de igualdad no individualizada, y la actividad creadora que hace alusión a que la persona en el proceso de creación se une al mundo exterior, ya que lo que elabore será compartido con alguien.

Cabe destacar que tiempo después de que la experiencia orgiástica concluya, el sentirse separados aumenta y lo impulsa a volver a vivenciar estas situaciones, lo que puede denotar hasta cierto punto, algunas de las razones de que constantemente, a pesar de existir placer y afecto por las personas o actividades que se estén llevando a cabo como experiencias amorosas, el sentimiento por estas va

mermando hasta que se llega al punto de terminarlas, para posteriormente reanudar el ciclo en el que repite el mismo patrón, volviéndose rutinario debido a que la época ha proporcionado formas que generan en los individuos una conformidad, pasando por alto cualquier indicio de esfuerzo. Aunado a esto, según este autor, los estados pasados constituyen respuestas parciales al problema de la existencia dejando como solución no transitoria el logro de la unión interpersonal, el cual es la fusión con otra persona y es designado como amor.

Esto se ha podido comprobar gracias al gran número de investigaciones que han aportado al estudio de este fenómeno de relaciones amorosas. Uno de ellos fue el utilizado por Contreras (2016) planteando la construcción de vínculos desde la teoría del apego de Bowlby, que hace posible vincular los estilos de apego de los informantes con su historial de parejas, y señala que el establecer un apego sano va a depender la manera en cómo se establecen las relaciones de parejas. Asimismo, sus resultados dan pie a la confirmación de la teoría de la fractura de las relaciones amorosas por el cambio de perspectiva cultural, basándose la mayoría en la satisfacción y un marcado miedo al dolor y frustración, siendo los jóvenes capaces de formar vínculos estables más adelante.

Del mismo modo, resulta provechoso tomar la iniciativa de la evaluación de nuevos conceptos que inició Rodríguez (2019) que permite dar una mirada más amplia a la perspectiva de cada individuo, tanto como pareja y ser independiente, dando paso a las definiciones como “quedarse”, “satisfacción”, “anclas románticas”, “anclas sexuales”, y los 6 estilos de amor, evaluados por Avendaño *et al.* (2016) que servirían como guía para explorar a profundidad las vivencias y simbolismos que actualmente los jóvenes le dan al amor y los vínculos afectivos, e igualmente, proporciona un dato importante que sería la expresión por parte de los participantes sobre los sentimientos experimentados hacia los estilos de relaciones actuales (estables y esporádicas).

Estos autores señalan la dominancia de sentimientos negativos como miedo y frustración ante la idea de salir lastimados al iniciar un compromiso, cambiando y evitándose por el goce y la satisfacción que le genera la intimidad y, como consecuencia, da paso a una modificación en la identidad y rol de cada uno unido con las influencias socioculturales del momento. Sus resultados arrojaron evidencia sobre los estilos de amor que definen las relaciones románticas de los jóvenes estudiantes de 20 años (Eros, Storge y Ágape) que llevan a un amor integrado por un fuerte componente físico y romántico en menor proporción, que inician con una amistad y se transforma en satisfacción y compromiso.

Asimismo, se toma en cuenta las entrevistas semiestructuradas como la utilizada por Cavalcanti (2016) que guían con sus preguntas a la exploración detallada de las experiencias que al compararse proporcionan resultados más acertados sobre el fenómeno al dar la oportunidad a los informantes de narrar sus experiencias y puntos de vistas, de lo que se logró obtener que los jóvenes distinguen las prácticas en compromiso romántico e interacción con otros en la que logran distinguir la superficialidad, sentimiento y profundidad, viendo a las demás personas en ocasiones como el medio para acceder a la autosatisfacción.

Es así como se puede identificar la manera en cómo se ha mantenido la necesidad de perseguir el mismo fin de estudio concluyendo con ideas muy similares, que abarca la hipótesis de la fractura de los vínculos amorosos y la evitación al compromiso como resultado de los cambios culturales, socioeconómicos y políticos que influyen en la identidad de cada joven contemporáneo, llevándolos a buscar solamente goce, placer y satisfacción física y sexual.

Al mismo tiempo, se descubren importantes diferencias entre los ideales y perspectivas entre hombres y mujeres siendo los primeros, los que mantienen más vínculos sexuales que amorosos, y

las segundas las que desean compromiso y amor tradicional (Avendaño *et al.*, 2016); sin embargo, proporciona pruebas que indican que aún prevalecen los vínculos afectivos basados en el amor romántico pero con la diferencia en la necesidad de marcar límites en cuanto a la individualidad y respeto por ambos sujetos en la pareja, y una fachada romántica que incluye su estética, sus emociones y su retórica lingüística (Rodríguez, 2019).

Por otro lado, Blandón y López (2016) obtuvieron resultados que comprueban que, a pesar de la valoración de la individualidad, la búsqueda y conformación de pareja, es para los jóvenes un factor necesario dentro de la construcción de sus proyecciones tener una relación amorosa, dejando en duda qué vivencias trae la contemporaneidad a la relación de pareja desde la perspectiva de género y abriendo nuevas interrogantes en relación a cómo nacen y lo que significan las relaciones de pareja. Del mismo modo, se toma en consideración una investigación realizada en la población venezolana, en la que Badell (2021) señala que el individualismo y el hedonismo son las bases para las relaciones de pareja de jóvenes en la modernidad líquida, e indica que existe una apertura a la libertad e inclusión a nuevas formas de amar, en la que se encuentra el patrón de colocar como prioridad el bienestar personal e independencia.

Es a partir de lo anterior expuesto donde se da mayor importancia al objetivo de interpretar la experiencia amorosa en jóvenes contemporáneos, debido a que más allá de ubicar un juicio sobre el paradigma que se tenía sobre el amor, se hace vital conocer cómo la persona se posiciona en torno a las nuevas necesidades que este supone y a los modos de vivenciarlo, lo que brinda información en la práctica clínica con respecto a las formas que encuentran estas generaciones de hacer relación y las implicaciones emocionales, conductuales y cognitivas que tienen para ellos, lo que contribuirá a fijar nuevos precedentes a considerar en la atención dirigidas a jóvenes.

Aunado a esto, es relevante que al momento de hacer terapia el clínico que se dedique a atender a esta población, pueda manejar conocimiento que trascienda los paradigmas fijados por la cultura de la época bajo la que creció, ya que como lo señala Freud (1930) el malestar que vivencian las personas es construido a través de las particularidades de la época en la que vive. De esta manera, al tratarse de un fenómeno que ocurre de manera particular en cada individuo, surge la interrogante: ¿Cómo es la experiencia amorosa en jóvenes contemporáneos?

MATERIALES Y MÉTODOS

En la presente investigación se tomó como paradigma el interpretativo ya que este confiere una gran importancia a las construcciones de las personas con respecto al mundo que los rodea. De esta manera, se hizo idóneo partiendo del hecho de que el fenómeno de estudio se presentó de manera subjetiva en cada uno de los individuos, implicando diferentes opiniones que se fueron formando a partir de sus saberes y formas de observar la realidad en distintos contextos y cómo finalmente dio paso a un conocimiento sobre cómo son para ellos sus experiencias amorosas en la contemporaneidad.

Esto se complementa con el estudio que permite integrar estas variadas percepciones, que es la metodología cualitativa, ya que una vez conocidas estas experiencias personales desde los distintos discursos de cómo se ha presentado para los informantes el amor, se comenzó a construir ese conocimiento antes mencionado sobre el fenómeno, resaltando los cambios que se han venido presentando hasta llegar a lo que hoy en día se manifiesta como una experiencia amorosa. Para poder conocer estas realidades, se recurrió al método hermenéutico-dialéctico con el cual se interpretaron los símbolos dados por los informantes en su discurso, el cual apunta a elementos psíquicos, por lo

que facilitó el entendimiento de esa representación invisible sobre el amor y las experiencias que este conlleva.

Del mismo modo, la investigación requirió la participación de 5 informantes con edades comprendidas entre los 18 a 29 años, que se encontraban o encuentran en una relación amorosa. Aunado a esto, los mismos se localizaron en el Estado Zulia, municipio Maracaibo, mediante la estrategia de bola de nieve, es decir, se contactó con conocidos que tenían conocimiento de personas que cumplieran con las características antes mencionadas. Una vez recolectados estos grupos, se pasó a implementar la técnica socio estructural, con la cual se seleccionaron los informantes más representativos de las estructuras encontradas, los cuales se tomaron a partir de la identificación de género de estos, reduciendo la muestra a 5 informantes quienes después de firmar el consentimiento informado sobre su participación, se le realizaron entrevistas a profundidad.

Estas entrevistas fueron llevadas a cabo por las dos autoras de la investigación; a través de una aplicación especializada en video llamadas. Así mismo, la duración de estas fue de 45 minutos a 1 hora aproximadamente. Los informantes participaron de forma separada en presencia de ambas entrevistadoras y las preguntas generadoras formuladas fueron: ¿Qué crees que representa el amor?, ¿Qué es lo que te lleva a relacionarte con otra persona?, ¿Cómo describirías tus experiencias amorosas?, ¿Qué ha implicado tener una experiencia amorosa para ti?, ¿Cómo fue/ha sido tu posición dentro de esas experiencias amorosas?, ¿Cómo te has sentido dentro de esas experiencias amorosas?, ¿Qué es para ti amar?, ¿Esas experiencias amorosas que has tenido, han cambiado tu concepción del amor a lo largo de tu vida?

Una vez finalizadas las entrevistas se extrajeron los audios, los cuales fueron transcritos por las investigadoras, quienes organizaron el hilo discursivo en función de las respuestas a las preguntas formuladas; posteriormente leyeron el contenido para tener una visión global, estas fueron anotando los aspectos que les resultaron más relevantes y los temas principales que surgieron en el texto en función de ir agrupando la información recopilada. Del mismo modo, relevaron la información en distintas ocasiones para identificar unidades de análisis y elaborar reflexiones y opiniones críticas sobre estas.

Este proceso de categorización dio paso a la estructuración, ya que las conjeturas iniciales sobre las categorías específicas se integraron en una clasificación más general cuyo contenido se contrastó con los aportes teóricos y análisis con el método hermenéutico-dialéctico. Así mismo, esta información se contrastó con las opiniones de profesionales en distintas disciplinas con la finalidad de que las inferencias realizadas sobre los resultados sean fidedignas y consistentes. Esta triangulación interdisciplinaria se llevó a cabo con la presencia de psicólogos sociales y clínicos con formación psicoanalítica y humanista.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tras haber realizado el proceso de interpretación y análisis del discurso de los informantes, surgieron diversos significantes y significados que apuntaban a la manifestación del desarrollo intrapersonal e interpersonal como una expresión. Aunado a esto, a través de las triangulaciones se descubrió que esto se encuentra a nivel teórico, siendo este un aspecto propio de la época que falla al ser puesto en práctica. En base a esto, se lograron resaltar aspectos significativos que dieron paso a las siguientes categorías y subcategorías (Figura 1):



Figura 1. Experiencia amorosa en jóvenes contemporáneos

Categoría: Amor narcisista.

Tendencia que tienen los informantes de localizar en el objeto amado las características pertenecientes a su yo ideal, es decir, la imagen que idealizan de ellos mismos la proyectan hacia la persona con la que tienen una relación amorosa, y la aman por eso. En este sentido, los relatos señalan la búsqueda de similitudes personales en el otro y, cuando no las encuentran, la experiencia amorosa termina o no inicia.

“Porque yo, personalmente, hablo demasiado. Se podría decir cómo, es que no sé cómo explicarlo; porque sería un poco introvertido, pero tampoco tanto, pero tampoco muy extrovertido. En realidad, este... Un poco como yo creo, este... Sí un poco como yo, que sea un poco tímido, pero no tan tímido y que sea un poco extrovertido, pero no tanto” (I1, L: 188-193)².

“Ya yo pensaba distinto. Siempre a los 20 años quise como independizarme y comprarme mis cosas y así pues, y yo no vi que crecía así, ni que tenía las mismas. Las mismas metas o las mismas proyecciones que yo tenía; entonces no me gustaba y decidí alejarme” (I2, L: 81-85)².

Categoría: Amor repetición.

El individuo repite en sus relaciones actuales rasgos que guardan relación con sus representaciones de amor, metas, inhibiciones, pulsiones fijadas en sus vivencias infantiles y su modo de responder ante ellas, desconociendo que lo hace. Se toma como una compulsión repetitiva debido a que la narración de los informantes, apunta a que sus formas de vincularse en el pasado compartían similitudes en cómo terminaban, nombraban o desarrollaba; lo que iba desde el recordar escenarios traumáticos, a relacionarse con personas con características semejantes a las de ellos.

“De mal a mejor porque al principio era todo mal. O sea tipo, con la primera persona fue súper mal, con la segunda persona fue mal también, pero un poco mejor y con la última persona fue un poco mejor pero también resultó mal” (I1, L: 45-49)².

“La otra relación que tuve he tenido cuatro, contando la de ahora, la más reciente que tengo. La anterior a esta fue también con una chica, pero fue también muy inestable; ella no quería... Siempre fue como una relación de trabajo, ella trabajaba en el mismo sitio que yo y era gerente y yo no; entonces siempre fue como que una escondedera” (I1, L: 84-100)².

Categoría: Amorosidad evolutiva como ilusión.

Idealización de que a medida que una persona interactúa o conoce una situación puede aprender sobre los distintos aspectos que hacen que este ocurra o se desarrolle, la concepción que tiene se va transformando hasta llegar al punto en el que considera que ha obtenido un aprendizaje significativo, que siendo aplicado a la vida amorosa de los jóvenes indicaría una madurez emocional para amar, sin embargo, este es el resultado de haber tenido diversas relaciones anteriores, por lo que pasa por distintas etapas que son:

Subcategoría experiencia amorosa inicial: tendencia que indica que los primeros acercamientos hacia los intereses románticos son trágicos debido al desconocimiento, implicando de esta forma que el afecto dirigido a la persona no sea considerado como amor. Por lo que este amor inocente suele estar marcado por el dolor, sufrimiento y culpabilidad.

“Mis primeros acercamientos fueron, yo creo que... comunes y trágico al mismo tiempo, o sea, ya que era un... novato, simplemente me dejaba llevar básicamente” (I5, L: 25-28)².

Subcategoría experiencias amorosas posteriores: los informantes suelen tomar pautas de su primera relación, las cuales se traducen en aprendizaje que les enseña ciertas formas de cómo concebirse dentro de la relación, qué aportar a ella y qué esperar en un futuro, lo que no asegura el éxito de una próxima relación pero que sí le da precedentes al individuo de cómo vincularse de una forma que sea más satisfactoria para ambas partes.

“Mis relaciones han sido todas tan distintas, algunas tan... tan restringidas, otras tan... tan con tantos errores... la actual es la que... o sea, no... no se me ocurre forma de mejorarla y aun así mejora diariamente” (I5, L: 160-164)².

Categoría: Imaginario colectivo.

Conjunto de representaciones de la realidad con aspectos fantasiosos, presentados por medio de símbolos o costumbres, que se construyen en base a una comunidad; puede presentarse a través de imágenes que da la cultura y, dependiendo del tipo de información, su dinámica tiene una influencia de inestabilidad. Lo que puede interpretarse del manifiesto del amor propio en expresión ya que referían que el autoconocimiento, respeto mutuo en la relación y establecimiento de límites es la base para amar al otro; sin embargo, esto no se presenta a nivel práctico, aunque los informantes asumen que sí.

Subcategoría serendipia del amor propio: descubrimiento inesperado de los informantes a partir de sus experiencias amorosas, a través del que comprende la capacidad de autorespetarse y pedir que se respeten sus valores, creencias, emociones e ideas. También enfatizaban en que la única posibilidad de que se pueda amar, es primero amándose a sí mismo, conociéndose y, de esta manera, logran compartir el amor con otra persona de una forma más libre y satisfactoria para ellos, alcanzando un crecimiento intrapersonal logrando comprender su propia manera de actuar, sentir y pensar.

“Para mí amar representa lo que yo puedo proyectar de mí misma y si yo no me amo, absolutamente no te puedo amar a ti” (I2, L: 316-318)².

“A medida que me he venido relacionando con las personas en este ámbito amoroso, que es lo que me ha permitido conocer esas cosas de mí” (I3, L: 115-118)².

“Lo que más definió el amor fue... aprender a amarme a mí mismo, aprender a reconocermme y saber quién era yo para poder entender quiénes eran las otras personas a mi alrededor.” (I5, L: 167-169)².

Subcategoría formas de vincularse: es el encontrar estrategias o herramientas para establecer vínculos idóneos de acuerdo a cada persona involucrada en la relación, estableciendo qué es realmente lo que quieren recibir, lo que pueden dar y hasta dónde están dispuestos a ceder para vincularse con el otro. Es un proceso complejo en donde comienzan a demarcar aquello que requieren para estar y mantenerse en una relación, e intentan mantener un equilibrio entre ambas exigencias.

“El amor hacía una persona me mueve a querer conseguir una relación, a querer que esa persona se sienta bien conmigo, a querer agradar a esa persona, a querer conseguir algo estable, a querer conseguir un equilibrio” (I3, L: 23-27)².

“El psicólogo decía que era muy positivo que cada mes, al final de mes o al inicio como que las parejas se preguntaran, ok, que te sigue gustando estar en esta relación, que te gustaría que trabajáramos, como que preguntas que los dos los fortalezca, y bueno desde esa vez empezamos a aplicar esa dinámica” (I4, L: 450-455)².

Categoría: Distopía contemporánea.

Los informantes se encuentran actualmente en una sociedad que les ha presentado diversas oportunidades y medios con los que pueden experimentar los vínculos amorosos, con la finalidad de que cada individuo logre adaptarlas a su conveniencia o pueda tomarlas como guía para vivenciar nuevas situaciones hasta descubrir las que sean de su agrado; sin embargo, al tener tantas posibilidades, se genera una tendencia a establecer ciertos vínculos en los que no asignan nombres o etiquetas, por lo que no existe una identificación de los mismos, dando paso a un cuestionamiento del orden simbólico y dirigiéndose a nuevos significantes.

Subcategoría posibilidades infinitas: remite a la condición o probabilidad de que algún evento ocurra, lo que se toma como pauta principal en la sociedad moderna, y da apertura a que el individuo crea que todo aquello que sueña o imagina puede existir. En este sentido, los informantes remiten que aquello que desean puede ser posible ya que tienen mayor libertad que sus antecesores y diversas opciones que les permiten explorar el mundo que los rodea, en busca de lo que los satisfaga.

“La generación anterior era como si estaba con alguien y hacía x cosa, estabas como que amarrado a eso. En cambio, la generación de ahora, es como más libre en ese aspecto, como que: si no funcionó, no funcionó y ya, tampoco van a forzar las cosas “ (I1, L: 224-234)².

“Porque pienso que son las mismas cosas, uno quiere las mismas cosas indiferentemente de quien te acompañe o no. O bueno para mí, si es un hombre o una mujer” (I2, L: 108-111)².

Subcategoría sin nombre: falta de apelativo para referirse a un objeto o situación, lo que lo priva de un entorno o referencia en la cual identificarse, y suele generar en los informantes la percepción de no saber cómo ubicarse en el contexto en el que se encuentran, es decir, al momento de establecer un

vínculo amoroso uno o ambos involucrados se muestran renuentes a precisar un término con el que designar la relación en la que se encuentran.

“Es que, en realidad, estas tres situaciones son amorosas; en realidad no fue... ¿Cómo decirlo? Nunca, este... Sí ósea, ninguno fue mi novio; siempre fue como que sí. O sea ¡Es qué no sé cómo explicarlo! Los típicos casi algo” (I1, L: 123-127)².

Categoría: Suicidio emocional.

Surge de la narrativa de los informantes los cuales refieren que es la forma en la que la persona vivencia la angustia generada por sentimientos de inferioridad. Lo que simbólicamente representa para ellos que una persona se mata a sí misma, debido a que desconoce quién es, lo que la lleva a establecer vínculos amorosos tóxicos y dependientes, asociados a sensaciones negativas significativas como:

Subcategoría inseguridad: se presenta como una reacción con carga emocional que puede generar malestar y sentimientos de inferioridad. Se refleja en los individuos como una afectación personal generada a raíz de la forma en la que se perciben dentro de la relación y que puede tomar la forma de falta de confianza en sí mismos, cuya incidencia afecta la manera en la que se desenvuelven cuando interactúan con otras personas (con frecuencia sus parejas), lo que desencadena estados afectivos que suelen ser disruptivos y van en detrimento de la autopercepción.

“Cuando uno tiene ese terror, ese miedo de que las cosas no van a salir bien, en el caso de perder a tu pareja o algo, es porque básicamente... No confío en mi calidad de persona”. (I5, L: 392-395)².

“Muchas veces me sentía insegura, mi confianza se ha visto muy afectada, es decir mi confianza en mí misma, eh y mi autopercepción” (I3, L: 274-276)².

Subcategoría tristeza: estado afectivo de insatisfacción que se genera por un suceso que suele ser percibido como desfavorable y que se representa físicamente a través del llanto, pesimismo, pocas ganas de realizar cualquier actividad, nostalgia, entre otros. Suele ser propiciada por la sensación de pérdida de la persona “amada”, el ser traicionado o la de haber esperado más del vínculo amoroso en el que se encontraban; en este sentido, la persona se sumerge en un estado emocional marcado por la vulnerabilidad.

“Me sentía muy mal, o sea, lloraba mucho, comencé a sentirme muy desconfiada e insegura, ya... Ehhh... Vivía constantemente de mal humor, o sea, estaba muy de mal humor como por dos meses” (I4, L: 246-249)².

“Me he sentido vulnerable, me he sentido muy, este... inferior, achicopalado” (I5, L: 388)².

Los jóvenes contemporáneos han tomado sus nociones de cómo vivir, relacionarse y amar de una sociedad que está influenciada enormemente por la expansión del internet y la digitalización, lo que permite la conexión con individuos que se encuentran en otras partes del mundo, haciendo más sencillo el contacto a través de las redes sociales, que tiene el rol de principal catalizador para comunicar diversos contenidos que van desde vender objetos, hasta promulgar una visión de terapia como un fenómeno cultural y no como un área inmersa en la ciencia psicológica.

Estas son nuevas tendencias, ideales y parámetros que pueden considerarse contrarios a los que se solían presentar en generaciones que manejaban paradigmas de vida distintos. Sin embargo, los cambios más influyentes han sido la apropiación de la libertad e individualización, características que lograron instaurar antecesores y que han generado nuevos discursos que apertura; la facilidad, como

herramienta base para generar movimientos sociales que proponen defender las opiniones propias y presentar propuestas de estilos de vida ideales para el individuo.

Esta libertad se ha tomado como un sinónimo de posibilidades infinitas que brinda a la persona la oportunidad de formar sus propias maneras de vincularse con los demás, a través de lo que ellos consideran más efectivo y, en ocasiones, se decide experimentar relaciones sin la necesidad de colocar un nombre o etiqueta con la cual identificar aquello que están viviendo. Por lo que, en este sin fin de oportunidades pueden experimentar diversas vivencias amorosas hasta conseguir la que más los satisfaga. Esta variabilidad de opciones genera confusión, la cual suele estar acompañada de sentimientos de angustia, por no tener claridad de lo que se está haciendo, cuando esto sucede se rompe el vínculo y continúan en la búsqueda del amor ideal y, en ese intento, la persona se pierde a sí misma olvidando su valor y su autoconcepto, haciéndolos experimentar emociones negativas que los hace suicidarse emocionalmente, es decir, entrar en una relación en la que se desconocen y eventualmente les hace daño.

Los informantes aportan una solución para esta situación que ellos conocen como amor propio que, al alcanzarlo, genera autoconocimiento que le permite distinguir sobre lo que espera, quiere o no en una relación y la forma que tiene para descubrirlo es a través de diferentes experiencias previas, por lo que se presenta como un descubrimiento inesperado que los hace aprender de sus errores sirviendo de lección para que su próxima relación amorosa sea más satisfactoria.

Es aquí cuando se agrega un aspecto esencial de la contemporaneidad y es que es común escuchar hoy en día discursos de diferentes personas que intentan enseñar las mejores formas de alcanzar la individualización, basándose en este amor propio que se menciona y que, por lo tanto, establece parámetros que deben ser seguidos, ya que señalan el éxito en esta tarea. Sobre esta situación, Badell (2021) señala que los nuevos valores en las relaciones amorosas están determinados por dos aspectos: uno positivo cuya influencia genera que las personas se centren en su bienestar psicológico y uno que abarca las consecuencias relacionadas a inseguridades, baja autoestima, incertidumbre y ansiedad que causan las redes sociales por los estándares que proponen sobre la relación amorosa y lo relacionado con ella.

En este sentido, se puede inferir la presencia de un fenómeno relativamente nuevo el cual es la cultura terapéutica, que le muestra a la población contenido referente a cómo “cuidar la salud mental”, que suele presentarse como mensajes que hacen que los individuos reflexionen acerca de ellos mismos, y venden este hecho como la clave para amar al otro, empero, los jóvenes se quedan con la teoría y se les dificulta poner en práctica lo aprendido, por lo que esta evolución amorosa en la que ellos afirman aprender a amar y relacionarse, realmente no se está presentando.

En este punto se puede tomar como referencia a Fromm (1956) quien expone que el fenómeno del amor es un arte que puede aprenderse con el dominio de dos factores esenciales que son: dominio teórico y práctico, y que en su época las personas, a pesar de sus fracasos, pocas veces intentaban aprender. Lo que genera una distinción fundamental, que sirve para enmarcar que hay un evidente intento de aprender a cómo relacionarse, algo que ocurría escasamente en generaciones pasadas. No obstante, surge el problema de la falta de contacto con toda esa construcción teórica que se tiene, desarrollada a partir de un paradigma social que bombardea al individuo de información sobre lo que es “sano”, pero que no da las pautas para lograrlo y si las da, suele tergiversarlas.

Esto se ve apoyado, además, por Papalini (2014) quien opina que esto corresponde a la presentación de “modelos de cómo ser” que van dirigidos a un individuo que al sentirse aislado (tal como lo propuso

Fromm) se le otorga toda la responsabilidad de su éxito o fracaso, haciéndolo sentir obligado a cumplir con su proceso de individualización aun cuando la sociedad lo ofrece como una elección autónoma, y al enfrentar esta situación se genera la angustia. Asimismo, esto guarda similitud con la afirmación por parte de los informantes, sobre que cada experiencia amorosa les enseñaba a cómo vincularse de forma satisfactoria en una próxima relación debido a que, al analizar este punto, se abrió la posibilidad de la presencia de esta información como un modelo de aquello que específicamente tiene que generar un desamor y que, más que un hecho, es una ilusión suscitada por factores internos y externos.

Lo que puede sustentarse con lo planteado por Rodríguez (2019) que señala que hay una confrontación de imaginarios amorosos distintos, que terminan por ser contradictorios entre sí y producen líneas de emoción, que van en función de expresiones como los celos que están pasados de moda, pero que no impide que la persona sufra a causa de ello, generando un efecto que apunta a espacios confusos en cuanto a las reglas que rigen moralmente a la persona. En este sentido, la amorosidad evolutiva puede caer en estos imaginarios y percibirse como una realidad que puede mostrarse contradictoria entre lo que se expresa que ocurre y lo que ocurre realmente.

No obstante, al explorar con profundidad los aspectos referentes a las diferencias existentes entre cómo se desarrollaban las relaciones de los informantes y de la variabilidad que había entre las mismas, surgieron dos categorías las cuales no contemplan subcategorías, debido a que son aspectos humanos que el psicoanálisis ha estudiado a lo largo del tiempo, y que se han mantenido como una característica del sistema psíquico, y atañe aquello que es una constante que ha perdurado con el pasar de las épocas. Mientras que, las otras categorías se enfocan en la simbología y significantes manejados por estos jóvenes en la actualidad.

Y al tratarse esta investigación de interpretación caso por caso, la información brindada por los entrevistados sobre este asunto se toma de abstracciones realizadas de los discursos, que señalan que existe una repetición en cuanto a la forma en la que se inician, desarrollan y terminan las experiencias amorosas, lo que pone en tela de juicio la cuestión de que los informantes cambien sus formas al vincularse a medida que pasan de una relación a otra. Sin embargo, el que esta idea esté en expresión significa un estado idealizado al que se intenta llegar.

Este argumento se sustenta con lo propuesto por Freud (1912) que expresa que el ser humano, por efecto de las disposiciones innatas y la influencia recibida en la infancia, adquiere aspectos específicos para llevar a cabo su vida amorosa, es decir, establecerá condiciones en cuanto al amor, las pulsiones que buscará satisfacer y la metas que se fijará. Lo que produce uno o varios clisés, es decir, repetirá a lo largo de su vida, lo que indicaría la existencia en la vida de esta persona de un amor marcado por la repetición. Cabe destacar que las personas pocas veces se dan cuenta de esto y, por tal razón es compleja la labor de profundizar en los aspectos involucrados en este proceso.

Aunado a esto, la otra categoría contempla el momento de la elección de la persona con la que se tendrá la experiencia amorosa, notándose la presencia del narcisismo, a través del cual buscan características semejantes a ello en el otro, y al momento de exponerlo lo refieren como compatibilidad, la cual definen como tener ideas, metas, gustos, rasgos de personalidad afines con la pareja, siendo estos componentes de suma importancia al decidir si se continúa en la relación. Por lo que, se espera encontrar en el ser amado las características que idealizan de sí mismos y que no han logrado realizar. En relación a esto Calvancanti (2016) expresa que en una relación vivir para sí mismo, pensar y sentir al otro, significa colocarlo en el lugar de un medio, que opera como un instrumento que brinda a la persona acceso a la autosatisfacción y la autorrealización. Entonces, el colocar en práctica el amor es

enfocarse en el propio placer, y si la otra persona es vista como fuente de restricción para la libertad individual, se vuelve desechable.

Parece suceder que intentan buscar una persona que complemente su vacío interno, con aquellas características de su yo ideal, transfiriendo a sus parejas aquello que desean tener, generando un amor narcisista, que cuando no se encuentra, siguen buscando otras opciones y en conjunto con esta situación, vuelve a surgir el suicidio emocional y la repetición de vínculos que se asemejen a aquellos que en un principio los afectó emocionalmente. Lo que concuerda con lo indicado por Freud (1921) quien señala que el objeto es tratado como el yo propio, por lo que en el enamoramiento afluye al objeto una medida mayor de libido narcisista. Siendo la elección amorosa una impresión para determinar si la persona sirve para sustituir el ideal del yo propio, no alcanzado.

Esto es algo mencionado también por Contreras (2016) que señala que se debe tomar en consideración que el grado en el que se percibe cómo la pareja cumple con las necesidades de la otra persona varía, pero concuerda en que es quizás su capacidad para cumplir estos requerimientos lo que define por qué se eligió a ese individuo y no a otro, por lo que sitúa el origen de esto en la vivencia propia. Aunque las características expuestas guardan relación con un proceso de desregulación emocional, estos no son contemplados dentro de esa categoría debido a que no se tiene la certeza de que uno denote a otro o que sigan un orden lineal de aparición, ya que es un entramado en el que no hay una única razón para la forma en la que la persona vive su experiencia amorosa.

Por otro lado, para Freud (1921) el yo, al ubicar al otro en el ideal, se comienza a minimizar a sí mismo, y va adjudicando a la persona que ama un gran valor; en determinado momento este le da todo el amor que tiene y la consecuencia es su autosacrificio. Ya que el objeto de manera indirecta se devora al yo, lo que da paso a rasgos de humillación y perjuicio. Con esta cita se busca explicar de manera más detallada lo que sucede con el suicidio emocional, en donde el individuo en esta posición narcisista, repetitiva y de desconocimiento, se adentra en relaciones que eventualmente lo harán experimentar emociones dolorosas y tristes; tal como lo plantea Rodríguez (2019), las emociones derivadas de esas circunstancias son intensas y colocan a quienes los experimentan en un estado de angustia y autodenostación que produce una compulsión eterna por no saber qué hacer con el otro.

De esta manera, es evidente que lo anterior expuesto surge como consecuencia de los factores sociales y su incidencia con los personales, con lo que concuerda Avendaño *et al.* (2016) quien plantea que la transformación cultural y los distintos cambios, políticos, sociales e intelectuales han influido en las diferentes formas de amor demostradas y construidas en la pareja, y que aún se le adjudica gran importancia al amor y lo que implica una relación estable, siendo esta una expectativa que se construye sobre la base de la cultura, y que por consiguiente su origen lo tiene en la familia y sociedad.

Sobre esto Blandón y López (2016) afirman que en la actualidad se muestran nuevas formas de crear y estar en pareja, y que dentro de las características de la contemporaneidad se encuentra la incertidumbre ante la transitoriedad constante, individualidad y lazos efímeros. Sin embargo, esto empuja al joven a la búsqueda de lazos más estables, que lo saquen del consumo, ya que es lo que le brindará la posibilidad de construir un futuro y proyecciones. Lo que posiciona al individuo en un conflicto adicional que es el de intentar encontrar un equilibrio entre lo que ellos esperan y desean, y lo que la sociedad impone, manteniendo así los lazos inestables e informales que no hacen más que satisfacerlos momentáneamente, acabar con ellos y volver a repetir todo el proceso.

La consideración de estos factores también es expuesta por Fromm (1956) quien señala que una teoría sobre el amor, siempre debe comenzar con una teoría del hombre, ya que su formación y

afectos son la base de la forma en la que opera de manera consciente sobre sí mismo como entidad separada, y frente a su desvalidez ante la naturaleza y sociedad, lo que convierte su conocimiento sobre la separatividad en una prisión, de la que solo puede librarse cuando se une de una u otra forma con el mundo exterior.

En relación a esto se debe tomar en consideración que el ser humano es un ser social y que por ende, tiene la necesidad de vincularse, lo que implica que es obligatorio que en algún momento la persona se movilice a esa búsqueda, situación que se ha presentado en las distintas narrativas de los informantes, lo que no ha implicado la certeza de encontrarlo. Detrás de estos intentos fallidos existe una gran construcción a nivel social y personal, que dificulta el lograr la superación indefinida del estado de separatividad, si es que este hecho existe.

De esta manera, los resultados expuestos pudieron obtenerse gracias a que las autoras lograron crear un ambiente de comodidad donde los informantes pudieron expresar de manera honesta sus experiencias, opiniones y pensamientos más íntimos, así como por el compromiso que tuvieron los mismos en colaborar con las respuestas a las preguntas de manera amplia, fortaleciendo y enriqueciendo la información de la cual se logró identificar elementos claves sobre el fenómeno estudiado. No obstante, se hace importante destacar una debilidad significativa que surgió debido a la reformulación de las preguntas generadoras las cuales en un principio se dirigían principalmente a la evaluación de juicios y perspectivas alejándose de la pregunta de investigación inicial que está relacionada con experiencias; aun así, se logró extraer componentes contemporáneos que aportaron a la investigación y una vez realizado el cambio, el discurso de los informantes permitió cumplir con el objetivo principal.

CONCLUSIONES

Esta investigación logró conectar con los componentes más resaltantes de la época, gracias a la participación de jóvenes que han recibido directamente los cambios sociales a lo largo de su vida y quienes brindaron discursos amplios sobre sus experiencias. Es así como se logró responder a la interrogante: ¿Cómo es la experiencia amorosa en jóvenes contemporáneos? La respuesta se resume en que la experiencia amorosa contemporánea está influenciada por la época que aporta un modelo de respuesta a la formación de vínculos a través del amor propio, lo cual genera que los jóvenes formen significantes y símbolos propios que los llevan a repetir. Esto debido a la forma en la que se vinculan y el acontecer social en el que están inmersos, lo que lleva a una consideración a grandes rasgos de que la experiencia tiene como precursor el colocar un gran esfuerzo al momento de buscar una forma satisfactoria de vivir en relación, lo que suponen ellos que se les facilita por el amplio conocimiento teórico de cómo amarse y cómo amar.

Pero al presentarse la dificultad para contactar con esos preceptos, se generan imaginarios e ilusiones que señalan un aprendizaje sobre ellos mismos, los límites que desean tener y el cómo vincularse manteniendo un equilibrio. A esto se suma, el tener infinitas posibilidades y miles de fuentes que señalan la forma de buscar el bienestar psicológico, ya que genera un conflicto entre seguir las pautas establecidas por la sociedad, o el razonamiento interno, esto sumerge a la persona en incertidumbre y confusión.

Por otra parte, las necesidades personales se presentan a través de un amor narcisista lo que hace que, a medida que la vivencia transcurra, se busque y adjudique en la persona amada aquellas características del yo ideal, lo que en conjunto con el desconocimiento que tienen sobre sí mismo, termina generando una autodestrucción, que tiene repercusiones al nivel personal y se presenta como emociones y sentimientos que van en declive de la autopercepción, generando lo que los informantes

refieren como suicidio emocional. Del mismo modo, ciertas condiciones y características como la falta del nombre o a la etiqueta al estar en una relación puede repetirse en las próximas, y el sufrimiento causado al inicio sigue siendo reelaborado.

Dado a que todos estos resultados son propios de la época, es válido señalar que durante la investigación resultó trabajoso llevar a cabo el proceso de análisis y categorización, debido a que ambas autoras son parte de esta población que se ha formado con los factores contemporáneos y que al igual que los informantes, han recibido esta influencia directamente, por lo que inicialmente surgieron diferentes interpretaciones que pudieron explicar el fenómeno estudiado. No obstante, gracias a las opiniones de profesionales expertos, se pudo llegar a un resultado mucho más satisfactorio, objetivo y real que va dirigido en definitiva a la importancia con la que se realizó.

Dicha dificultad aporta un valor significativo de la investigación a ambas investigadoras debido a que la principal motivación para realizarla surgió de la curiosidad de conocer los vínculos amorosos más allá de lo superficial, teniendo como resultado un contraste de opiniones y experiencias distinto al que se recibe a lo largo de la vida y a través de la familia, en el que se forma un concepto del amor a partir de generaciones pasadas y que, al entrar en contacto con nuevos modelos y características, crea una disyuntiva interna similar a la que se descubrió en esta investigación. De esta manera, se observó que a pesar que existen antecedentes que afirman y confirman una modificación en el establecimiento de vínculos, realmente se dio una nueva mirada desde lo propio de cada informante que antes no se había tomado en cuenta.

Adicional a esto, como limitante se encuentra que todos los informantes pertenecían al municipio Maracaibo, por ende deja a la expectativa seguir explorando este fenómeno en otras poblaciones, y aunque se coincidió con los aportes de las distintas investigaciones utilizadas como antecedentes, de los cuales una fue realizada en Venezuela y las restantes en otros países Latinoamericanos, resultaría interesante seguir explorando los elementos aportados ya que incidiría en ampliar la obtención de información al conocer nuevas experiencias.

En este sentido, se da un importante aporte heurístico a la psicología como ciencia, al ofrecer inferencias novedosas sobre cómo una persona hace relación en la generación actual lo que contribuye al estudio ya existente sobre los vínculos amorosos. Entre estos hallazgos se encuentran la ilusión de que cada experiencia amorosa enseña a la persona a vincularse en sus próximas relaciones, el imaginario colectivo en relación a que se conocen, aman a sí mismos y saben estrategias para establecer vínculos idóneos; dando cabida a la presencia de una distopía social en la que las oportunidades y medios para experimentar los vínculos amorosos parecen ser infinitas debido a la libertad que tienen, la cual buscan preservar mediante la evitación de apelativos para designar a las personas o a las vivencias amorosas vividas con estos.

Siendo el suicidio emocional el desconocimiento sobre ellos mismos al involucrarse en esos ámbitos, lo que les genera inseguridad y tristeza. Y en la conformación psíquica individual surge el amor narcisista y repetición, que se ha mantenido a lo largo de las épocas desde que fue propuesto por Freud. También se encuentra el hecho de que este contenido teórico brinda información relevante a los terapeutas que se dedican a atender a jóvenes, ya que se está colocando en manifiesto de manera ideográfica la simbología sobre las maneras de percibir la realidad y vivir en relación en la actualidad.

Aunado a esto, brinda un aporte a la psicoterapia recayendo en el hecho de que a pesar de que la cultura terapéutica intenta formular un modelo para que las personas puedan conseguir el amor propio, y lo cierto es que no existe, dado a que cada quien lo toma y lo transforma según sus propios

significados, lo que enfatiza en la importancia de incluir estos precedentes en la intervención clínica individual para guiar a los jóvenes al descubrimiento de su propio bienestar.

Es por ello que se hace importante destacar la necesidad de profundizar en futuras investigaciones, con el objetivo de ampliar la visión que resultó de este estudio y que sirva de guía para los profesionales en psicología clínica y social, permitiendo entender mucho más la influencia del acontecer social actual en la vida de los jóvenes. Para conseguir esto, se recomienda a futuros investigadores adentrarse más detalladamente en los fenómenos de amor narcisista y amor repetición, en el que se indaguen aspectos de la identidad de los individuos para dar una mirada a cómo se está formando, tomando en cuenta los nuevos modelos de la época y su relación con la necesidad de alcanzar una evolución y un aprendizaje que los conduzca finalmente a obtener ese amor propio que la sociedad les está enseñando, y que claramente ha generado conflictos al no tener éxito en esta búsqueda.

Asimismo, a psicólogos en el área social, incluir actividades de promociones para fomentar el pensamiento crítico sobre los ideales amorosos por los que los jóvenes se rigen en función de que puedan discernir si los vínculos en los que se encuentran son satisfactorios para ellos. También se recomienda que a nivel educativo se tome en consideración en la formación profesional de los futuros psicólogos, contenido teórico sobre los cambios de paradigmas por los que ha pasado la sociedad, esto con la finalidad de que puedan brindarles a los niños, jóvenes, adultos y ancianos una mejor atención, ya que eso les funcionará como guía al momento de orientarse en la forma de cómo tratarlos y abordar los asuntos que llevan a consulta.

Al mismo tiempo, se podría aprovechar los aportes teóricos de autores sobre la cultura terapéutica, con el fin de poder comprender de mejor manera las razones por las que cada vez más se hace tan importante transmitir mensajes de apoyo, libertad e individualización a las personas y la manera en cómo esto se ha ido expandiendo no solo en el ámbito amoroso, sino también en la relación de los individuos con ellos mismos.

REFERENCIAS

Avendaño, C., Barrios, M., Polo, A., y Rocha, B. (2016). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Revista de Investigación y Pedagogía Praxis y Saber*, 8 (16), 155-178. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/issue/view/470

Badell, V. (2021). *Relaciones de pareja en la modernidad líquida*. (Tesis de pregrado, Universidad Rafael Urdaneta). Maracaibo, Venezuela.

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido*. Paidós.

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica de Argentina. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2009/05/modernidad-liquida.pdf&ved=2ahUKewijz-GERu3zAhU6VTABHTIxCOsQFnoECCMQAQ&usq=AOvVaw3ASa4oIHpKXbj8BBDwPGg>.

Blandón, A. y López, L. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 505-517. <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/issue/view/40>

Carrión, J. (2021). El amor romántico: ¿decadencia o metamorfosis? *The new york times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/09/espanol/opinion/el-amor-romantico-decadencia-o-metamorfosis.html>

Cavalcanti, J. (2016). Prácticas afectivo-sexual juvenil: Entre la superficialidad y la profundización amorosa. *Revista Psicología y Sociedad*, 28 (2), 320-330. <https://www.redalyc.org/pdf/3093/309346236013.pdf>

Contreras, F. (2016). Construcción y vivencia de las Relaciones de Pareja en los jóvenes estudiantes de las Facultades de Medicina, Arquitectura, y Administración de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3 (2), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5757747>

Cuentos, G. (2016). *El amor a lo largo de la historia*. XII Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría Interpsiquis 2016. <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/el-amor-a-lo-largo-de-la-historia>

Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. *Omegalfa*. <https://www.studocu.com/co/document/universidad-de-caldas/psiquiatria/el-malestar-de-la-cultura-freud/4601162>

Freud, S. (1921). *Obras completas. Más allá del principio del placer Psicología de las masas y análisis del yo*. (Vol. 18). Amorrortu editores. <https://psicopatologia1unlp.com.ar/bibliografia/tp/histeria/Freud.%20Psicolog%C3%ADa%20de%20las%20masas%20y%20an%C3%A1lisis%20del%20yo.pdf>

Fromm, E. (1956). *El arte de amar*. Paidós.

Illouz, E. (2012). *Por qué duele el amor*. Katz editores.

Papalini, V. (2014) Culturas terapéuticas: de la uniformidad a la diversidad. *Methaodos revista de ciencias sociales*, 2(2), 221-226 <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4875625.pdf&ved=2ahUKEwjXrJSchaX0AhV8TjABHWpAb8QFnoECCEQAO&usq=AOvVaw1Nw-q4f9ZlsXNgE1xc2bVS>

Rodríguez, Z. (2019). Imaginarios amorosos, reglas del sentimiento y emociones entre jóvenes en Guadalajara. *Estudios sociológicos*. 38 (110), <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/1683/1794>

NOTAS

1. Artículo de investigación derivado del trabajo de grado, titulado: Experiencia amorosa en jóvenes contemporáneos, presentado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Rafael Urdaneta.

2. Los datos de esta investigación se encuentran almacenados y disponible en la Base de Datos de CINVEPSI.

CONFLICTOS DE INTERÉS

1. Los autores indican que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.

DISTORSIONES COGNITIVAS Y AUTOEFICACIA EN ATLETAS DE ALTO RENDIMIENTO

Cognitive distortions and self-efficacy in high performance athletes

DIXON M. YBARRA

Maestría en Psicología Clínica de la Universidad Rafael Urdaneta.

Maracaibo, Venezuela.

Email: dixmyjob4@hotmail.com

Admisión: 08/07/2021

Aceptación: 25/07/2022

RESUMEN

La investigación buscó establecer la relación entre distorsiones cognitivas y autoeficacia en atletas de alto rendimiento a partir de Beck (1967) y Ruiz y Luján (1991) para las distorsiones cognitivas, y Bandura (1987, 2006) para la autoeficacia percibida. Fue un estudio descriptivo de campo, con diseño no experimental transeccional correlacional. Se abordó una muestra accidental de 100 atletas que asistían regularmente a los centros deportivos del estado Zulia. Se utilizó el Inventario de Pensamientos Automáticos de Ruiz y Lujan (1991) y la Escala de Autoeficacia hacia la práctica de actividad física de Bandura (2006), ambos con propiedades psicométricas consistentes. Los resultados señalaron una presencia alta de la distorsión de Recompensa Divina, seguida de Los Debería, las demás distorsiones mostraron muy baja presencia. Igualmente, se observó un nivel elevado de autoeficacia. Se obtuvo una relación baja e inversa, significativa, entre la Interpretación del Pensamiento y Razonamiento Emocional con la autoeficacia.

PALABRAS CLAVE: Distorsiones cognitivas, Autoeficacia, atletas de alto rendimiento

ABSTRACT

This research sought to establish the relationship between cognitive distortions and self-efficacy in high-performance athletes based on Beck (1967) and Ruiz and Luján (1991) for cognitive distortions, and Bandura (1987, 2006) for perceived self-efficacy. This was a descriptive field study, with a non-experimental transeccional correlational design. The study approached an accidental sample of 100 athletes who regularly attended sports centers in the state of Zulia. This study also used the Automatic Thinking Inventory of Ruiz and Lujan (1991) and Bandura's (2006) Self-Efficacy Scale for physical activity practice, both with consistent psychometric properties. The results indicated a high presence of the Divine Reward distortion, followed by The Should, while the other distortions showed a very low presence. Likewise, a high level of self-efficacy was observed. Results showed a low and significant inverse relationship between Thought Interpretation and Emotional Reasoning and self-efficacy.

KEYWORDS: Athletes, High Performance, Self-efficacy, Distortions

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO: Ybarra, D. (2023). Distorsiones cognitivas y autoeficacia en atletas de alto rendimiento. *Sistemas Humanos*, 3(1), 85-98.

INTRODUCCIÓN

El individuo es un ser activo, porque además de modelar comportamientos, es capaz de innovar y crear nuevas formas de interacción. Todo este proceso de aprendizaje sucede en relación con otros seres humanos, mientras más cercana o estrecha sea la relación con el otro (familiares, educadores, amigos, entrenador), más efectivo será este como agente de socialización. En este sentido, es pertinente establecer que el ser humano tiene un sistema de creencias y pensamientos mediante el cual podrá definir lo que es el mundo y comprenderlo, abordarlo y vivir en él. De esta manera, este puede procesar los estímulos y situaciones que se pueden presentar a su alrededor determinando su comportamiento. En todo caso, las corrientes psicológicas que han tratado de explicar la conducta humana, dejan claro que una multiplicidad de factores puede dar pie a la aparición de una conducta alejada de lo esperado por el grupo, que convierte al sujeto en un cuestionamiento social y le otorgan una etiqueta que en algunos momentos difícilmente se podrá quitar.

Lo mismo ocurre en el ámbito deportivo cuando el atleta, en cualquiera de las disciplinas que practica, puede ser juzgado o etiquetado por los grupos sociales donde interactúa, cuando su rendimiento no se ajusta a las expectativas de aquellos, sin considerar en muchos casos las razones o factores que intervienen en este. Córdova (2006) expresa que la psicología del deporte obtuvo notoriedad cuando los grupos que gobiernan el deporte en las naciones se convencieron del papel que juegan los factores psicológicos en la práctica del deporte competitivo, y es así como se comienza a considerar el rol del profesional de la psicología deportiva para brindar una orientación preventiva y educativa, dando mayor importancia a la preparación psicológica del deportista para potenciar al máximo su rendimiento.

En el contexto de la psicología deportiva es necesario mencionar que en Venezuela han ocurrido importantes transformaciones en el ámbito del deporte, particularmente en disciplinas como karate, béisbol, boxeo, taekwondo, natación, y atletismo, entre otras, en las cuales se ha alcanzado un lugar importante a nivel competitivo internacionalmente, haciendo al país merecedor de importantes premios en las diferentes modalidades, siendo Venezuela en el continente americano semillero de grandes atletas de calidad internacional.

En contraste con esto, existe otro grupo de atletas que no han logrado sus objetivos deportivos aun cuando su preparación técnica y física ha sido eficiente y activa; se ha cuestionado este resultado porque no se ha visto su rendimiento tanto deportivo como competitivo, atribuyéndose en ocasiones a variables psicológicas, pero sin ningún fundamento científico. Es común observar dentro de las selecciones deportivas, que los atletas abandonan las prácticas, no son constantes con los entrenamientos, se sienten frustrados cuando no alcanzan los niveles de desempeño esperados, no solo por el esfuerzo que imprimen en el entrenamiento, sino también por la presión social a la cual se ven sometidos y, adicionalmente, a sus propios juicios, creencias y pensamientos sobre sus aptitudes, condiciones físicas y mentales para destacar en la disciplina.

Se podría presumir que el origen está en los pensamientos que rodean al deportista en su entrenamiento, alguno de los cuales puede, en lugar de favorecer su nivel de competencia, limitarlo. De acuerdo con la postura de Beck (1967), esto podría explicarse al comprender el sistema de pensamientos del sujeto, donde se alojan las distorsiones cognitivas o creencias irracionales, que son interpretaciones inadecuadas, exageradas e incongruentes que realiza el individuo sobre su realidad.

Cabe destacar que las distorsiones cognitivas surgen de errores en la percepción de la realidad lo que podría generar un malestar físico, emocional o psicológico en el sujeto, y de esta forma alejarlo de

sus objetivos al emitir conductas disfuncionales caracterizadas por causar un sufrimiento innecesario o desproporcionado con respecto a la situación, en este caso, el no cumplir con las metas trazadas por el atleta en los entrenamientos y en las competencias. Esto lleva a comportamientos auto-saboteadores contrarios a los propios intereses y objetivos y, por ende, dificultan o impiden la realización de las conductas necesarias para lograr los verdaderos objetivos, y el sujeto termina asociándose a demandas absolutistas y otras distorsiones (Beck, 1967).

El fundador de la teoría cognitiva, Aron Beck, realizó una clasificación de los tipos de distorsiones cognitivas más comunes; así mismo Ruiz y Lujan (1991) complementan la clasificación realizada por Beck, constituyendo de esta forma 15 distorsiones cognitivas que fueron estudiadas en esta investigación y son las siguientes: la sobre-generalización, visión catastrófica, pensamiento polarizado, abstracción selectiva o filtro mental, personalización, razonamiento emocional, falacia de justicia, los debería, falacia de control, falacia de recompensa divina, falacia de la razón, falacia de cambio, interpretación del pensamiento, culpabilidad y etiquetas globales. Estas distorsiones pueden tener relación con los juicios que el atleta hace sobre su propia capacidad de alcanzar el mejor desempeño.

Con relación a las distorsiones cognitivas en el deporte, Dougherty (2017) realizó un estudio cuyo objetivo fue determinar si las distorsiones cognitivas podían predecir la “resistencia mental” en atletas. El constructo “resistencia mental” es un concepto comúnmente aplicado en el campo de los deportes (Jones *et al.*, 2007), y abarca una serie de aspectos que están conceptualmente relacionados con el concepto de autoeficacia. El análisis de resultados arrojó que la resistencia mental tuvo una correlación significativa, alta y negativa con dos de las distorsiones cognitivas en el estudio: Comparación con otros y magnificación. Los hallazgos mostraron que una menor frecuencia de comparaciones con otros y magnificación, se relaciona con una mayor resistencia mental en los atletas. No obstante, el estudio no consiguió una diferencia significativa en rendimiento deportivo, entre atletas con mayor o menor resistencia mental.

Cada una de las distorsiones cognitivas puede tener un efecto particular en el pensamiento, comportamiento y emociones del individuo, sin dejar de lado las vinculaciones con los contextos de relación, su grupo familiar, la presión social de otras personas cercanas, donde la autoeficacia puede tener un papel importante, así como el apoyo del Estado a través de profesionales dedicados a guiarlos en el proceso y desarrollo deportivo.

Como ya se planteó previamente, la autoeficacia puede ser vista como otra variable psicológica que influye en el rendimiento del atleta y que al identificar su presencia puede permitir al psicólogo deportivo promoverla en esta población buscando optimizar al máximo su nivel de desempeño deportivo. Bandura (2004; citado por Covarrubias y Mendoza, 2013) señala que la autoeficacia influye en las metas y comportamiento de los individuos, afectados a su vez por el ámbito donde este se encuentra desarrollando sus actividades. Una persona con alto nivel de autoeficacia posee iniciativa y está provista de capacidades de auto-organización, autorregulación y auto-reflexión. Por lo que es posible afirmar que este constructo psicológico está relacionado con la capacidad personal para distinguir las oportunidades que se le presentan e interpretar las dificultades que percibe. De igual forma, Pajares (2006; citado por Covarrubias y Mendoza, 2013) manifiesta que la eficacia personal percibida influye de manera importante en los niveles de realización o logro de las personas. En el ámbito deportivo puede ser una característica de los atletas que impacte positivamente en su rendimiento y diferencia a los atletas que destacan de aquellos que no logran el máximo nivel en la disciplina.

Sumado a esto, Bandura (1999) señala una serie de condiciones básicas para un buen desempeño: la motivación, la persistencia, el esfuerzo y la resiliencia frente a las adversidades que se tengan que enfrentar. Además, la autoeficacia es específica de un desempeño: no se puede hablar de autoeficacia alta para todos los ámbitos y contextos del funcionamiento humano. Más aún, es permeable a los cambios que pueden afectarla, ya sea fortaleciéndola o simplemente disminuyéndola. Esto sugiere que el deportista puede enfrentar diversas situaciones externas que afecten directamente su ejecución, aunque en otros ámbitos no muestre dificultades. Esto puede hacer que las personas que les rodean juzguen su conducta de manera negativa cuando notan estas diferencias, y más grave, el mismo sujeto se autoevalúa negativamente cuando en el campo deportivo específicamente no logra tener el desempeño esperado.

Uno de los primeros estudios en habla hispana que abordó la variable fue el de Lázaro y Villamarín (1993), quienes realizaron un estudio seminal con el objetivo de determinar si la autoeficacia general, la autoeficacia específica y la autoeficacia colectiva pueden predecir el rendimiento, individual y colectivo, en 34 jugadoras de baloncesto con una edad promedio de 17 años. Los resultados obtenidos arrojaron que la autoeficacia específica de la tarea fue mejor predictor del rendimiento individual que la autoeficacia general; mientras que no se encontró relación entre la autoeficacia colectiva y los indicadores del rendimiento de los equipos.

Asimismo, Abalde y Pino (2016) investigaron si la autoeficacia y la autoestima están relacionados con un mayor rendimiento deportivo en practicantes de Judo. Este estudio fue realizado con 59 integrantes de la Federación Gallega y la Real Federación Española de Judo y Deportes Asociados, de edades comprendidas entre los 14 y 39 años. Los resultados mostraron diferencias significativas entre los niveles de autoeficacia y autoestima en función de la edad y el sexo. Así mismo, se comprobó que existía una correlación positiva entre la autoeficacia percibida y el rendimiento deportivo y también entre la autoestima y éste. Por lo tanto, se concluyó que, a mayor nivel de autoeficacia y autoestima, mayores resultados deportivos.

Más recientemente, Segura *et al.* (2018), analizaron la relación entre autoeficacia, ansiedad precompetitiva, y percepción subjetiva del rendimiento deportivo, en futbolistas de diferentes categorías, de un club de fútbol de Costa Rica. Se encontró que los jugadores sub 17 percibieron mejor su rendimiento en comparación con los juveniles. La ansiedad somática registró una disminución significativa a través del tiempo en ambas categorías. Se encontraron correlaciones significativas ($p < .05$) entre la ansiedad somática y la autoeficacia específica; la ansiedad somática y cognitiva; la ansiedad cognitiva y autoeficacia específica; así como entre autoeficacia específica y general. En otro estudio también con futbolistas, Garcia-Naveira (2018), analizó igualmente la relación entre autoeficacia y rendimiento deportivo. La muestra estuvo constituida por 172 jugadores de fútbol de rendimiento con una edad comprendida entre los 14 y 20 años. Los resultados indicaron ($p < .05$) una relación positiva entre autoeficacia en defensa y rendimiento en defensa (tanto objetiva como subjetiva), y autoeficacia en ataque y rendimiento en ataque (tanto objetiva como subjetiva).

Es así que el presente estudio enfoca su interés en atender, desde el ámbito de las ciencias humanas, a las personas que practican deporte de manera competitiva, al explorar en los atletas de alto rendimiento, aquellos pensamientos distorsionados y el nivel de autoeficacia que podrían estar relacionados con su rendimiento deportivo y competitivo, los cuales al ser modificados con apoyo del psicólogo, podrían mejorar la autoestima, ansiedad y los niveles de frustración del atleta, garantizando su rendimiento en el área deportiva y competitiva. Por ello la psicología en el contexto deportivo se ve comprometida a avanzar también, buscando ofrecer alternativas de atención al sujeto que no tiene

el rendimiento deseado y quiere seguir en la práctica deportiva, que al encontrarse en alguna de estas situaciones tiene la libertad de dirigir su comportamiento.

En resumen, se asume que las distorsiones cognitivas pueden tener un efecto particular en el pensamiento, comportamiento y emociones del individuo, sin dejar de lado las vinculaciones con los contextos de relación, su grupo familiar, la presión social de otras personas cercanas, donde la autoeficacia puede tener un papel importante así como el apoyo del Estado a través de profesionales dedicados a guiarlos en el proceso y desarrollo deportivo. A partir de la problemática expuesta, se desprende la formulación del problema: ¿Cuál es la relación entre las distorsiones cognitivas y el nivel de autoeficacia presente en los atletas de alto rendimiento? Planteando como objetivo principal determinar la relación entre la presencia de distorsiones cognitivas y el nivel de autoeficacia en atletas de alto rendimiento.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación corresponde a un estudio de nivel descriptivo, modelo de campo, con un diseño no experimental transeccional correlacional. Debido a que la población de atletas que practican las distintas disciplinas es desconocida, se decidió conformar una muestra de 100 atletas de alto rendimiento, entre 16 y 30 años de edad, que asisten de forma regular a los centros deportivos, regentados por el gobierno nacional y regional, ubicados en el estado Zulia, con un muestreo accidental, aplicando los instrumentos a los que se encontraran presentes y dispuestos a colaborar.

Los instrumentos de medición utilizados fueron los siguientes. Para medir autoeficacia se utilizó la Escala de Autoeficacia hacia la práctica de actividad física (Bandura, 2006). Esta es una escala tipo Likert que tiene como finalidad observar los niveles de autoeficacia en diferentes situaciones reales. Los participantes deben indicar sus expectativas para mantener la rutina de entrenamiento bajo ciertas circunstancias en una escala que va de 0 a 100, donde 0 significa incapacidad total para mantener la rutina y 100 significa seguridad completa para mantenerla. Consta de 18 ítems que proponen situaciones concretas que permiten analizar el nivel de autoeficacia hacia la práctica de actividad física.

Para la variable distorsiones cognitivas se utilizó el Inventario de Evaluación de Pensamientos Automáticos de Ruiz y Luján (1991), el cual consta de 45 ítems de los cuales cada tres ítems exploran las 15 distorsiones cognitivas: : la sobre-generalización, visión catastrófica, pensamiento polarizado, abstracción selectiva o filtro mental, personalización, razonamiento emocional, falacia de justicia, los debería, falacia de control, falacia de recompensa divina, falacia de la razón, falacia de cambio, interpretación del pensamiento, culpabilidad y etiquetas globales. Cada ítem cuenta con cuatro alternativas de respuesta donde Cero (0) es igual a Nunca, Uno (1) Casi Nunca, Dos (2) A veces y Tres (3) Siempre. El instrumento permite obtener una puntuación para cada distorsión que viene dada por la suma de los tres ítems que comprenden cada una, cuyo puntaje oscila entre cero y nueve puntos en cada caso. Las categorías diagnósticas están basadas en las puntuaciones directas; se toma como criterio que a menor puntuación, menor presencia de la distorsión medida y a mayor puntuación, mayor tendencia a presentar la distorsión cognitiva.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para dar respuesta a los objetivos de la presente investigación, se procedió en primer lugar a evaluar si los datos correspondientes a las variables autoeficacia y cada una de las distorsiones cognitivas involucradas, siguen una distribución normal o por el contrario no se distribuyen de acuerdo a los parámetros de la población. Para ello se utilizó la prueba de significancia de Kolgomorov-Smirnov

para una muestra. Para autoeficacia, la aplicación de la prueba resultó no significativa (Sig. 0.45 > 0.05), no obstante, las distorsiones cognitivas resultaron todas significativas ($p < 0.05$). Asimismo, la escala de Ruiz y Luján (1991) para distorsiones cognitivas corresponde a una medida ordinal. Por las razones mencionadas, se utilizó el coeficiente de correlación *rho de Spearman* para cumplir con el objetivo principal de la investigación.

Para cumplir con el primer objetivo específico es preciso identificar las distorsiones cognitivas presentes en los atletas de alto rendimiento. La tabla 1 muestra la presencia de distorsiones cognitivas para el total de la muestra de atletas en términos de porcentaje, de acuerdo con el baremo de interpretación correspondiente. Es necesario destacar que no existen antecedentes previos a nivel nacional en cuanto al estudio de las distorsiones cognitivas con sujetos que practiquen distintas disciplinas deportivas, por lo que no es posible establecer comparaciones con los resultados del presente estudio. En primer lugar, aunque sí se observa presencia de algunas distorsiones cognitivas, en su mayor parte estas distorsiones se encuentran a un nivel mayoritariamente leve.

En el caso del Pensamiento Polarizado o la Sobregeneralización, no se posee distorsión o se observa solo a un nivel leve, pero no hubo ningún caso en el que estas distorsiones se presentaran de una manera expresa. En el caso de la Personalización, Falacia de Control o Razonamiento Emocional, igualmente predomina el no poseer distorsión, y solo se observa una presencia muy baja, 2% o 1%, de distorsión. También, se observó un predominio de no poseer distorsión en cuanto a las Etiquetas Globales, aunque aparece de una manera leve en algunos casos. En el caso de Visión Catastrófica, Los Debería, y Falacia de Razón se observa una presencia mayoritaria de distorsión leve.

Aunque no aparecen como distorsiones explícitas en estos atletas, es necesario tomar en cuenta la leve distorsión que implican, por ejemplo, los deberías, la falacia de razón y la visión catastrófica. De acuerdo a Beck (1967), aun cuando el sujeto no es consciente de estos pensamientos e imágenes que se forma en la mente, tomando conciencia en muchos casos, sólo de la emoción que surge de ellos, es evidente la incidencia que estas distorsiones pueden tener sobre la ejecución de la tarea que ellos realizan. En todo caso, se requiere incrementar la capacidad psíquica y armonizarla con su capacidad física, técnica y táctica para lograr el rendimiento deportivo esperado.

Tabla 1.
Porcentaje de la presencia de distorsiones cognitivas en atletas

Distorsiones Cognitivas	No. Distorsión	Distorsión Leve	Distorsión
Filtro Mental	42,0	49,0	9,0
Pensamiento polarizado	74,0	26,0	0
Sobregeneralización	64,0	36,0	0
Interpretación	45,0	51,0	4,0
Visión Catastrófica	36,0	61,0	3,0
Personalización	55,0	43,0	2,0
Falacia de Control	57,0	42,0	1,0
Falacia de Justicia	43,0	53,0	4,0
Razonamiento Emocional	71,0	27,0	2,0
Falacia de Cambio	44,0	50,0	6,0
Etiquetas Globales	57,0	39,0	4,0
Culpabilidad	47,0	49,0	4,0
Los Debería	20,0	67,0	13,0
Falacia de Razón	23,0	69,0	8,0
Recompensa Divina	1,0	17,0	82,0

Sólo se observó una presencia importante de distorsión en el caso de la Recompensa Divina, con un 82% de los casos. La Falacia de Recompensa Divina hace referencia a una creencia según la cual hay una tendencia a no buscar solución a problemas y dificultades actuales suponiendo que la situación mejorará en el futuro, o se tendrá una recompensa si el conflicto se deja tal cual. El efecto suele ser el acumular un gran malestar innecesario, el resentimiento y el no buscar soluciones que podrían ser factibles en la actualidad.

En los atletas de alto rendimiento, considerar que las dificultades serán solventadas por entes externos, como pueden ser la suerte o un ser todopoderoso, puede llevar a que estos no busquen una solución a sus problemas de rendimiento físico o deportivo, bajo la esperanza de que su desempeño mejorará por sí solo, sin una actuación en particular de su parte, visualizando su participación de una manera pasiva. Como es de esperar, este estilo de pensamiento es probable que acarree consecuencias aún más desfavorables para el atleta, pues el desempeño en el deporte es una actividad que depende básicamente de la práctica y el esfuerzo constantes, de un esfuerzo activo por lograr sus metas con altos niveles de excelencia.

La Tabla 2 presentó las distorsiones cognitivas a nivel de la muestra total de atletas a través de estadística descriptiva básica: Media y desviación estándar. La observación de esta tabla confirma lo que ya se hizo referencia en el párrafo anterior: La media más alta de distorsión corresponde a la Falacia de Recompensa Divina. La siguiente media más elevada de distorsión corresponde a Los Debería, la cual ocupa el segundo lugar en cuanto a presencia de distorsión de acuerdo a la Tabla 1 (13%), mientras que, el resto de las distorsiones cognitivas mostraron promedios bajos, con poca dispersión.

Tabla 2.
Distorsiones Cognitivas: Estadística descriptiva

Distorsión	N	Mín	Máx	\bar{X}	s
Filtro mental	100	0	9,00	2,35	2,07
Pensamiento polarizado	100	0	5,00	1,05	1,25
Sobregeneralización	100	0	5,00	1,21	1,29
Visión Catastrófica	100	0	9,00	2,35	1,70
Interpretación del pensamiento	100	0	8,00	1,88	1,73
Personalización	100	0	6,00	1,69	1,44
Falacia de control	100	0	6,00	1,51	1,48
Falacia de Justicia	100	0	7,00	2,00	1,62
Razonamiento emocional	100	0	7,00	1,23	1,30
Falacia de Cambio	100	0	9,00	2,18	1,89
Etiquetas globales	100	0	7,00	1,62	1,64
Culpabilidad	100	0	8,00	1,86	1,70
Los debería	100	0	9,00	3,13	2,00
Falacia de Razón	100	0	9,00	2,86	1,90
Falacia de Recompensa Divina	100	1,00	9,00	7,35	1,86

Los *Debería* hacen referencia a mandatos autoimpuestos que representan requerimientos excesivos o perfeccionistas en cuanto al desempeño propio, o actitudes irrealistas sobre el comportamiento humano en el diario vivir. Es muy probable que los atletas con este tipo de distorsión, mantengan metas irrealistas en cuanto al logro de un desempeño superior, que puede conducirlos a un estado de sufrimiento emocional que puede afectar su autoestima, sino logran el desempeño que esperan de sí mismos.

La presencia a nivel global, aunque no claramente establecidas, de ideas o creencias que impliquen una visión seccionada de la situación, reflejando principalmente los aspectos negativos, anticipando desastres en su vida, sobre la cual tiene poco o ningún control, sumado a una visión injusta de la vida, que no valora sus deseos personales y, además, no hace nada por él, la presencia de reglas de exigencia continua sobre cómo debe desempeñarse, cuando es él quien posee los argumentos para saber lo que debe hacer o cómo deben hacerse las cosas (Beck, 1979).

Para cumplir con el segundo objetivo de la investigación, se procedió a obtener los estadísticos descriptivos correspondientes a la variable autoeficacia, los cuales se muestran en la tabla 3 y Figura 1, donde se expresan los valores promedio y desviación estándar, así como el comportamiento general del constructo psicológico analizado.

Tabla 3.
Autoeficacia: Estadística descriptiva

N	Mín	Máx	\bar{X}	s
100	48,33	95,56	75,95	10,53

Se debe tomar en consideración que el rango de puntajes para el instrumento de autoeficacia es de 0 a 100, presentándose valores mínimos más allá de la mediana (puntaje de 50) y hasta 95,56 que implica altos niveles de autoeficacia percibida. En la Figura. 1, se describe gráficamente la distribución total de puntajes de acuerdo con la curva normal, expresado en unidades estándar, observándose una inclinación de los puntajes hacia el extremo más elevado.

A pesar de que Bandura (2006) no aportó un baremo para la interpretación de los puntajes del instrumento de autoeficacia hacia la actividad física, el examen de los datos obtenidos permite asumir una valoración media elevada de su autoeficacia, en el grupo de atletas consultados. Es decir, los atletas encuestados mostraron, en promedio, una evaluación positiva alta, o al menos adecuada, de sus capacidades para el desempeño de sus actividades físicas, lo que implica que establecen juicios sobre sus capacidades lo suficientemente positivos como para llegar a los estándares esperados dentro de su disciplina.

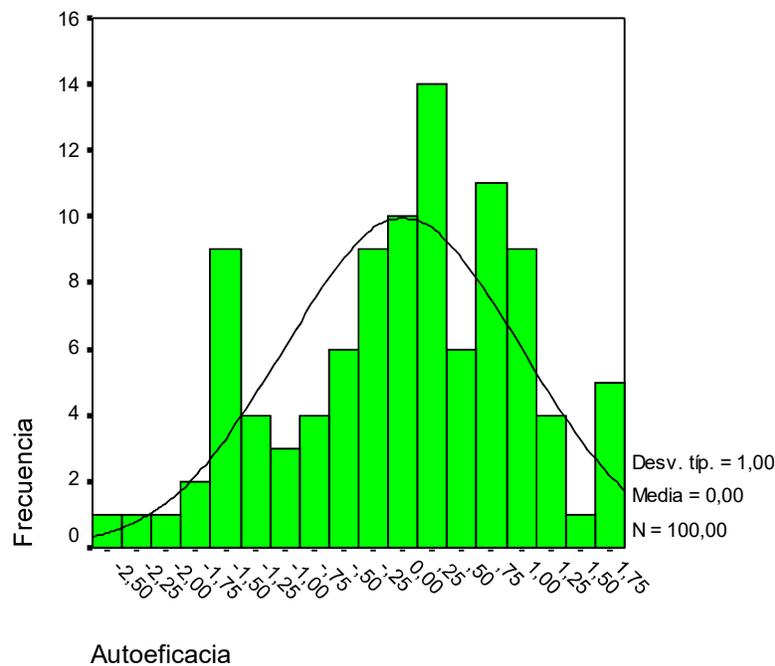


Figura 1. Distribución de puntajes de Autoeficacia

El valorar positivamente las propias capacidades define la organización de acciones sobre las cuales ejecutará el individuo sus actos, a fin de alcanzar el rendimiento deseado, superando las adversidades físicas, contextuales o emocionales que tuviera que afrontar (Bandura, 1986). Esta autopercepción es necesaria para incidir en su motivación y comportamiento deportivo, ya que influye sobre la determinación individual para actuar y la seguridad de que se posee la eficacia para hacerlo de esa manera (Bandura, 1977), tal como consiguieron Abalde y Pino (2016) y Garcia-Naveira (2018), en sus estudios respectivos. Es posible inferir de estos resultados que al percibirse como altamente capaz para realizar la actividad deportiva que se ha escogido, se presenta un mayor compromiso y

motivación, se compromete con la organización y planificación de metas establecidas por el mismo deportista y su equipo, generando un mayor esfuerzo por cumplirlas (García-Naveira, 2018), a pesar de las adversidades que puedan presentarse.

Para cumplir con el tercer y último objetivo de la investigación, que consiste en establecer la magnitud, dirección y significancia de la relación entre la autoeficacia y las distorsiones cognitivas, se procedió a establecer las correlaciones entre cada tipo de distorsión cognitiva y la autoeficacia a través del coeficiente *rho de Spearman*, las cuales se pueden observar en la Tabla 4. Como puede apreciarse, destacan tres aspectos en cuanto a la relación entre autoeficacia y distorsiones cognitivas: 1) todas las correlaciones son bajas; 2) con excepción de tres distorsiones (personalización, etiquetas globales, y falacia de recompensa divina) las correlaciones son negativas; y 3) la mayoría de las correlaciones son No significativas, con excepción de dos distorsiones (interpretación del pensamiento y razonamiento emocional) (ver Tabla 4).

Tabla 4.
Relación entre Autoeficacia y Distorsiones Cognitivas

Distorsión Cognitiva	Autoeficacia	
	Rho de Spearman	Significancia
Filtro mental	-0,171	0,09
Pensamiento polarizado	-0,09	0,38
Sobregeneralización	-0,153	0,13
Interpretación del pensamiento	-0,203	0,04*
Visión catastrófica	-0,12	0,24
Personalización	0,12	0,25
Falacia de control	-0,023	0,824
Falacia de justicia	-0,072	0,48
Razonamiento emocional	-0,207	0,04*
Falacia de cambio	-0,103	0,31
Etiquetas globales	0,05	0,62
Culpabilidad	-0,104	0,30
Los debería	-0,08	0,43
Falacia de razón	-0,13	0,21
Falacia de recompensa divina	0,042	0,68

*Nota: *Correlación significativa a un $p \leq 0.05$*

Es importante destacar que ambas variables hacen referencia a aspectos básicamente asociados con el pensamiento, creencias o cogniciones. La autoeficacia alude a juicios o creencias que las personas tienen acerca de sus propias capacidades para enfrentar distintas tareas, en base a las cuales las personas organizan o ejecutan sus acciones que le permitan alcanzar el resultado deseado (Bandura, 1987). Sin embargo, la autoeficacia son creencias que se pueden aplicar a distintos ámbitos o áreas de la vida o del desempeño, en este caso, hacia el desempeño en la actividad física. Las distorsiones cognitivas por su parte aluden a errores en el pensamiento (Beck, 1967), y se describen como interpretaciones exageradas e inadecuadas que hacen las personas sobre los eventos en su vida y la realidad circundante.

El hecho de que las correlaciones sean casi todas negativas, aunque puede interpretarse como un aspecto que apunta en la dirección correcta o esperada, implica que los juicios de autoeficacia

pueden estar inversamente asociados con poseer distorsiones o errores en la manera de comprender los eventos diarios de la vida. Sin embargo, como se destacó previamente y se observó en la Tabla 4, estas correlaciones son demasiado bajas para aceptar la interpretación anterior; adicionalmente se observa la no significancia de la mayoría de las correlaciones de distorsión con autoeficacia.

Solo dos tipos de distorsión resultaron en una correlación con nivel de significancia aceptable: *Interpretación del pensamiento y Razonamiento Emocional*. Destaca asimismo que corresponden a las correlaciones más elevadas, aunque igualmente bajas. La interpretación del pensamiento, hace referencia a creencias sobre lo que las demás personas piensan o creen sobre algún aspecto, persona o situación, en la mayoría de los casos sobre lo que los otros piensan de nosotros, de manera tal que actúa como una profecía sobre las reacciones que la gente exhibiría en un momento dado (Beck, 1967). En el presente caso, puede interpretarse como una percepción negativa en los juicios de autoeficacia que hacen sobre sí mismos los propios atletas, debido a una idea o expectativa de reacciones negativas por parte de las otras personas significativas, como pueden ser otros atletas, entrenadores, familiares y amigos.

El razonamiento emocional, por otro lado, se describe como una creencia según la cual las emociones, particularmente las negativas como tristeza o ira, representan o reflejan la verdadera esencia de la persona (Beck, 1967). Es decir, se asumen los sentimientos como un hecho o verdad. Desde el punto de vista de su relación con autoeficacia, implica que los juicios de autoeficacia se ven igualmente afectados por las emociones dominantes en el atleta, de manera tal que el hecho de sentirse triste o molesto refleja la esencia de sí mismo como persona, lo cual se asocia de manera inversa con la percepción de su eficacia.

Es importante que los aspectos discutidos arriba en relación a estos dos tipos de distorsión y la autoeficacia, se tomen en consideración al momento de desarrollar maneras o estrategias de intervención psicológica dirigidos hacia estos atletas. Como se discutió previamente, los antecedentes han demostrado una relación significativa y positiva de la autoeficacia con el rendimiento deportivo (Lázaro y Villamarín, 1993; Abalde y Pino, 2016; García-Naveira, 2018), por lo que realizar intervenciones dirigidas a mejorar la percepción de autoeficacia, es relevante para intervenir positivamente en el desempeño o rendimiento de sus prácticas deportivas. Esto puede lograrse a través de una modificación de las distorsiones en su pensamiento.

Se destacan coincidencias con el estudio de Dougherty (2017), en el que igualmente solo dos tipos de distorsión surgieron como relevantes, *Comparación con otros y Magnificación*, en relación con la variable resistencia mental. Como se explicó anteriormente, esta variable está conceptualmente relacionada con autoeficacia. Se puede entender la *Interpretación del Pensamiento* como una modalidad o manera de *compararse con otros*, puesto que implica una preocupación por la opinión de las demás personas sobre sí mismo o sobre el propio desempeño en algún área o aspecto de importancia, tal como puede suceder en el caso de los atletas de alto rendimiento en relación a su práctica deportiva. Es probable que esta expectativa o creencia en cuanto a la opinión de los demás o sobre cómo los otros pueden reaccionar hacia "mi", afecte a los atletas en cuanto a su percepción de autoeficacia o su capacidad de sobreponerse ante los eventos adversos o no deseables.

Con respecto a la distorsión Magnificación identificada por Dougherty (2017), se puede relacionar con la sobre-generalización: que son juicios extremos o predicciones basadas en un solo incidente, es decir extraer una conclusión general de un simple evento, y con la visión catastrófica que

hace referencia a un sobre-énfasis irreal de las consecuencias más negativas y no placenteras de una situación actual o potencial.

Es interesante destacar el caso de la *Falacia de Recompensa Divina*, la cual es el tipo de distorsión con mayor presencia en la muestra de atletas estudiadas, sin embargo, su relación con autoeficacia fue casi nula, con apenas el 0,042. En otras palabras, los juicios que un atleta tenga sobre sus capacidades en la actividad deportiva a la cual se dedica no parecen covariar con su creencia de que las situaciones desfavorables pueden cambiar sin intervención o acción por su parte, a la espera de que fuerzas superiores determinan los resultados finales.

Por un lado, las creencias que sostienen la *Falacia de Recompensa Divina* pueden explicarse como producto de un locus de control externo, por el cual los individuos tienen la creencia de no poseer control sobre las circunstancias y eventos de su vida. A pesar de este locus externo, los participantes en el estudio, todos considerados atletas de alto rendimiento, poseen en promedio un juicio favorable sobre sus capacidades y habilidades. Los atletas en este grupo tienen conocimiento sobre sus capacidades, y conocen que pertenecen a un grupo de personas con una habilidad que los hace destacar por encima del promedio dentro de la práctica de una actividad deportiva. Esto es un hecho, no una ficción. Es probable que estos mismos atletas consideren que el logro de méritos como ganar competencias y trofeos, depende de factores que están más allá de sus capacidades y, por lo tanto, prosiguen a la espera de eso que se puede llamar suerte o intervención divina.

Por otro lado, también es posible que las creencias de recompensa divina actúen como un factor protector para el estado de ánimo del atleta. Este tipo de creencia puede actuar como una manera de justificar o de explicar por qué no se llega a alcanzar aquella meta que se considera en el más alto nivel, pues su obtención depende de aspectos que no están bajo su "control", por lo cual ayuda a descargar el peso de la responsabilidad personal del individuo.

CONCLUSIONES

Los hallazgos del estudio en cuanto a la relación de los juicios de autoeficacia y las distorsiones cognitivas permiten concluir la presencia de varias distorsiones cognitivas leves en el grupo de atletas, y por lo tanto, requieren una intervención desde el punto de vista psicológico de estos. A pesar de que los hallazgos sugieren una presencia más bien escasa de distorsiones, con excepción de la *Recompensa Divina*, la mera presencia de distorsiones implica que se debe evaluar, incluso de manera individualizada, a los atletas que muestren una afectación psicológica debido a su manera de pensar, lo cual es necesario para facilitar el rendimiento físico del atleta en cuestión y apoyar el desarrollo de su madurez emocional. Por otro lado, aunque los hallazgos obtenidos señalan que la autoeficacia del grupo de atletas se encuentra, en promedio, en un nivel elevado, también es cierto que dentro del grupo consultado hay individuos con niveles de autoeficacia mucho más bajos.

Respondiendo a la hipótesis de investigación, fueron encontradas dos correlaciones significativas, pero bajas entre las distorsiones cognitivas de Interpretación del pensamiento y el Razonamiento emocional, con la percepción de autoeficacia de estos atletas de alto rendimiento. Dado que el estudio no resultó en una relación sólida, es necesario continuar la investigación de los factores que pueden afectar el desarrollo de los juicios de autoeficacia personal en relación a la actividad física y/o deportiva.

A partir de los resultados de este estudio se recomienda estudiar otras variables psicosociales que puedan explicar o apoyar el desarrollo de la autoeficacia en los atletas, como pueden ser el rol del entrenador, el bienestar psicológico y la cohesión grupal, como elementos del entrenamiento

deportivo que podrían influir sobre el rendimiento físico y/o deportivo, todo esto como parte de darle continuidad a las investigaciones en Psicología Deportiva como un área de la Psicología aun en desarrollo en Venezuela, aportando resultados científicos que permitan contribuir con el crecimiento de las disciplinas deportivas y divulgar la importancia del abordaje psicológico en los atletas.

Se insta a los psicólogos deportivos a desarrollar evaluaciones dirigidas a identificar distorsiones cognitivas en los atletas y cómo estas pueden afectar el comportamiento antes y durante las competencias, para generar intervenciones que les permitan modificar en los atletas aquellas creencias no saludables que pueden interferir con su rendimiento. Así mismo se recomienda generar programas de fortalecimiento de la autoeficacia percibida en los atletas de acuerdo con la disciplina que practican de forma constante para lograr el máximo nivel de rendimiento posible, así como desarrollar charlas y talleres psicoeducativos a los entrenadores, padres y atletas para dar a conocer lo que es la psicología deportiva, sus aportes y su alcance en esta área.

REFERENCIAS

- AAbalde, N, y Pino, R. (2016). Evaluación de la autoeficacia y de la autoestima en el rendimiento deportivo en Judo. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (29), 101-113.
- Bandura, A. (1977). Autoeficacia: hacia una teoría unificada del cambio conductual. *Revista de Psicología*, 84, 191-215
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hill.
- Bandura, A. (1987). *Pensamiento y acción. Fundamentos sociales*. Ediciones Martínez Roca. <https://es.scribd.com/document/322569550/Pensamiento-y-Accion-Fundamentos-Sociales#>
- Bandura, A. (1999). *Auto-Eficacia: Cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual*. Desclée De Brouwer S.A.
- Bandura, A. (2006). *Guide for constructing self-efficacy scales*. En F. Pajares, y T. Urdan (Eds.), *Self-efficacy beliefs of adolescents* (307- 337). Greenwich, Connecticut: Information Age Publishing.
- Beck, A. (1967). *Depresión, causas y tratamiento*. University of Pennsylvania Press.
- Beck, A. (1979). *Terapia Cognitiva, conceptos básicos y profundización*. Filadelfia, U.S.A: Editorial International University Press.
- Córdova, A. (2006). Rol profesional del Psicólogo del Deporte. *EFdeportes Revista Digital* - 11(96) <https://www.efdeportes.com/efd96/psd.htm>
- Covarrubias, C. y Mendoza Lira, M. (2013). La Teoría de Autoeficacia y el Desempeño Docente: El Caso de Chile. *Estudios Hemisféricos y Polares*, 4(2) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4457452>
- Dougherty, C. (2017). *The role of cognitive distortions in predicting mental toughness in athletes [El rol de las distorsiones cognitivas en la predicción de la resistencia mental en atletas* [Tesis de Doctorado]. Philadelphia College of Osteopathic Medicine. Philadelphia, USA. https://digitalcommons.pcom.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1428&context=psychology_dissertations
- García-Naveira, A. (2018). Autoeficacia y rendimiento en jugadores de fútbol. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 18 (2), 68-79

- Jones, G., Hanton, S., y Connaughton, D. (2007). A framework of mental toughness in the world's best performers. *Sport Psychologist*, 21(2), 243-263.
- Lázaro, I. y Villamarín, F. (1993). Capacidad predictiva de la auto-eficacia individual y colectiva sobre el rendimiento en jugadoras de baloncesto. *Revista de psicología del deporte*, 2(2), 27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2940641>
- Ruiz, J. y Luján, J. (1991). *Manual de Psicoterapia Cognitiva*. www.psicologia-obline.com
- Segura, D., Adanis, D., Barrantes-Brais, K., Ureña, P., Sánchez, B. (2018). Autoeficacia, ansiedad pre-competitiva, y percepción del rendimiento en jugadores de fútbol categorías sub17 y juvenil. *MHSalud*, 15 (2). <https://doi.org/10.15359/mhs 15-2.3>

NOTAS

1. Artículo de investigación derivado del Trabajo de Grado, titulado: Distorsiones cognitivas y autoeficacia en atletas de alto rendimiento, presentado para optar al título de Psicólogo en la Universidad Rafael Urdaneta.

2. Los datos de esta investigación se encuentran almacenados y disponible en la Base de Datos de CINVEPSI.

CONFLICTOS DE INTERÉS

1. El autor indica que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL BIENESTAR SUBJETIVO DE LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS DE VENEZUELA

*Theoretical foundations of the Subjective Well-Being
of the university professors of Venezuela*

CLÍVER SÁNCHEZ-V.

Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Email: cliver.sanchez@hdes.luz.edu.ve ; cliverdum@gmail.com

Admisión: 06/06/2022

Aceptación: 22/06/2022

RESUMEN

Establecer un criterio para determinar el umbral de la felicidad requiere una valoración afectivo-cognitiva individual lograda a través de un juicio acerca de la satisfacción de la persona con su vida; algunos autores lo plantean en términos totalmente objetivos, otros en el extremo opuesto lo valoran como enteramente subjetivo, y un tercer grupo los combina en diversas proporciones basándose en la experiencia y evidencias empíricas, las cuales han sido estudiadas en diferentes contextos y culturas. Por esto, se hace indispensable generar una definición de bienestar subjetivo actualizada y pertinente para los profesores de comunicación social venezolanos, emanadas de las evidencias teóricas existentes y validadas por los actores. El bienestar subjetivo en profesores universitarios de periodismo se concibe teóricamente como una percepción cognitivo-afectiva favorable que la persona que ejerce la docencia universitaria hace sobre su carrera profesional, sus relaciones humanas y su crecimiento como persona a través del cumplimiento progresivo de sus metas y propósitos superiores.

PALABRAS CLAVE: bienestar subjetivo, felicidad, psicología positiva, profesores de periodismo.

ABSTRACT

Establishing a criterion to determine the threshold of happiness requires an individual affective-cognitive valuation achieved through a judgment about the person's satisfaction with his/her life; some authors state it in totally objective terms, others at the opposite extreme value it as entirely subjective, and a third group combines them in different proportions based on experience and empirical evidence, which have been studied in different contexts and cultures. Therefore, it becomes essential to generate an updated and relevant definition of subjective well-being for Venezuelan professors of social communication, based on the existing theoretical evidence and validated by the actors. Subjective well-being in university journalism professors is theoretically conceived as a favorable cognitive-affective perception that the person who exercises university teaching makes about his professional career, his human relations and his growth as a person through the progressive fulfillment of his goals and higher purposes.

KEYWORDS: *subjective well-being, happiness, positive psychology, journalism professors.*

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO: Sánchez, C. (2023). Fundamentos Teóricos del Bienestar Subjetivo de los Profesores Universitarios de Venezuela. *Sistemas Humanos*, 3(1), 99-111.

INTRODUCCIÓN

El bienestar subjetivo es un tema que genera un gran interés, enaltecido con el auge de la psicología positiva, en la cual se destacan las fortalezas humanas y variables tales como la esperanza, creatividad y relaciones interpersonales favorables, entre otros. Esto se apoya en los resultados de investigaciones realizadas que destacan la importancia del bienestar subjetivo y su vinculación con un sinnúmero de variables, con efectos positivos para las personas.

Para Alarcón (2006) la felicidad y el bienestar subjetivo son equivalentes, dado que todos sus componentes (sentido positivo de la vida, satisfacción con la vida, realización personal y alegría de vivir) están referidos a la evaluación de las personas sobre su existencia en el presente y en el pasado. Por su parte, Lyubomirsky (2008) añade que “la felicidad no ha de ser concebida como resultado, sino como un camino, como una aventura, en la que nuestro esfuerzo y nuestras decisiones tienen un papel absolutamente determinante” (p.16). Partiendo de este planteamiento, cobra fuerza el comentario inicial sobre la importancia de ser felices, que las personas se sientan bien en las distintas áreas de sus vidas, en sus diversos roles, lo cual dependerá en gran medida de sus decisiones, en lo personal y laboral.

Por su lado, Diener (2013) considera que existen manifestaciones cada vez más importantes de que las personas felices hacen mejor las cosas, considerándolo deseable porque ello promueve el funcionamiento más efectivo de un país, la optimización de las relaciones sociales, la salud y longevidad, una mejor ciudadanía, entre otros. Aunado a esto, de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 2011 emanó la resolución “La felicidad: hacia un enfoque holístico de desarrollo” estableciendo que la búsqueda de la felicidad es un objetivo fundamental del hombre, invitando a los estados miembros a aplicar este principio en sus legislaciones y dinámica interna particular.

Aunque puede asumirse que hay consenso para afirmar que todos los seres humanos desean sentirse bien, el bienestar es un constructo muy complejo para la Psicología dada la enorme carga subjetiva que lo compone. Por su lado, Gómez *et al.* (2007) indican que el bienestar subjetivo constituye una evaluación global de la persona sobre su vida. Son muchos los elementos que diversos autores han asociado a la felicidad a lo largo de los años, siendo muchos de ellos objeto de importantes investigaciones existiendo diversas posturas teóricas apropiadamente sustentadas sobre la variable de estudio, que servirán de fundamento para el desarrollo del constructo bienestar subjetivo en profesores universitarios.

Ahora bien, establecer un criterio para determinar el umbral entre la felicidad y la infelicidad requiere una valoración afectivo-cognitiva, subjetiva e individual. Entonces, han surgido diferentes enfoques para el estudio del bienestar subjetivo, pues algunos autores lo plantean en términos meramente objetivos, otros en el extremo opuesto lo valoran como un constructo totalmente subjetivo, y un tercer grupo mayoritario los combina en diversas proporciones, para lo cual han resaltado diferentes aspectos del bienestar basándose en la experiencia y evidencias empíricas a veces contradictorias, las cuales han sido estudiadas en diferentes contextos y culturas. Es posible que los profesores universitarios, dada la responsabilidad que tienen para con la sociedad, sus comunidades, su institución y sus alumnos, consideren de forma no evidente para ellos elementos característicos o innovadores al momento de valorar aquello que les hace feliz.

Los profesores universitarios ejercen una tarea intelectual compleja que innegablemente se asocia a una responsabilidad profesional importante y requiere saberes propios de su área de desempeño, así como competencias pedagógicas y humanas, disposición, ética, compromiso, talento y vocación, entre

otros. Estas características, por lo general asociadas a los profesores universitarios, parecen favorecer la construcción de su bienestar subjetivo.

De acuerdo con Ávila y Sánchez (2012), existen por lo menos tres tipos de relaciones distintas que los profesores asumen con relación a su labor: la relación como un trabajo donde privan los aspectos económicos que éste les brinda como lo son el salario y la posición social, la de una carrera que hace énfasis en el avance profesional, tomando como referente las condiciones laborales, el poder de su posición y la autonomía para el desarrollo de sus funciones; finalmente, el de la vocación que es el disfrute de la utilidad de su función en la sociedad, que entra en correspondencia con su amor al trabajo escogido, la satisfacción que percibe y la ética. Esta perspectiva, ofrecida por los autores, expresan la importancia de precisar la percepción que pueden tener los profesores universitarios de su labor y el bienestar que sobre su situación laboral le pudiera generar.

En el contexto venezolano, la labor del profesor universitario está enmarcada en un conjunto de regulaciones que varía de acuerdo con los escenarios o contextos institucionales y geográficos, existiendo desde el punto de vista de la dependencia laboral el de las universidades autónomas, las universidades experimentales –que incluyen las universidades politécnicas territoriales pertenecientes a las misiones educativas promovidas por el Estado- y universidades privadas; de todas las anteriores existen elementos característicos de tipo institucional, organizativo y legal que pueden determinar condiciones distintas para una valoración del bienestar subjetivo de sus profesores.

Por esto, se hace indispensable generar una definición de bienestar subjetivo actualizada y pertinente para los profesores universitarios, emanadas de las evidencias teóricas existentes. La complejidad de los diferentes espacios y formas organizativas, en las cuales se desarrolla la labor del docente universitario venezolano, hace que la tarea de unificar esfuerzos para generar una definición contextualizada, sea una tarea que debe tomar en consideración múltiples factores que ensamblarán el constructo objeto de estudio de esta investigación. Los elementos anteriormente expuestos generan el interés del investigador por asumir este importante tema, partiendo desde la generación de un cuerpo teórico que sirva para sustentar el estudio multivariado del bienestar subjetivo en profesores universitarios de Venezuela que se realizará mediante la recolección directa de datos de la realidad mediante técnicas e instrumentos que serán diseñados para tal fin.

El presente trabajo describe aspectos relacionados con el bienestar subjetivo, determinando sus aspectos fundamentales y adicionalmente dirimir cuáles variables están vinculadas a él, a través de la revisión de antecedentes, y qué tipo de indicadores formarán parte del estudio multivariado propuesto; la revisión de los antecedentes, las posturas teóricas de diferentes investigadores y la caracterización de los enfoques utilizados hasta ahora para tratar el constructo de bienestar subjetivo.

Las investigaciones realizadas en el campo de estudio del bienestar subjetivo son relativamente recientes en el campo de la psicología y en opinión de Vera *et al.* (2010) se debe fundamentalmente a la tardía introducción de la felicidad como asunto de los estudios de la psiquis humana, debido a la tendencia que influyó en esta ciencia desde sus inicios, de ubicar su centro más en los estados mórbidos de la persona que en el estudio de los factores que la favorecen.

Restrepo y López (2013) estudiaron las percepciones del entorno laboral de los profesores universitarios en un contexto de reorganización flexible del trabajo; el objetivo de dicha investigación fue analizar la subjetivación laboral sobre la calidad de vida laboral que los profesores universitarios construyen en torno a las políticas implementadas por las universidades en un contexto de reorganización flexible utilizando una metodología que contempló herramientas cuantitativas y técnicas cualitativas.

Los resultados demostraron que para la mayoría de los docentes del servicio público hay un sesgo positivo frente a las condiciones de trabajo, el clima social, la satisfacción y la evolución laboral y con relación a los valores organizacionales se logró percibir un sesgo positivo vinculado a la calidad del servicio, el bien común, la productividad, la ética y la eficiencia en el desempeño de sus funciones.

Ahora bien, llama la atención cómo los participantes de la muestra empleada que mostraron las medias más bajas y con un sesgo negativo fueron aquellos guiados por el espíritu mercantilista del conocimiento; estos aspectos generan la inquietud de revisar parte de las valoraciones aportadas por los investigadores como Veenhoven (2005) y Diener (2006) quienes convergen en presentar el bienestar subjetivo como una valoración de características globales o en conjunto que realizan las personas de sus vidas y no como aspectos puntuales.

Atendiendo a las consideraciones aportadas por el estudio antecedente es importante destacar el hecho de concebir hoy que nuevos paradigmas de reorganización del trabajo han permeado también a las instituciones de educación universitaria en Venezuela. Existe una tendencia creciente a identificar las universidades como instituciones influidas por la dinámica del mercado incorporando a las políticas internas el discurso sobre productividad, competitividad y rentabilidad en las que comienzan a construirse nuevas percepciones sobre el entorno laboral (Slaughter y Leslie 2001; citados por Restrepo y López, 2013), que afectan indudablemente la percepción del bienestar de los profesores influyendo en sus concepciones acerca de la labor que realizan, sus metas personales y sus demandas afectadas por las exigencias institucionales.

La investigación antes reseñada constituye un aporte importante al estudio multivariado del bienestar subjetivo puesto que centra sus planteamientos en las percepciones del entorno laboral que los profesores universitarios construyen en torno a las condiciones físicas y psicológicas del trabajo implementadas por las universidades en medio de las demandas actuales del Estado y la sociedad en su conjunto; situación que en el caso de las universidades venezolanas de a ser más intensa debido a las situaciones que atraviesan afectando al profesor universitario en su manejo de recursos frente a las dificultades y conflictos de la realidad cotidiana, además del reconocimiento de la labor docente universitaria, lo que debe ser analizado con mayor cuidado, dado su influjo sobre el bienestar subjetivo.

La investigación citada aporta valiosos elementos porque está basada en conocer el grado de bienestar subjetivo autopercebido por el profesorado, el cual reviste especial importancia por tratarse del contexto universitario, estar realizado en el marco de la psicología positiva y tomar en consideración el uso de las tecnologías de la información que puede aportar un elemento distintivo con relación a la autopercepción del trabajo docente universitario con notoria similitud a la realidad que hoy involucra a las personas que laboran en las universidades venezolanas.

Entre las conclusiones más significativas de la investigación mencionada anteriormente se encuentra que la buena práctica educativa con TIC genera emociones positivas en el profesorado innovador, estas se expresan en sentimientos de orgullo personal, de satisfacción profesional y un aumento de la autoestima. Los participantes no evidenciaron ninguna emoción negativa como frustración, enfado, estrés, tristeza o preocupación derivadas de la práctica innovadora independientemente de su grado de éxito o fracaso confirmando lo expuesto por Anguas y Plata, 2005 (citados en Vera *et al.*, 2012) quienes explican que el bienestar subjetivo y la calidad de vida no necesariamente coinciden con las valoraciones realizadas desde el exterior de los indicadores observables, esto en referencia a la idea de que un profesor innovador podría estar sometido a mayor autoexigencia que aquellos que se limitan a realizar su labor dentro de los parámetros de la didáctica tradicional utilizada en lo común.

En Venezuela, Vielma (2012) publicó un ensayo sustentado en consideraciones psicopedagógicas e investigativas hechas acerca del estudio del bienestar en el contexto universitario. Tuvo como objetivo dar a conocer, con una metodología fenomenológica-hermenéutica del bienestar psicológico subjetivo como experiencia vivida, una visión alternativa para estudiar el bienestar en jóvenes que se están formando como docentes y orientado a destacar las ideas convergentes planteadas por expertos en este tema.

También, Vielma y Alonso (2010) realizaron un aporte a la revisión teórica del constructo bienestar psicológico y determinaron la ausencia de criterios unificados para definirlo, confirmándose así la dificultad existente en la actualidad para utilizar una definición precisa debido a los abundantes enfoques y metodologías que se han utilizado para el estudio de esta área temática. Esta realidad fortalece la importancia de la presente investigación, dada la necesidad de generar una definición adaptada a la realidad contextual de los profesores universitarios venezolanos, en el marco de la psicología positiva.

En el mismo sentido, Vielma y Alonso (2010) exponen que “lograron identificar puntos de convergencia y divergencia entre las definiciones basadas tanto en la vertiente eudamónica como en la vertiente hedónica del bienestar en el campo de la psicología” (p. 268). Lo que no parece estar claro en la comunidad académica, generando tendencias interpretativas erradas que pudieran modificar la valoración precisa del bienestar subjetivo.

Las autoras también afirman que se debe promover el reflexionar, como elementos directamente relacionados con el bienestar subjetivo, acerca de la actitud dialógica entre pares, la dignificación en el trabajo y la valoración de la vida en su sentido de trascendencia, metas y utilidad como un todo heterogéneo en el contexto universitario; esta última conclusión tiene especial connotación por cuanto no se trata solo de verificar las evidencias empíricas de las percepciones de forma aislada y en una sola oportunidad sino que es necesario realizar estudios longitudinales.

La exploración relacionada a los antecedentes aporta valiosa y abundante información sobre el estado del arte del estudio del bienestar subjetivo, y sienta las bases para la fundamentación teórica del bienestar subjetivo en profesores universitarios, destacando las ideas más resaltantes del curso de las investigaciones recientes en el tema, fundamentalmente enmarcada en la psicología positiva cuyas teorías relacionan las características de los entornos de trabajo y a estos con su efecto en el bienestar subjetivo de las personas.

Enfoques de Bienestar Subjetivo más Relevantes en la Actualidad

La exploración de los estudios acerca del bienestar subjetivo muestra que existen enfoques diferentes en función de su perspectiva epistémica, conceptual, perceptiva y metodológica. Sin embargo, en el pasado reciente se ha observado un interés de la comunidad científica de unificar o resumir aspectos considerados fundamentales para su estudio. Según Marrero y Carballeira (2011) existe consenso en cuanto a los aspectos que integran la estructura del bienestar subjetivo, puesto que la mayoría de los autores convergen en declarar la presencia de tres elementos: satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo.

Por su parte, Seligman (2011) propone el PERMA como una descripción de lo que caracteriza las personas felices, a saber: (P) emociones positivas, (E) compromiso, (R) relaciones, (M) propósito y significado y (A) éxito y sentido de logro. Anteriormente solo planteaba tres tipos de vida feliz, no excluyentes entre sí: la vida placentera, donde se tienen todas las emociones positivas que se puedan tener y las habilidades para amplificarla; vida de compromiso, donde el enfoque es favor del trabajo,

la crianza de los hijos, el amor, el tiempo libre de otros, etc.; y la vida significativa, donde se conocen y se utilizan las propias fortalezas.

Según García, 2002 (en Sánchez y Calimán, 2016), para tener una mejor comprensión del debate en torno a los enfoques que buscan explicar el bienestar subjetivo, se requiere la consideración de aspectos sincrónicos y diacrónicos que permitirán una visión amplia del constructo. Ya en la antigüedad Aristóteles plantea sus conceptos del “Sumo Bien” y la “Felicidad Suma” como la finalidad del camino en el transcurrir vital humano, cuando comienza a abordarse el debate acerca del bienestar como inherente a la vida humana; es él quien sostiene que la felicidad es el único valor final y suficiente en sí mismo para la vida.

Posteriormente Wilson, 1967 (citado en Barraza y Jaik, 2011) define a la persona feliz como “aquella que goza de buena salud, buena educación, es bien pagada en su trabajo, es extrovertida, optimista y reflexiva positivamente” (p. 268); iniciando las reflexiones acerca de la búsqueda de un modelo que permita definir la felicidad o el bienestar subjetivo. Esta posición del autor da origen a dos grandes enfoques que impactan los estudios hasta la actualidad: el de las teorías abajo-arriba o finalistas, basadas en la satisfacción de necesidades o afectos externos y el de las teorías arriba-abajo que toman en consideración los factores internos o grados de realización.

Consecutivamente, gracias a Diener *et al.* (1999) este constructo pasaría a estar compuesto por la satisfacción con la vida, que corresponde al componente cognitivo, y el balance emocional, referido al componente afectivo. Según esta perspectiva, la satisfacción con la vida se asocia a la discrepancia percibida entre las aspiraciones personales y los logros alcanzados; partiendo desde la sensación de realización personal hasta la experiencia vital de fracaso o frustración y el componente afectivo se relacionaría, directamente, más con la presencia de emociones positivas frente a negativas y es lo que se ha denominado en términos específicos como felicidad. Por su lado, Diener (2000) considera que las emociones pueden reflejar el impacto de los eventos vitales en la vida personal; partiendo de estas, las personas realizan amplios juicios vitales en términos de totalidad, pero también en particular valorando relaciones como la del trabajo, la de la pareja o la de la familia.

Es importante destacar que autores como Bryant y Veroff (1984) han propuesto que habría que considerar también otra dimensión como es la temporal, pues la percepción del bienestar subjetivo varía en el tiempo, debido a los cambios naturales que se genera en las percepciones de las personas. Este aspecto es importante porque propone un punto de vista razonado con implicaciones directas en las metodologías, sobre todo en las relacionadas con el proceso de recolección y análisis de datos.

Esta distinción es importante, por ejemplo, a la hora de diferenciar medidas de bienestar subjetivo. Veenhoven (2014) considera que la congruencia o satisfacción con la vida está fundamentalmente impregnada de elementos cognitivos y entre ellos se encuentra la noción temporal. Ésta se entiende como un proceso de valoración que hace la persona sobre el grado en que ha conseguido los objetivos deseados en su vida; por lo que el margen o extensión temporal es mucho más extenso que el que tiene que ver con el afecto positivo o negativo. Desde esta perspectiva cognitivo-afectivo-temporal, la felicidad se considera tanto un estado afectivo positivo duradero como una valoración cognitiva de tal estado durante un tiempo prolongado.

Asimismo, hay evidencia empírica de que las dimensiones cognitiva y afectiva del bienestar subjetivo están relacionadas (Campbell, Converse y Rodgers, 1976; Diener, 1994; Michalos, 1986). Sin embargo, la dificultad para verificar la validez de los métodos utilizados se basa por una parte en la inclusión solo de componentes afectivos en muchas de las escalas de satisfacción vital utilizadas.

En general, el estudio del bienestar se ha centrado en el aspecto afectivo del constructo, mostrando que algunas características de personalidad, como la extraversión, se corresponden más con un polo positivo del constructo, más que con uno negativo; por otra parte, el neuroticismo o el control personal están más vinculadas a este último. Las variables asociadas al apoyo social, como lo son la frecuencia y calidad del contacto social, la disponibilidad de apoyo o satisfacción percibida de sus amistades, se corresponden principalmente con el afecto positivo. Por el contrario, parece ser que los eventos de índole negativa y los problemas de salud se relacionan más con el afecto negativo.

Por otra parte, según Bryant y Veroff (1982), el componente cognitivo se encuentra más relacionado con la competencia personal para manejar las experiencias negativas. Sin embargo, los autores plantean que pueden existir componentes similares en el polo positivo del afecto, proporcionando una descripción más completa de la estructura del bienestar.

De acuerdo a estos planteamientos, sería obvio que los investigadores deben seleccionar para sus mediciones del bienestar subjetivo tanto, términos de la dimensión afectiva positiva, como de otros asociados al extremo negativo del mismo. En resumen, se requiere distinguir ambos componentes afectivos del bienestar subjetivo, no bajo la concepción de un continuo bipolar, sino como dimensiones distintas de un mismo constructo.

Ahora bien, Diener (1984) en el intento de resolver el debate acerca de la independencia entre la naturaleza de los afectos, propuso la distinción entre frecuencia e intensidad de los estados afectivos. La intensidad puede considerarse como una dimensión independiente del bienestar subjetivo, y la intensidad como referencia de las experiencias emocionales del sujeto, sin atender al signo de éstas, aplicando tanto a emociones positivas como negativas.

Por otra parte, Lawton (1983), tras someter a un análisis factorial de segundo orden varias medidas de bienestar subjetivo, encontró dos factores diferenciados. El primero integrado por variables con altos pesos factoriales en afecto negativo, con una dirección interna (autoestima, ansiedad social, salud autopercibida o congruencia entre metas y logros). El otro factor, más vinculado a componentes afectivos de signo positivo, incluía variables orientadas hacia el exterior, tales como: satisfacción con los amigos, con el entorno residencial o con el uso del tiempo. De acuerdo con esto, Lawton (1983) concluyó que estas dimensiones reflejaban el bienestar interior y exterior, respectivamente. La perspectiva ofrecida por este autor orientó el estudio del bienestar diferenciando entre la percepción de los factores externos e internos. Asociado a esta diferenciación, aparece la distinción entre aspectos objetivos y subjetivos del bienestar. Pareciera que los juicios de satisfacción se relacionan más con el bienestar subjetivo que con las condiciones objetivas del bienestar.

Bienestar Subjetivo desde la perspectiva de diversos autores

La búsqueda de criterios que puedan unificarse para generar una conceptualización del bienestar subjetivo en profesores universitarios como constructo teórico, desde la perspectiva de la psicología positiva, requiere de un análisis de las definiciones acerca de este, en una secuencia temporal.

En primer lugar, Wilson, 1967 (citado en Barraza y Jaik, 2011) en un estudio sobre las variables y características personales vinculadas a la felicidad, plantea que las personas felices, con independencia del sexo, poseen características asociadas a la juventud, un estado de salud apropiado, que poseen grados académicos altos, trabajos bien remunerados y aspiraciones modestas respecto a este, en su comunicación interpersonal se consideran extravertidos y optimistas, con elevada autoestima y se definen metas alcanzables.

Para Argyle (1992) el bienestar subjetivo representa la principal aportación de la psicología al estudio de la calidad de vida, al indicar que el interés de los economistas en los países en vías de desarrollo ha sido aumentar la calidad de vida de la sociedad, elevando su poder adquisitivo; en vez de esto, el interés debería centrarse en estimular el que las personas sean más felices. Esta concepción justifica la introducción del bienestar subjetivo como uno de los elementos relevantes en el estudio de la calidad de vida que aporta la psicología positiva, por encima de indicadores más valorados en las ciencias sociales, que son tomados en cuenta en la definición de políticas públicas, donde se valora más los bienes y riquezas que la felicidad.

Otro marco conceptual acerca del bienestar subjetivo es el aportado por Edward Diener (1984) quien es uno de los investigadores que más ha producido trabajos en este tema, destacando su concepto que establece que el bienestar subjetivo es la forma como las personas experimentan sus vidas en forma positiva incluyendo en un todo sus juicios cognitivos y sus reacciones afectivas. Este autor, quien en 1994 asumió la caracterización de este constructo explicando que el mismo es subjetivo, pues reside en la experiencia de la persona, que no se trata de la ausencia de los factores negativos, sino que incluye las medidas positivas (afrentamiento) y que es una evaluación global, referida a un dominio particular de la vida. Diener (1994) en su caracterización contradice lo propuesto hasta ese momento en el campo de la psicología donde se valoraba el bienestar en función de la incidencia que tienen los sentimientos o afectos positivos sobre los negativos.

El mismo autor, junto con otros colegas (Diener *et al.*, 1999) explican que el bienestar subjetivo está referido a los diversos tipos de evaluación tanto positivos como negativos que las personas hacen de sus vidas. Diener (2006) prosigue explicando que el bienestar subjetivo está referido a las diferentes valoraciones que las personas hacen acerca de sus vidas, lo que experimentan y las circunstancias en que viven, sean estos positivos o negativos. Es importante destacar en esta última valoración la consideración de los elementos contextuales expuestos por Ryff (1989), quien incorpora los elementos culturales presentes en la realidad al bienestar subjetivo.

Por su parte Anguas y Plata (2005) en su aporte a la conceptualización consideran que el bienestar subjetivo es una percepción propia, personal, única e íntima que el individuo tiene de su situación física y psíquica, además apuntan al hecho que la misma no necesariamente coincide con la valoración desde el exterior de los indicadores observables de la situación. Esta definición es importante porque da preeminencia a los métodos introspectivos vivenciales en la medición del bienestar más que cuantificar solo los aspectos observables.

Finalmente, Veenhoven (2005) explica que la calidad de vida revela dos significados: por una parte, la presencia de condiciones necesarias para una buena vida, por otra, la práctica del vivir bien como tal; para este autor el bienestar psicológico incluye la congruencia entre los objetivos deseados y alcanzados en la vida, un buen estado de ánimo y un nivel afectivo óptimo considerando aspectos referidos a la ética y la moral como componentes integrados a la sensación no solo de sentirse bien sino en qué medida la persona está a gusto con la vida que lleva.

Por otra parte, según Veenhoven (2014) el individuo evalúa su bienestar con base en dos componentes: sus pensamientos y sus afectos. El componente cognitivo que es la satisfacción con la vida, representa la discrepancia percibida entre sus aspiraciones y sus logros, cuyo amplio rango evaluativo va desde la sensación de realización personal hasta la experiencia vital de fracaso o frustración. El elemento afectivo contiene el agrado experimentado por la persona con sus sentimientos, emociones y estados de ánimo más frecuentes.

De acuerdo con los criterios expuestos, estos componentes están relacionados y son evidenciados cuando una persona que tenga experiencias emocionales satisfactorias percibe su vida como deseable y positiva, a la par de las expectativas sociales que genera la ocupación y el medio cultural donde se desempeña como elemento que no puede ser descartado. Esta afirmación está asociada a la eudaimonía, entendida como un estado deseable al que sólo se puede aspirar llevando una vida virtuosa y calificada favorablemente.

Aproximación teórica a una definición de Bienestar Subjetivo

La revisión de los enfoques y definiciones más relevantes de bienestar subjetivo expuestos en la sección anterior, muestra que hay acuerdo en cuanto a los elementos integrantes de la estructura genérica del bienestar subjetivo. La mayoría coinciden en la presencia de tres componentes: satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo. Sin embargo, otros autores como Ryff (1995) amplían estas dimensiones, enfatizando la aceptación y crecimiento personal del individuo al igual que su adaptación e integración en el ambiente social, lo que da lugar a una estructura integrada por dimensiones como autoaceptación, crecimiento personal, propósito de vida, relaciones interpersonales satisfactorias, autonomía y control sobre su entorno. Desde esta perspectiva, si se atienden las dimensiones implicadas, una teoría de la satisfacción vital debería ser igualmente una teoría de la felicidad y, a su vez, una teoría del bienestar subjetivo, sobre las cuales puede haber diferentes estilos epistémicos y metodologías de abordaje y estudio.

En conclusión, la revisión documental de enfoques e investigaciones acerca del bienestar subjetivo evidencia la necesidad de considerar las diferentes aristas de este constructo tan complejo. Sin embargo, procurando precisar su definición, basado en los diferentes aportes mencionados, el bienestar subjetivo se define como la percepción cognitivo-afectiva favorable de su vinculación en contextos personales y laborales, relaciones interpersonales y el logro progresivo de sus metas y propósitos superiores como ser humano.

CONSIDERACIONES FINALES

Una vez revisados los diferentes enfoques y conceptualizaciones del bienestar subjetivo, es importante esbozar un concepto particularmente desarrollado con referencia al bienestar de los profesores universitarios tratando de ubicar las principales características que estas personas comparten en común y en correspondencia al material teórico valorado anteriormente. El resultado es la síntesis conceptual que permite concebir de la forma más pertinente y cercana a la realidad al común de las personas que hoy se ocupan profesionalmente de cumplir con las funciones asociadas a su responsabilidad académica como lo son: la docencia, la investigación y la extensión universitaria.

La docencia universitaria comprende un amplio campo de condiciones y relaciones sociolaborales, así como de exigencias de tipo individuales, institucionales y sociales. En este particular es importante retomar los planteamientos realizados por Ávila y Sánchez (2012), reseñados al comienzo de este trabajo, quienes conciben que existen por lo menos 3 tipos de relaciones distintas que los profesores asumen con relación a su labor: la relación como un trabajo que es aquella donde privan los aspectos económicos que éste les brinda, la de una carrera que es donde se hace énfasis en el avance profesional y el de la vocación que es el disfrute de la utilidad de su función en la sociedad que entra en correspondencia con su amor al trabajo escogido, la satisfacción que percibe y la ética.

Ahora bien, los criterios sostenidos por Ávila y Sánchez (2012) pudieran reflejar una visión limitada del conjunto de relaciones asumidas como percepción intrínseca por los profesores universitarios; pero

podrían -a su vez-, ser modelos cognitivos que tendrían que ser verificados mediante evidencias empíricas en un contexto de investigación, debido al efecto destacado que tendrían sobre las dimensiones del bienestar subjetivo. De corroborarse, existirían pocas posibilidades de no incluir esta tipología en el constructo que se intenta esbozar.

En el intento de conceptualizar de forma completa una definición integrada y contextualizada acorde con la situación de los profesores universitarios se considera importante expresar el aporte de Omar (2007), quien explica que en el campo de la enseñanza se manifiesta tanto un componente objetivo como uno subjetivo; el primero está relacionado con el reconocimiento de su calidad de vida y en el que se incluyen aspectos como: salud, consumo de alimentos, educación, ocupación, condiciones del hogar, seguridad social, vestimenta, recreación y tiempo libre; mientras que en el segundo caso se ubican los aspectos subjetivos, vinculados a la sensación de bienestar experimentada por cada sujeto. Es en este segundo caso en el que se utiliza el término bienestar subjetivo.

Otro aporte importante es el planteado por Russell, 2008 (citado en De Pablos y González, 2012), para quien la relevancia del trabajo en el bienestar subjetivo se asocia a los beneficios que este aporta en términos de la identidad propia, posibilidad de mantener interacciones sociales saludables, ocupación y manejo del tiempo, propósitos o metas comunes, compromiso y la posibilidad de mejorar su estatus social.

Las investigaciones de Russell, 2008 (citado en De Pablos y González, 2012) han demostrado la relación entre el rendimiento en el trabajo y bienestar subjetivo, sin embargo, persisten dudas sobre la dirección de la causalidad de la relación. En este particular el debate planteado es si el bienestar subjetivo causa mayor rendimiento en el trabajo, o si por el contrario un mayor rendimiento en el trabajo incrementa el bienestar subjetivo. Independientemente de la dirección de la causalidad, es importante en este caso apuntar lo valioso que para la academia universitaria resulta tener empleados que sean productivos y tengan un alto bienestar subjetivo.

Sobre la actuación del docente en su ámbito de trabajo, en términos generales, Marrau, 2004 (citado en De Pablos y González, 2012) señala que actualmente resulta necesario considerar los aspectos de bienestar y salud laboral a la hora de evaluar la eficacia de una determinada organización, pues la calidad de vida laboral y el estado de salud física y mental tienen repercusiones sobre la institución, en este punto es importante considerar aspectos como el ausentismo laboral, la despersonalización de los estudiantes y otros miembros de la comunidad universitaria, la disminución de la productividad en términos de su producción científica y adecuación tecnológica, disminución de la calidad didáctica en el logro de los objetivos del curso y la escasa identificación con el cumplimiento de los objetivos institucionales entre otros.

Lo que se observa en la profesión del docente universitario, ubicándose específicamente en el campo de las teorías de la motivación, es que suscita una alta motivación intrínseca dirigida hacia las necesidades de seguridad física y psicológica que se expresa en las expectativas positivas hacia el salario, la seguridad social, la autonomía de cátedra y el reconocimiento de los colegas, así como las vinculadas a la necesidad de autoestima como la promoción y el prestigio, en conjunto, y en un plano superior, a las de autorrealización que están definidas por la posibilidad de ejercer un trabajo creativo, el desarrollo de los propios talentos y sus aportes sociales.

Para el autor clásico Herzberg, 1964 (citado en Marín y Placencia, 2017), en su conocida teoría bifactorial, en la satisfacción e insatisfacción en el trabajo, intervienen dos factores: los primeros serían

factores de higiene o mantenimiento, también llamados periféricos y en él se incluyen seguridad laboral, supervisión, política de las instituciones, los cuales por sí mismos cuando están cubiertos no motivan a trabajar con entusiasmo pero desmotivan si no se satisfacen y en segundo término los factores propiamente motivacionales o relativos al propio trabajo, que se refieren a las posibilidades de crecimiento personal, reto cognitivo, progreso, responsabilidad, creatividad y valoración de sus pares en la comunidad académica.

El problema para tratar de cerrar la búsqueda de los elementos que muestren el camino para una definición del bienestar subjetivo en profesores universitarios que goce del consenso como tal, esto significa que la gran mayoría se sienta representada en él, es la carga de expectativas favorables que la persona pone hacia los elementos intrínsecos en su labor y la contrastación con la realidad percibida en el desempeño de sus funciones. Este punto central estaría asociado directamente con los ciclos de vida desde el inicio hasta la jubilación, en los que faltaría determinar hasta dónde se van transformando esas expectativas de acuerdo a los logros obtenidos y al reconocimiento que recibe del entorno inmediato tomando en consideración tanto el institucional, como el familiar y el social.

Como conclusión, el bienestar subjetivo en profesores universitarios se concibe teóricamente como una percepción cognitivo-afectiva favorable que la persona que ejerce la docencia universitaria hace sobre su carrera profesional, sus relaciones humanas y su crecimiento como persona a través del cumplimiento progresivo de sus metas y propósitos superiores.

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40(1), 99-106. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=28440110>
- Anguas y Plata, A. M. (2005). Bienestar Subjetivo en México: un enfoque etnopsicológico. En Garduño, E., Salinas, A. y Rojas, H. (Coords). *Calidad de Vida y Bienestar Subjetivo en México*. 57-81. Plaza y Valdés.
- Argyle, M. (1992). *La Psicología de la Felicidad*. Alianza Editorial.
- Ávila, A.C. y Sánchez, P. (2012). Bases empíricas en pro del constructo del bienestar como perspectiva de investigación en el agente educativo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(2), 221-225.
- Barraza, A y Jaik, A. (2011). *Estrés, Burnout y Bienestar Subjetivo*. Red Durango de Investigadores Educativos. A. C. Dur- México.
- Bryant, F. B., y Veroff, J. (1984). Dimensions of subjective mental health in American men and women. *Journal of Health and Social Behavior*, 25(2), 116-135 <https://doi.org/10.2307/2136664>
- Bryant, F. B., y Veroff, J. (1982). The structure of psychological well-being: A sociohistorical analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43(4), 653- 673. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.43.4.653>
- Campbell, A., Converse, P. E., y Rodgers, W. L. (1976). *The quality of American life: Perceptions, evaluations, and satisfactions*. Russell Sage Foundation.
- De Pablos, J. y González, A. (2012). El bienestar subjetivo y las emociones en la enseñanza. *Revista Fuentes*, (12), 69-92. https://revistas_cientificas.us.es/index.php/fuentes/article/view/2468/2459.
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542-575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>

- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: progress and opportunities. *Social Indicators Research*, 31(2), 103-157. <https://doi.org/10.1007/BF01207052>
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55(1), 34-43.
- Diener, E. (2006). Guidelines for national indicators of subjective well-being and ill-being. *Journal of Happiness Studies: An Interdisciplinary Forum on Subjective Well-Being*, 7(4), 397- 404. <https://doi.org/10.1007/s10902-006-9000-y>
- Diener, E. (2013). ¿Por qué es importante medir la felicidad y el bienestar de las personas en un país? [Entrevista en línea]. Canal Judicial. <https://canaljudicial.wordpress.com/2013/05/01/por-que-es-importante-medir-la-felicidad-y-el-bienestar-de-las-personas-en-un-pais/>
- Diener, E., Suh, E.M., Lucas, R.E. y Smith, H.L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302.
- Gómez, V., Villegas, C., Barrera, F. y Cruz, J. (2007). Factores Predictores de Bienestar Subjetivo en una Muestra Colombiana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 311-325.
- Lawton, M.P. (1983). Environment and other determinants of well-being in older people. *The Gerontologist*, 23, 349-357. <https://doi.org/10.1093/geront/23.4.349>
- Lyubomirsky (2008). *The how of happiness: A scientific approach to getting the life you want*. New York: Penguin Press.
- Marín, H. y Placencia, M. (2017). Motivación y satisfacción laboral del personal de una organización de salud del sector privado. *Horizonte Médico*, 17(4), 42-52. <https://doi.org/10.24265/horizmed.2017.v17n4.08>
- Marrero, R. J. y Carballeira, M. (2011). Well-being and personality: Facet-level analyses. *Personality and Individual Differences*, 50, 206-211. <https://doi.org/10.1177/0146167204264292>
- Michalos, A.C. (1986). An application of Multiple Discrepancies Theory (MDT) to seniors. *Social Indicators Research*, 18, 349-373
- Omar, A. (2007). Las perspectivas de futuro y sus vinculaciones con el bienestar y la resiliencia en adolescentes. *Psicodebate*, 7, 141-154. <https://doi.org/10.18682/pd.v7i0.432>
- Organización de las Naciones Unidas (2011). Resolución 65-309: La felicidad: hacia un enfoque holístico de desarrollo. https://digitallibrary.un.org/record/715187/files/A_RES_65_309-ES.pdf
- Restrepo, F. y López, A. (2013). Percepción del entorno laboral de los profesores universitarios en un contexto de reorganización flexible del trabajo. *Cuadernos de administración*, 29(49), 55-63. <https://www.redalyc.org/pdf/2250/225028225007.pdf>
- Ryff, C. D. (1995). Psychological Well-Being in adult life. *Current Directions in Psychological Science*, 4(4), 99-104. <https://doi.org/10.1111/1467-8721.ep10772395>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Sánchez, C. y Calimán, A. (2016). *Bienestar subjetivo en personas con altas capacidades intelectuales: una aproximación teórica*. Ponencia presentada en la VIII Jornadas Científicas Nacionales Dr. José Gregorio Hernández. Maracaibo, Venezuela.
- Seligman, M. (2011). *La auténtica felicidad*. Editorial Zeta Bolsillo.

- Veenhoven, R. (2005). *Lo que sabemos de la felicidad*. En Garduño, E., Salinas, A y Rojas, H. (Coords). *Calidad de Vida y Bienestar Subjetivo en México*. S. A de C.V. 17-55. Plaza y Valdés.
- Veenhoven, R. (2014). World data base of happiness: A finding archives. En Michalos, A. (Ed.). *Encyclopedia of Quality of Life and Well-Being Research*. doi.org/10.1007/978-94-007-0753-5_3662, hdl.handle.net/1765/77255
- Vera, J. A, Zabaleta, G. Solís, J y Santiz, J. (2012). Bienestar subjetivo en estudiantes. En Garduño, E., Salinas, A y Rojas, H. (Coords). *Calidad de Vida y Bienestar Subjetivo en México*. S. A de C.V. 57-81. Plaza y Valdés.
- Vielma, J (2012). Una visión alternativa para el estudio del bienestar psicológico subjetivo durante la formación docente. *Revista EDUCARE*, 17(3), 141-158. [DOI:10.46498/reduipb.v17i3.152](https://doi.org/10.46498/reduipb.v17i3.152)
- Vielma, J y Alonso, L. (2010). El estudio del bienestar psicológico subjetivo. Una breve revisión teórica. *EDUCERE*, 14(49), 265 - 275. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35617102003.pdf>

NOTAS

1. Psicólogo. Licenciado en Relaciones Industriales. Magíster en Educación. Doctor en Ciencias Humanas. Profesor de pre y postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia (LUZ). Coordinador General del Sistema de Educación a Distancia de LUZ.

CONFLICTOS DE INTERÉS

1. El autor indica que no existe relación financiera o personal alguna que pudiera dar lugar a un conflicto de intereses en relación con la elaboración de este ensayo.

Sistemas Humanos
Volumen 3, Número 1, 2023 Abril - Septiembre
Maracaibo, Venezuela.

